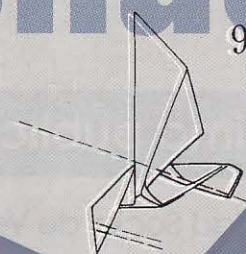
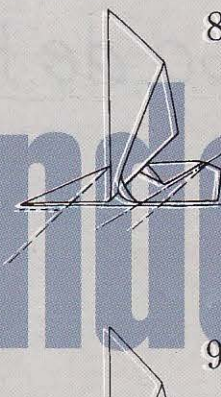
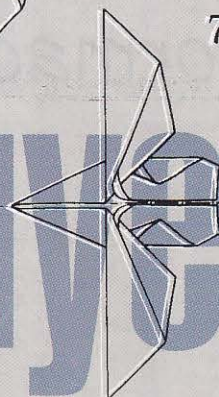
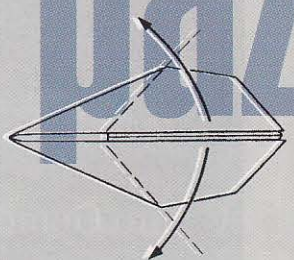
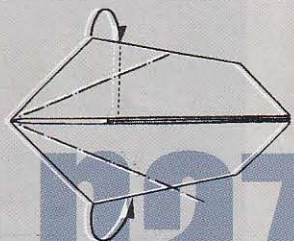
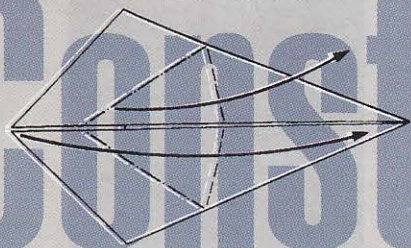
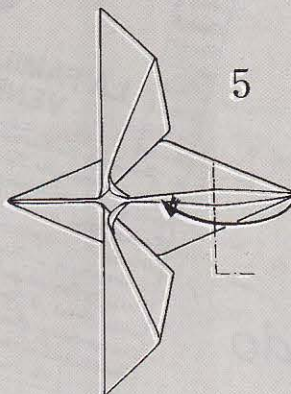
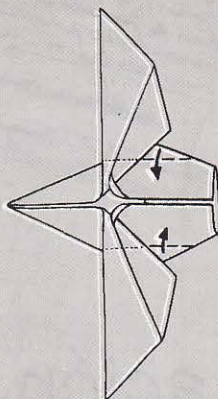
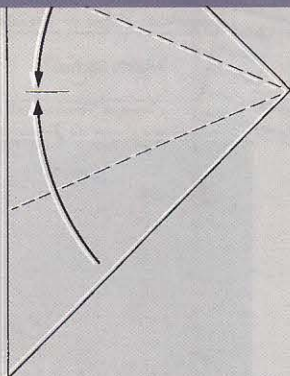




CENTRO
GUMILLA

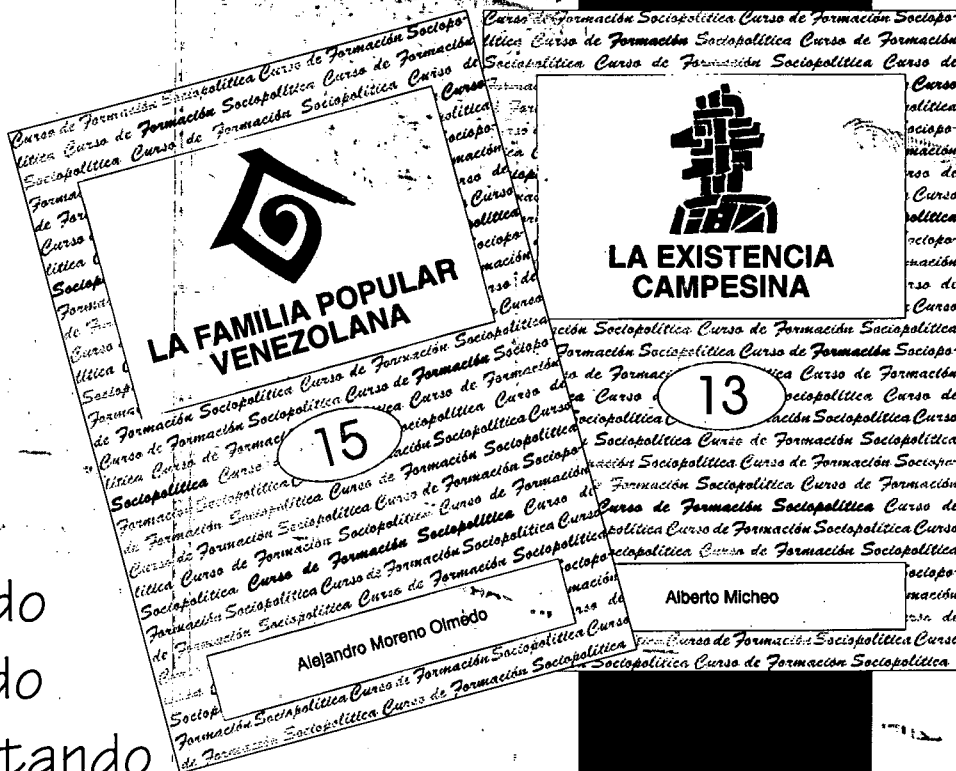
ENERO / FEBRERO 1995
Bs.300

**Balance político/ económico 94
y perspectivas 1995**



Construyendo
la paz

Novedades



Estamos
actualizando
reorientando
complementando
el

Curso de Formación Sociopolítica

De próxima publicación

6. Realidad Social de Venezuela
17. El Movimiento Sindical en Venezuela I
Su historia, su hacer y sus relaciones
18. El Movimiento Sindical en Venezuela II
Implantación, confederaciones y perspectivas
13. Los Derechos Humanos en Venezuela
34. Mercado y Neoliberalismo en Venezuela

Centro Gumilla

Fundador Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director Arturo Sosa A., S.J.
 Director Encargado José Virtuoso, S.J.
 Jefe de Redacción José A. Lazzano, S.J.
 Consejo de Redacción Centro Gumilla
 Administración Heliodoro Avendaño, S.J.

Esquina de La Luneta.
 Edif. Centro Valores, P.B. Apartado 4838
 Tfs. 564 98 03, 564 75 57 y 564 58 71
 FAX: (02) 561 82 05
 Correo Electrónico: cengumi@conicit.ve
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN
 (10 números al año)

VENEZUELA
 Correo ordinario Bs. 3.000
 Suscripción de apoyo Bs. 5.000
 Número suelto Bs. 300

EXTRANJERO
 Correo ordinario US\$ 25
 Correo aéreo US\$ 30
 América US\$ 35
 Otros países US\$ 60
 Suscripción de apoyo US\$ 60

FORMA DE PAGO. Cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Martín Polar Telf.: 42 02 12.

Maracaibo P. Angel María Martínez M. Colegio Gonzaga. Barrio San José. Los Postes Negros. Telf.: 51 99 19.

Maracay Librería Editorial Universitaria. Av Ayacucho-Norte c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B. Tlf. (043) 46 74 09. Fax: (043) 46 26 17.

Maturín Librería Católica Jesús Maestro. Calle Monagas

Mérida Parroquia San José Obrero. Av. 16 de Septiembre. N° 43-93. Tlf. 63 35 14.

Puerto Ayacucho Juan Caballero. CEPAL. Tlf. 084-22 776.

Puerto Ordaz P. José Luis Martínez de Zúñiga. Col. Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia Aníbal Lampert. Papelería Central. Av. Montes de Oca, N° 98-41. Telf.: 58 05 76.

Fotolito e impresión GRAFISISTEM, S.R.L. Telfs.: 21 30 23 y 22 39 90.

Portada Ingenium Asesores Creativos

Depósito Legal pp. 76-07-05.

ISSN: 0254-1645.

CONTENIDO

2
VIOLENCIA Y VIDA
Editorial

4
RELATO DE UNA EXPERIENCIA
María Gabriela Ponce Z. y José Manuel Roche

6
LA CARA MAS EVIDENTE: LA INSEGURIDAD PERSONAL
Lisette González A.

9
LA DIVERSIDAD DE LA VIOLENCIA Y SUS RESPUESTAS
Néstor Luis Luengo D.

14
LA VIOLENCIA EN LAS CARCELES
María Gabriela Ponce Zubillaga

18
LA VIDA SOBRE EL TAPETE:
Alfredo Infante

19
ACTUAR O SEGUIR ESPERANDO
Aliana González

21
BALANCE POLITICO 1994
José Virtuoso

26
BALANCE 1994 Y PERSPECTIVAS 1995
Miguel Ignacio Purroy

32
EL SINODO DE LOS OBISPOS: ENTRE EL AGRADECIMIENTO Y LA ESPERANZA
José Angel Divassón

35
NOTICIAS DE LA IGLESIA

37
APUNTES LATINOAMERICANOS.
Alejandro Mendible Z.

40
HORA INTERNACIONAL
Demetrio Boersner

43
VIDA NACIONAL

24
COMENTARIOS

45
DOCUMENTOS
COMPROMISO POR LA VIDA
Exhortación de la Conferencia Episcopal Venezolana

47
LIBROS NUEVOS

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores



Violencia y vida

La lucha por erradicar la violencia tiene que ser un capítulo de la lucha global por afirmar la vida. Si no es así, no sólo no logrará su objetivo sino que será una manifestación más de esa violencia que se pretende erradicar. Querer acabar con la violencia haciendo violencia es echar más leña al fuego de la violencia. El resultado no puede ser otro que avivarlo.

No se puede plantear el problema de la violencia desde el esquema del que cultiva con esmero su jardín y desde fuera le vienen a pisar las flores; es decir del que con un esfuerzo tenaz construye un mundo primoroso y los que no pertenecen a él lo asaltan para apropiarse de él y destruyen lo que encuentran a su paso. La noticia de que esto ha ocurrido a alguien próximo causa indignación, a la vez que un miedo tremendo de que le pueda pasar a uno. Esta repulsa exacerbada y este pánico cerval son malos consejos. De ellos sólo saldrá más violencia.

La madre de las violencias es la división entre yo y los míos, que con nuestro trabajo hemos construido a través de muchos años estas propiedades, y los otros, con los que no me une ningún lazo ni obligación, que, en vez de capacitarse, trabajar y construir su vida con autodisciplina y tenacidad, viven del asalto y el crimen, tienen sometidos a los suyos y vienen a nuestro mundo en busca de botín como tigres acechando a su presa. Desde este esquema la violencia es una amenaza externa que hay que conjurar aislando en lo posible nuestro mundo para que los otros no puedan acceder a él (muros, rejas, cámaras de TV, alcabalas, policías privados) y eliminando a esas lacras humanas que no tienen redención.

Este horizonte desconoce al otro, lo oprime, lo excluye, lo autoculpabiliza, lo demoniza y busca destruirlo y, después de ejercer una violencia tan sistemática y radical, pretende que la violencia es una amenaza externa. Desde esa ceguera culpable ¿puede construirse una convivencia pacífica?

Todas las nuevas alcaldías de la Región Central han tenido como objetivo deslastrarse de zonas pobres aledañas para invertir en sí mismas (en elevar su calidad de vida) los recursos que generan. Ese abandono sistemático de los pobres, además de la irracionalidad que supone desmembrar a la ciudad ¿no entraña una falta de solidaridad que es en sí violentísima? Menos de

la mitad de los auxilios otorgados a los bancos hubieran bastado para financiar todas las obras que necesitan todos los barrios del país, y se dieron a los bancos sin ninguna garantía y no se darán a los barrios, y lo que se presupueste para ellos irá a organismos intermedios clientelares que lo consumirán por el camino ¿No es esto una violencia descomunal? El desmantelamiento del Seguro Social, al que no contribuye ni el Estado ni la mayoría de los empresarios, al que sí sufragan los trabajadores, que sin embargo no reciben de él la atención debida ¿no es una violencia que significa la muerte lenta o rápida de muchos miles por enfermedades de pobres? El que los sindicatos y gremios impidan que el Estado funcione porque son los feudos de los partidos ¿no es una violencia incalculable? El que el Presidente se la pase proclamando a nivel hemisférico y mundial la lucha contra la corrupción y el líder de Convergencia obligue a enganchar a sus militantes en todas las dependencias del Estado ¿no es una violencia? Llenaríamos todas las páginas de la revista apuntando las violencias de los decentes, del orden que se siente amenazado por la violencia de los marginalizados. ¿Por qué no reconocer que la violencia no es un problema externo, que es un problema nuestro, que tenemos que dejar de hacer violencia para poder ayudar eficazmente a que otros no la hagan?

Tenemos que emprender un tratamiento integral del problema de la violencia. Y el primer paso es no extroyectarla. En un colegio se preguntó a los representantes qué habría que hacer con los que introducen armas y drogas y con las muchachas que quedan embarazadas. Unánimemente pidieron que se los expulsara. En la siguiente reunión la dirección repitió las mismas preguntas, pero agregando "si el indiciado es tu hijo o tu hija". Ningún grupo pidió la expulsión. Todos concluyeron que había que solucionar el problema y que tenían que ayudarse todos. Y en efecto, el problema se bajó a límites tolerables. Ello ocurrió cuando lo asumieron, cuando se hicieron cargo de él y cargaron con él solidariamente. No hay otra vía para el país.

La violencia tiende a convertir la vida en un drama ritualizado en el que cada quien es un personaje fijo y en el que sólo cabe la victoria o la muerte. Así la violencia se perpetúa. Sólo se alumbraba un camino hacia la vida si en este ho-

rizonte despersonalizado yo me considero una persona y no un personaje y considero también personas a las diversas clases de violentos y a todos los demás, y desde este horizonte renovado y abierto que instauró renuncio a cultivar sentimientos, juicios y acciones reactivos y voy tendiendo caminos y puentes.

Gracias a Dios en nuestro país también se está dando ese milagro. Hay familiares de personas asesinadas (tanto por malandros como por los cuerpos de seguridad y defensa) que han convertido ese dolor insondable en principio de vida, esa desaparición dolorosísima en punto de encuentro, ese silenciamiento de su familiares en toma de la palabra, esa pasión en acción transida de fortaleza y constancia, esa injusticia irremediable en búsqueda indomable de una justicia recreadora.

Estas personas del pueblo, sin armas, sin aparatos institucionales que los protejan, sin hábitos arraigados de hacer valer sus derechos, estas personas, al parecer las más débiles y desabrigadas, al recibir ese golpe seco del asesinato de ese familiar, sorprendentemente han sacado fuerzas de flaqueza y están empezando una existencia nueva. Están viviendo en libertad. Con sobresaltos, con desánimos... pero sobreponiéndose y experimentando en sí unas energías y capacidades desconocidas hasta ahora.

Estas personas que se han hecho cargo en carne propia de lo que es la violencia y que han cargado con ella para erradicarla pueden hablar responsablemente sobre cómo superar la violencia. También pueden hablar otros vecinos suyos o personas de otras clases sociales, que han escuchado este clamor, que han sido convocados por estas voces y han puesto algo o mucho de sus personas en este trabajo de hacer la paz. Estas personas saben lo que es el amor de justicia. Y sólo desde él cabe edificar una paz dinámica y estable.

No lucha por afirmar la vida quien lucha por afirmar su vida prescindiendo de los demás. Ese lucha por la muerte. Prescindir de los demás es hacerles violencia, es borrarlos del corazón, es asesinarlos. Porque como seres humanos somos originariamente respectivos, estamos vertidos unos en otros. Quien se niega a amar, no sólo hace injusticia y violencia a los demás sino que seca en sí mismo la fuente de la vida (1Jn 3,14-18). Hay un amor cara a cara; pero también hay un amor impersonal, que es tan importante como aquél porque es el que hace posible la existencia de lo que se tiene en común y constituye el cuerpo social, y en esa tarea tan constructiva se edifica también uno mismo como

persona, no menos que con el otro tipo de amor. Recluirse en el cara a cara de las personas elegidas por mí, despersonaliza al resto, pero también despersonaliza esas relaciones íntimas.

Pensar la vida como una victoria sobre los demás competidores y como un disfrute privado es pensar en una vida violenta. Si queremos en verdad superar la violencia tenemos que idear otro horizonte en el que la competencia se conjugue con la solidaridad y el disfrute privado con la alegría de poner en común. Y desde ese horizonte más abierto y complejo tenemos que ir transformando lo que existe con sus diversas clases de violencia. Pero es imprescindible tomar en cuenta que es una sola matriz con diversas variables interconectadas.

Por eso hay que afrontar a la vez el problema de las prestaciones para dinamizar los sueldos y las inversiones; el de la seguridad social para que, teniendo realmente asegurada la enfermedad y vejez, los trabajadores puedan entregarse a un presente dinámico que incluye la capacitación y la productividad; el de los sindicatos y gremios para que siendo realmente de base puedan defender los auténticos intereses de sus afiliados desde una autoexigencia y así participar responsablemente de la obra común; el de la administración del Estado para que, logrando consistencia frente a los partidos y el gobierno, pueda volcarse a la sociedad civil en base a un servicio eficiente; el de la rehabilitación de los barrios y dotación de servicios de pueblos y cárceles para que con el esfuerzo conjunto de sus habitantes, del Estado y la sociedad civil se alcancen unas condiciones mínimas de habitabilidad, autoestima y capacidad de gerencia que hagan posible un desempeño productivo y dinámico; el de la erradicación del imperio de los distribuidores de droga que campean con absoluta impunidad; el de la rehabilitación de los cuerpos policiales y el poder judicial para que ellos no sean parte principal del problema sino principio de solución; el del apresamiento de los jefes de banda y azotes de barrio, que son poquísimos y conocidos por todos, y su envío a centros de rehabilitamiento en ambiente adecuado y con personal capacitado.

Pretender resolver el problema de la violencia sin soltar todo ese nudo sólo producirá más violencia. Tenemos que convencernos de que podemos acometer todos esos problemas a la vez. Más aún, tenemos que persuadirnos que sólo si los encaramos a la vez podrán irse resolviendo cada uno, porque están realmente interconectados. Pero para eso tenemos que aceptar que todos, unos más que otros, tenemos que pagar un precio.

En el pasado mes de octubre culminaron las Jornadas de Discusión "Las Distintas Caras de la Violencia", proyecto promovido conjuntamente por el Ateneo de Caracas, el Centro Gumilla y la Universidad Católica Andrés Bello. El evento, a través de la reflexión plural y el encuentro entre las comunidades organizadas, el mundo académico y las autoridades, se propuso analizar el fenómeno de la violencia en relación a cuatro aspectos: la caracterización del fenómeno (diagnóstico y causas), la identificación de propuestas alternativas de solución, los recursos necesarios para llevarlas a cabo y las experiencias ya desarrolladas por iniciativa de las propias comunidades. Las Jornadas se desarrollaron en tres ámbitos diferentes de discusión: las comunidades, el mundo académico y las autoridades.

En esta oportunidad queremos presentar los resultados obtenidos de la reflexión de las comunidades participantes en el evento. Dejamos para el próximo número de la revista el aporte de los expertos y de las autoridades.

Este proyecto fue posible gracias al empeño y tesón con el que trabajaron los responsables de las distintas instituciones participantes. Es justicia reconocer el esfuerzo desarrollado por el Ateneo de Caracas, en las personas de María Teresa Castillo (Presidenta), Carmen Ramia (Directora General), Gerardo Blanco (Director Ejecutivo), Adriana Pedret (Directora de Eventos) y María De Los Angeles Rivero (Coordinadora de Eventos). Igualmente es de destacar la participación de la Universidad Católica Andrés Bello, a través del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, en las personas de sus investigadores Luis Pedro España, María Gabriela Ponce, Luis Luengo, Lissette González, José Manuel Roche y Vanessa Parilli. (N. de la R)

RELATO DE UNA EXPERIENCIA

El reto que se planteó desde el inicio en este proyecto consistió en fundamentar el análisis académico del problema de la violencia a partir de la perspectiva, experiencias y reflexiones que presentaron las comunidades durante las jornadas realizadas. La aspiración fue que con estos insumos se alcanzaran compromisos concretos de parte de las autoridades gubernamentales para enfrentar el problema de la violencia y la inseguridad que padecen los ciudadanos. Por esta razón se privilegiaron continuamente en las discusiones las alternativas de solución, antes que los diagnósticos o las caracterizaciones, tratando de recoger las experiencias implementadas por las comunidades y los recursos que requerían para llevarlas a cabo, no sólo aquellos que debían ser provistos por el Estado, sino incluso los que podían ser aportados por la propia comunidad u otras organizaciones de la sociedad civil.

La metodología utilizada para propiciar este objetivo partió de realizar encuentros en las propias comunidades de Caracas, las cuales fueron: el Cafetal, Catia, San Agustín, Petare, La Pastora, Coche y la Vega, así como dos centros de reclusión penitenciario: La Cárcel de la Planta, cuya población penal está compuesta fundamentalmente por hombres y el Instituto Nacional de Orientación Femenina de Los Teques.

La organización de estos encuentros estuvo bajo la responsabilidad de los dirigentes de las agrupaciones organizadas. En el caso de las cárceles estas reuniones fueron posibles gracias a la colaboración de grupos de voluntarios que trabajan en las mismas. Estudiosos del problema de la violencia asistieron a las reuniones en calidad de oyentes, procurando la sistematización y el análisis del fenómeno de la violencia desde la óptica de las propias comunidades. Por otra parte, un grupo de relatoría —conformado por miembros del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB— se encargó de grabar y tomar nota de toda la discusión para que esta información quedase transcrita, pudiendo ser consultada poste-

**María Gabriela Ponce Z. y
José Manuel Roche**

riormente tanto por el grupo de reflexión, compuesto por los académicos invitados, como por las autoridades pertinentes.

Con antelación a la reunión las comunidades recibieron una guía para la discusión, a través de la cual ésta se orientaba en torno a los aspectos que conforman el fenómeno de la violencia, así como las alternativas de solución propuestas por las propias comunidades. Una persona de la comunidad servía de moderador para orientar la reflexión en torno a los puntos enumerados, cuidando también el tiempo de las intervenciones; a fin de garantizar la mayor participación posible de todos los asistentes.

La pluralidad de este encuentro se planteó desde el momento mismo que comenzaron las reuniones en las comunidades. En todas ellas se pudo observar una importante capacidad de convocatoria, así como una participación heterogénea. La magnitud de la concurrencia fue el resultado de la capacidad de liderazgo que ejercen tanto los dirigentes de las agrupaciones de la comunidad organizada, así como la legitimidad conferida por los habitantes de la zona a estos canales de representación. Distintas formas de atraer y movilizar al ciudadano común fueron utilizadas por las organizaciones participantes, entre las cuales se encuentran volantes, convocatorias orales, reuniones e invitaciones a otras organizaciones de la comunidad, entre otras.

Lógicamente, no en todas las comunidades el problema de la violencia se trabajó con igual profundidad. Nos topamos

La metodología utilizada partió de realizar encuentros en las propias comunidades. El presente dossier tiene la intención de presentar una sistematización de estos hallazgos, a través tanto de la identificación de factores comunes como de las diferencias inherentes a la diversidad planteada.



con algunas comunidades en las que se habían realizado reflexiones anteriores, y en las que ya se habían sistematizado propuestas y diligenciado acciones ante las autoridades pertinentes. Incluso una de ellas presentó un anteproyecto detallado para enfrentar el problema, el cual incluía el diagnóstico, las soluciones, los recursos y la postura de la comunidad. En otras, el tema no alcanzaba tal grado de sistematización, e incluso no había sido tratado más allá de una conversación informal.

Así el encuentro se produjo dentro de una tónica de intercambio, en donde los de una zona escuchaban los problemas de las otras, compartiendo tanto las vivencias comunes como las experiencias que habían tenido aquellos que intentaban soluciones, desde la organización comunal, a los problemas planteados. En ocasiones, se enfrentaron opiniones sobre cuáles eran las causas del problema o cuáles las soluciones más viables.

Uno de los aspectos que más llamó la atención lo constituyó la clara identificación de los elementos básicos y dimensiones que componen las distintas facetas del fenómeno, enfatizando uno u otro aspecto de acuerdo a la realidad concreta en la que estas comunidades se encuentran insertas. Las comunidades entienden el concepto de la violencia más allá de su expresión en la agresión física o el contexto delictivo, abarcando aspectos de índole estructural y de conformación de la sociedad como un todo, tales como la desigualdad de oportunidades, el acceso diferencial a servicios básicos, la descom-

posición familiar, etc. Asimismo, se recopiló información muy valiosa acerca de propuestas y experiencias concretas que podrían coadyuvar a enfrentar el problema de la violencia que tanto agobia al ciudadano común en nuestros días, y particularmente en los barrios, en donde las magnitudes e implicaciones del fenómeno trascienden lo que podemos percibir los que, aun siendo víctimas de la violencia, no vivimos cotidianamente esa realidad.

El presente dossier tiene la intención de presentar una sistematización de estos hallazgos, a través tanto de la identificación de factores comunes como de las diferencias inherentes a la diversidad planteada. Indudablemente, el problema de la violencia y la seguridad ciudadana constituyen aspectos que en nuestra sociedad tienen un sitio de primer orden requiriendo del concurso de todos, tanto para dimensionar sus componentes y causas, como para emprender acciones conjuntas que efectivamente alivien la escalada que ha venido experimentado el fenómeno, así como la situación de indefensión y abandono en la que nos sentimos todos los ciudadanos actualmente, producto de esta dinámica.

Con el fin de recoger con la mayor objetividad el aporte realizado por las comunidades, el equipo del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB, el cual asistió a todos los encuentros locales, redactó esta serie de artículos que intentan resumir los diferentes aportes, reflexiones del problema y soluciones generadas por las mismas comunidades. ■

LA CARA MAS EVIDENTE: LA INSEGURIDAD PERSONAL

La violencia está en la actitud y vida cotidiana de todos los habitantes de Caracas. Es un problema que, al igual que la droga, se ha generalizado en los últimos 10 años. (La Pastora)

Tal como lo muestra este pequeño fragmento de las muchas cosas que fueron expresadas por las comunidades la violencia que hoy enfrentamos se encuentra enraizada en la vida de las personas y se expresa en distintos ámbitos de la realidad.

A pesar de la diversidad de manifestaciones del problema, cuando se habla de violencia en el ámbito de una ciudad como Caracas lo primero que viene a la mente es el problema de la delincuencia y demás agresiones a la seguridad personal. Este trabajo se centra en estos aspectos. Llamamos a este grupo de problemas la "manifestación más evidente de esta violencia", porque su ámbito es público, afecta a todos los sectores de la ciudad y está directamente relacionado con el papel del Estado, especialmente de los cuerpos de seguridad y el sistema judicial.

LAS FUENTES DE LA INSEGURIDAD

El diagnóstico sobre las formas en que se presenta la inseguridad fue bastante homogéneo en las distintas comunidades que participaron en las reuniones y, al mismo tiempo, en todas se evidenció como un problema cotidiano:

Aquí no hay diferencia con otras comunidades: enfrentamiento entre bandas, atracos, consumo de drogas, etc. (Peta-re)

Como podemos observar la sensación de inseguridad está presente en las comunidades y además existe la convicción de que no es un problema local, sino una realidad que trasciende los límites del barrio y que afecta a toda la ciudad. En este sentido, en la mayor parte de las reuniones de las comunidades hubo acuerdo sobre cuáles eran las fuentes de esta inseguridad, que mencionaremos a continuación:

La Delincuencia

(Hay) graves problemas de drogas y

armamentos. No sabemos por qué y de dónde llega tanto armamento a la población. (Coche)

En todas las reuniones se presentó como un problema importante la presencia de armas y drogas en los barrios, unida a la constante existencia de agresiones y asaltos a los demás miembros de la comunidad.

Son siempre los mismos los que asaltan. Todos saben quiénes son. (San Agustín)

Los agresores no son extraños, son miembros de la propia comunidad que todo el mundo reconoce. Esta actividad delictiva que se menciona gira en torno a las bandas que se organizan dentro de los barrios.

Existen por sector bandas integradas en su mayoría por niños y jóvenes menores de edad, quienes se encuentran armados y en ocasiones son dirigidos por adultos. (Catia I)

Gran parte de la delincuencia que se vive en los barrios se debe a estas bandas juveniles dedicadas al consumo y tráfico de drogas, asaltos y demás actividades delictivas. Una de las grandes preocupaciones de las comunidades organizadas es la presencia cada vez mayor de jóvenes dedicados a estas actividades: los llamados "malandros". A esto va asociada otra fuente de inseguridad, el constante enfrentamiento entre las bandas de distintos sectores, los cuales causan gran cantidad de muertes.

Al mismo tiempo, otro problema que causa aún más preocupación es el efecto de estas bandas sobre el resto de la comunidad; los vecinos terminan "dejando tranquilo" al delincuente ante el miedo de lo que pueda ocurrirles si se le oponen, y, por otra parte, estos personajes se convierten en modelos a imitar para los más pequeños, gracias a su alarde de fuerza y poder sobre los demás.

Hay jerarquías, poder y miedo de los malandros, quienes infunden respeto dentro de la propia comunidad. (Catia I)

Los niños del sector crecen admirando a los antisociales por su "fortaleza" al imponerse a los habitantes del sector. (Catia II)

Ante la constante agresión por parte de los malandros, el resultado es el mie-

Lissette González A.

do, la impotencia. El malandro se convierte en un personaje reconocido y temido por la comunidad.

Los Cuerpos de Seguridad del Estado

La policía no garantiza la seguridad de la comunidad, la perjudica. (Catia I)

Con esta breve frase puede resumirse la percepción que en general tienen las comunidades sobre la actuación de los cuerpos de seguridad del Estado. Estos cuerpos son percibidos como una fuente más de violencia y no como una ayuda frente al problema.

La violencia no se aplaca con violencia. Las autoridades nos defienden con violencia y ofenden más a quienes se encuentran menos involucrados. (La Vega)

Los principales y primeros violentos, irrespetuosos y matraqueros son los funcionarios policiales (...). (San Agustín)

La principal queja de los vecinos con respecto a la actuación de los cuerpos policiales es la desproporcionada violencia con la que se dirigen a la población, aun con aquéllos que no están relacionados con actividades delictivas. Se siente, incluso, una distinción clasista en la actuación de la policía:

La actitud de los policías es distinta en los cerros, es violenta y agresiva. (Coche)

A esta violencia generada por los organismos de seguridad se suman la corrupción y el "matraqueo". Como parte de esta actuación corrupta, en muchas comunidades se planteó la sospecha de que el armamento de los muchachos del barrio proviene de los cuerpos policiales.

Se hacen allanamientos sin órdenes, se matraquea y decomisan artículos y luego nadie es arrestado. (San Agustín)

El problema más importante es, quizás, que aun a pesar de toda la violencia ya mencionada (o tal vez a causa de ella), la policía ha sido incapaz de dar respuestas al problema de la delincuencia, aunque esta situación es entendida de distintas maneras en las distintas comunidades. Se planteó que esto ocurre por negligencia o mala intención, aunque también podría deberse al miedo que los propios policías sienten frente a las bandas:

No se entiende cómo la policía no ubica a los malandros (no les interesa). (La Vega)

Los policías se asustan y no actúan frente a las bandas, quienes se matan entre ellos mismos. (San Agustín)

Llamamos a este grupo de problemas la "manifestación más evidente de esta violencia", porque su ámbito es público, afecta a todos los sectores de la ciudad y está directamente relacionado con el papel del Estado, especialmente de los cuerpos de seguridad y el sistema judicial

Aunque en las zonas populares se percibe que esta violencia de la policía se concentra en los barrios, también en las zonas de clase media se siente desconfianza y miedo hacia estos organismos. Aunque de manera distinta, en estas comunidades también hay quejas ante la ausencia de un servicio eficiente:

Se han concentrado en la compra de vehículos y equipos a la vez que la efectividad ha disminuido. (El Cafetal)

Como podemos observar, la percepción sobre el papel de los cuerpos policiales no es el de una institución presente para apoyar y ayudar a la comunidad, sino como una fuente más de inseguridad; tanto por la violencia directa que genera, como por su ineficiencia en el cumplimiento de sus funciones.

Inseguridad derivada del Sistema Judicial

Las quejas de las comunidades no se limitan sólo a la actuación de los cuerpos policiales, la percepción es que todo el funcionamiento del sistema judicial ha contribuido a la generación de la violencia.

Los organismos estatales no se ocupan de sus funciones y no se aplican las leyes. (Petare)

El principal problema es la ineficiencia del sistema y el incumplimiento de las leyes que protegen a la ciudadanía. Esta ineficiencia del sistema, junto con el miedo que la comunidad siente frente a los malandros, dificulta el proceso de formulación de denuncias. Esto sucede, en primer lugar, porque los malandros vuelven al barrio con rapidez luego de ser arrestados y la comunidad teme las represalias por la denuncia. La sensación general es que no hay interés en las autoridades por actuar frente a las denuncias

de las comunidades.

Otro aspecto que contribuye a incrementar la inseguridad es el desconocimiento de los vecinos sobre los procedimientos del sistema judicial, lo cual dificulta aún más la participación comunitaria para solucionar el problema de la delincuencia.

Aun cuando las comunidades sufren continuamente los ataques del hampa y desean que la violencia se termine, también se mostró en las reuniones una consideración especial al problema de las cárceles. Por la deficiencia en las condiciones de estas instituciones, lejos de mejorar la actitud del malandro, ésta empeora luego de haber sido arrestado:

Aquellos muchachos que son arrestados se entrenan en la violencia en cárceles tales como "El Retén de Catia", regresan y están peor. (Petare)

En resumen, la forma en que funciona nuestro sistema judicial es también una forma de violencia que sufren las comunidades.

CAUSAS DE LA INSEGURIDAD

En el fragmento que se cita al comienzo del artículo se observa que este desbordamiento de la violencia se percibe como un suceso reciente. Las comunidades plantean también una serie de causas de este fenómeno, como veremos a continuación. Sin embargo, muchas de estas causas conforman a su vez distintos tipos de violencia que han influido en la acentuación de la inseguridad personal.

Causas económicas

La violencia la origina la opulencia que ahora es más difícil de sostenerla (sic). Empezamos a vivir carencias. Hay una gran diferencia entre los que tienen y los que no tienen. (Coche)

En muchas comunidades se expresaba que la situación de crisis económica, el alto costo de la vida y la injusta distribución de la riqueza constituían las principales causas del reciente desbordamiento de la violencia. Si bien estas causas podrían parecer muy generales o indirectas, específicamente el desempleo y los bajos ingresos están relacionados directamente con el auge de la delincuencia:

Falta de oportunidades laborales. Se perciben muy bajos ingresos a nivel personal y familiar. La droga se presenta como un negocio, un medio de supervivencia. (La Pastora)

La corrupción

Son los propios conductores de las instituciones del país, cuyo desviado comportamiento y complicidad silenciosa, los que han proporcionado la situación reinante hoy en día. (Catia II)

Como podemos observar en este fragmento, existe una convicción generalizada según la cual la violencia proviene de la corrupción existente en el sistema político, la cual ha favorecido la complicidad y la impunidad. La corrupción en el sistema judicial y los cuerpos de seguridad del Estado han influido directamente en el aumento de las actividades delictivas.

Las drogas

El problema principal es la droga, ésta ha acabado con todos los principios y valores. (San Agustín)

La violencia se fundamenta principalmente en la droga, toman a los muchachos para venderla y se consume en gran cantidad. (Petare)

Tanto el tráfico como el consumo de drogas son considerados como una de las principales amenazas para la inseguridad. En primer lugar, el tráfico se generaliza debido a la situación económica; al mismo tiempo, el consumo genera una actitud mucho más violenta en los delincuentes. Ambas actividades contribuyen, aunque de distinta forma, a la creación de un ambiente violento dentro de los barrios populares.

Causas familiares

Dentro de este aspecto se encuentran dos tipos distintos de situaciones que han favorecido el auge de la delincuencia. En primer lugar, la violencia existente dentro del seno familiar contribuye a la conformación de actitudes violentas en los jóvenes. Sin embargo, las comunidades hicieron mayor énfasis en las actitudes de los padres, quienes no quieren darse cuenta de las actitudes de sus hijos:

Muchos padres se hacen los ciegos ante lo que sus hijos hacen y luego no escuchan los consejos de los vecinos. (La Vega)

Por otra parte, ante la inseguridad reinante en el medio, muchos padres también instan a sus hijos a que se defiendan, lo cual no hace sino aumentar la situación de violencia:

En ocasiones son los mismos padres quienes fomentan la violencia como forma de defensa ante la ya existente, otor-

gan armas a sus hijos para que se defiendan. (La Vega)

El consumismo

La violencia está principalmente en la juventud, a quien se le incita a tener y comprar. (La Pastora)

Algunos muchachos en las escuelas son molestados por usar "zapatos de pobre" y no los botines de marca que están de moda. (La Vega)

La ropa cara y "de marca" se vuelve en la juventud un símbolo de éxito y se convierte en algo indispensable para lograr la aceptación de los demás jóvenes. Esta actitud de valorar a los demás y a sí mismo por lo que tienen es transmitida tanto por muchas familias como por los medios de comunicación social. De esta manera, el joven que desea obtener lo que no tiene recibe un importante estímulo para entrar en actividades delictivas.

Problemas educativos

La educación es la base generadora de la violencia. A los venezolanos nos enseñan a ser violentos, nos educan violentos. (San Agustín)

Una fuente importante de la violencia en los jóvenes es la forma en la que son educados, tanto en la familia como en la escuela. No hay proyecto, no hay enseñanza de valores. Para muchos, la forma en que funciona nuestro sistema educativo es en sí misma generadora de violencia. Por otra parte, el no compromiso de padres y maestros con este proceso de enseñanza de los jóvenes, puede ser una de las causas de la desorientación que posteriormente podría llevarlos a la delincuencia.

El ocio de los jóvenes

La situación de la juventud es bastante preocupante. Muchos jóvenes no estudian, ya sea porque tuvieron que desertar ante sus carencias de recursos, sea porque no hay escuelas o liceos suficientes, sea porque culminaron el bachillerato y no pudieron seguir estudiando. A esto se suma el problema del desempleo en los jóvenes:

Para conseguir trabajo un muchacho joven es muy difícil principalmente porque se exige experiencia. (La Vega)

Todas estas situaciones conllevan a que un gran número de jóvenes esté dedicado al ocio la mayor parte del tiempo. Si consideramos, además, que aun los niños y jóvenes que estudian pasan la

mitad del día libres y solos (la mayor parte de los padres trabaja), podemos darnos cuenta de que esta situación es bastante preocupante.

El que los jóvenes no tengan qué hacer influye directamente en la aparición de la delincuencia. En primer lugar, favorece la creación de bandas. En segundo lugar, al no tener ingresos la droga se vuelve un mecanismo rápido y fácil para obtener recursos.

EL MIEDO COMO RESULTADO

Toda la situación de inseguridad y violencia antes descrita tiene importantes efectos en el comportamiento de la población. El miedo a las bandas y los malandros domina la escena, convirtiéndose éste en la principal forma de vida de las comunidades afectadas. Este miedo que domina la cotidianidad de los barrios tiene dos manifestaciones principales:

Miedo a hablar

Ya habíamos mencionado el miedo de las comunidades a hacer denuncias; pero ése no es todo el problema. En las reuniones se hizo presente esta situación, ya que muchas veces las personas no deseaban entrar en detalles sobre la situación de su comunidad. Aun cuando no era necesario dar nombres ni hacer denuncias, en algunas comunidades se encontró mucha resistencia a discutir sobre la violencia. En resumen, en muchas ocasiones el miedo no sólo impide hablar con las autoridades, sino también que la comunidad se reúna a discutir sus problemas.

Pérdida de los espacios públicos

Otra manifestación importante del miedo que padecen estas comunidades es el repliegue de los habitantes en sus hogares. Ante la inseguridad que reina en el barrio, la gente prefiere encerrarse en su casa. Pero con esta dinámica sólo se obtiene una inseguridad todavía mayor porque la comunidad abandona las calles y demás espacios públicos, dejándolos así en manos de los malandros para que realicen sus actividades sin obstáculos.

Ambas manifestaciones del miedo que vive la población influyen de manera directa en el incremento de la inseguridad dentro de las comunidades. Esto es lo primero que debe superarse si se desea lograr un cambio en la actual situación de violencia. ■

LA DIVERSIDAD DE LA VIOLENCIA Y SUS RESPUESTAS

LAS
DISTINTAS
CARAS
DE LA
VIOLENCIA

El ciclo de reuniones que, con el protagonismo de las comunidades, tuvo a la violencia como problema central permitió hacer constataciones importantes. Una de ellas ocupa el lugar central de este artículo, a saber, las diferentes percepciones de un fenómeno que definitivamente no puede simplificarse sin riesgo de perder contenidos significativos, elementos que tienen mucho que decir en la comprensión exhaustiva de la violencia.

Hay grandes temas y problemas que con frecuencia son abordados por las diferentes comunidades; pero en la medida en que profundizamos, encontramos diversas interpretaciones, matices variados y sobre todo vivencias particulares. Esta diversidad no es atribuible, al menos únicamente, a la pertenencia a diferentes estratos sociales, aspecto por lo demás de peso, ya que es previsible encontrar lecturas variadas entre el Cafetal y San Agustín y dentro de esas comunidades, entre personas con distintos niveles de ingreso, educación y otras variables sociodemográficas. Pero más allá del peso de la estratificación social, las diferencias en la percepción de la violencia están marcadas por el hecho vivencial, por el modo en que cada quien la padece dentro de su cotidianidad.

Así, dentro de un mismo barrio podemos encontrar a dos vecinos, con similares características sociodemográficas que al momento de encarar la violencia asumen posiciones divergentes: uno clama por mayor presencia policial, mientras que el otro pide el cese de cualquier acción represiva por parte del Estado. Y estas posturas excluyentes están con frecuencia influenciadas por hechos como que al primero algunas de las bandas del barrio le asesinó a un miembro de su familia, mientras que al segundo la policía en algún "enfrentamiento" ultimó a un familiar.

Estas vivencias marcan y definen la lectura de la violencia, sus alternativas y experiencias.

LOS DIAGNOSTICOS

La caracterización e identificación de la causalidad de la violencia por parte de

las comunidades mostró que las prioridades y el peso que se le otorgaba a las diferentes variables era, dentro de ciertas recurrencias, diverso.

Así podríamos afirmar que hay un acceso universal, que ya se quisiera para los servicios de salud, a la inseguridad personal. Al punto que es la inseguridad la expresión cabal de la violencia, el ámbito en el que se padece con mayor crudeza. La forma en que se la padece puede variar con respecto al grado, pero se padece.

No obstante, más allá del "verbatim", de lo dicho, en las reuniones de las comunidades resultó elocuente el modo en que se desarrollaron tales encuentros, que denotaban diferentes niveles de percepción de la gravedad de la inseguridad personal a través de su mejor indicador: el miedo.

Así encontramos una comunidad, como Petare, en la que el desarrollo de la reunión por momentos se hacía poco fluido, como consecuencia de la dificultad de hablar sobre el tema de la violencia, por temor a represalias, ya que cualquier opinión podía ser interpretada como una delación o "ida de yoyo". Otras comunidades y personas dentro de esas comunidades expresaban, a veces con un nivel de detalle pasmoso, las características de la violencia, dándose casos en los que con mucha firmeza se imputaban personalmente algunos hechos asociados a la inseguridad.

Ahora bien, en lo que respecta a las características y las causas de la violencia pueden hacerse dos distinciones no excluyentes, que definen la comprensión y las propuestas en torno al problema:

a. **Un enfoque "Microsocial"**, que enfatiza, y tiende a otorgarle un mayor peso y responsabilidad a personas, familias y comunidades en el desarrollo de la violencia. Para este enfoque los responsables de la violencia son el "desacuerdo entre bandas", la proliferación de "minitecas", "la pérdida de respeto de menores frente a mayores (ahora están desbocados y son los principales azotes de barrio)", la descomposición de los valores individuales que hace que "los malandros

La participación y organización popular son puntos claves para encarar el problema. Rescatar los espacios públicos y reducir las tierras de nadie es quizás, en resumen, la acción más concreta y valiente que pueden hacer las comunidades para pacificar su propio medio físico. Pero esto racionalmente sólo puede hacerse con organización y una fuerte dosis de creatividad.

no respeten a sus vecinos, antes un malandro era incapaz de atracar en su propio barrio"; la presencia de valores consumistas que "hacen que los muchachos vivan pendientes de la ropa de marca", el consumo y tráfico de drogas, entre otras.

Esta perspectiva, al abordar la causalidad de la violencia, tiende a darle prioridad a razones como la deficiencias en la crianza de los hijos, que a futuro terminarán por convertirse en malandros, los cuales provienen de familias poco estructuradas o desintegradas; la educación en manos de las madres, las cuales cargan con todo el peso y con frecuencia no están en capacidad de asumir esa tarea ("las madres tienen una gran culpa en siempre darle gusto, en ocasión no teniendo cómo comer gastan sus ahorros en costosa ropa de marca para sus hijos"); la pérdida de perspectiva de la realidad de los padres, quienes se niegan a ver las acciones de sus hijos, o todo lo contrario, la crianza violenta de los niños. En otros casos los padres son "cómplices que le dan armas a sus hijos y hasta hacen de aguantadores", y otros "abandonan a sus hijos.

El ocio, es otra de las causas ("los malandros deterioran los recursos de la comunidad como las escuelas y canchas deportivas y el transporte al atracar con frecuencia los 'carritos y los jeeps', lo que en consecuencia crea condiciones para que otros jóvenes, al no poder realizar actividades sanas, se transformen en malandros"); falta de organización en las comunidades que permitan enfrentar y prevenir la violencia: los "ciudadanos" (Cafetal) la "gente" son muy apáticos frente a los problemas.

b. El enfoque "Macrosocial" tiende

a ubicar y caracterizar las causas de la violencia en el sistema social y político. Para este enfoque la prevalencia causal de la violencia se ubica a lo externo del ámbito comunitario.

Para esta perspectiva la violencia es consecuencia de la negligencia gubernamental ("que no actúa frente a la delincuencia"), la demagogia de políticos ("que prometen y no cumplen"), gobiernos, congresos y políticos ("corruptos, que dan un mal ejemplo y no hacen nada por el pueblo"), un sistema judicial descompuesto y clasista ("que perdona el delito de cuello blanco y castiga a los que roban por una arepa"), un sistema penitenciario que deteriora a los individuos ("al mezclar a quienes han cometido pequeños delitos con grandes delincuentes, violadores y asesinos"), cuerpos de seguridad sin legitimidad y credibilidad, que cometen excesos, matraquean y actúan sobre "las personas sanas" ("prefiero los malandros a la policía").

Por otra parte, el sistema educativo está deteriorado y su acción no llega a muchos niños por omisión o exclusión, las escuelas están mal dotadas, los docentes son insuficientes y no hay alternativas de formación para jóvenes ("el INCE no cuenta con infraestructura"), el Sistema de Salud está en crisis ("los ambulatorios y hospitales están mal dotados"), hay altos niveles de desnutrición infantil. Además la estructura socioeconómica es injusta y aumenta la marginalidad (hay "falta de oportunidades laborales, mucho desempleo"), el deterioro del salario real y la inflación, el "gobierno" no cumple con la prestación de servicios adecuados ("no hay cloacas, nunca hay agua, recogen la basura cada cuaresma"), y se descuidan actividades preventivas como "la construcción y mantenimiento de canchas deportivas".

En general no hay distinción entre los diferentes niveles gubernamentales, alcaldías, gobernaciones o gobierno central. Al referirse al gobierno hay una tendencia a imputar a los diferentes niveles la negligencia y omisiones.

Hay una crisis de valores que se ex-

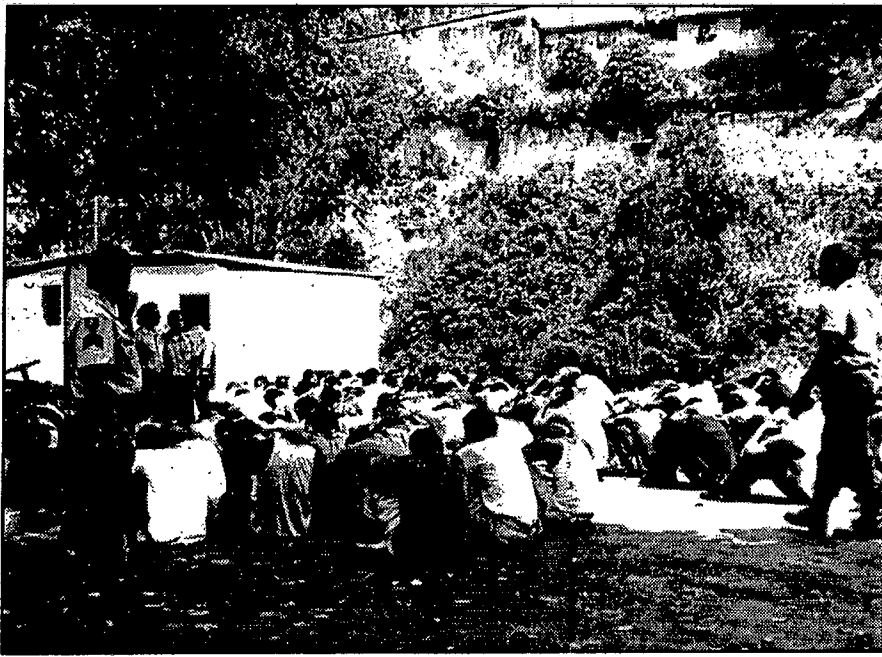
presa en la implantación de valores consumistas que fortalecen ("el deseo de usar ropas y zapatos de marca, aunque no se cuenten con recursos"). Para todas las comunidades en mayor o menor medida los medios de comunicación y particularmente la televisión tienen responsabilidad en la crisis de valores ("la televisión echa a perder a los niños", "en la televisión no se ve sino violencia", "la publicidad que se ve en televisión no hace sino reforzar los valores consumistas"). A su vez, se percibe que esta crisis de valores incide en dinámicas de descomposición familiar que deja en manos de factores extra familiares el proceso de socialización ("los jóvenes para estar en algo tiene que empatare en la de los malandros; si no, no van pa'l baile", "los niños aprenden esas mañas con lo que ven en la televisión").

Esta crisis de valores crea el terreno propicio para el consumo de drogas, punto en el que las comunidades convergen como causal fundamental de la violencia.

PROPUESTAS Y EXPERIENCIAS

Estos dos enfoques que, como afirmáramos, no deben asumirse como excluyentes pueden entenderse como extremos de un continuum en el que diferentes comunidades e individuos se ubican. Hay, no obstante, una prevalencia hacia los aspectos macrosociales de la violencia, que en ocasiones puede fortalecer un proceso de enajenación de las comunidades frente a la misma. Siendo además una enajenación perversa en el sentido en que se padecen las consecuencias pero la percepción de incidir sobre la solución del fenómeno es poco probable.

Esto puede incidir en la escasez de experiencias comunitarias según lo planteado en las reuniones. Los niveles de participación y organización son bajos frente a la magnitud de la violencia. Aun cuando hay un sesgo por el modo en que se organizaron las reuniones, pudo percibirse con claridad que los religiosos y religiosas juegan un papel importante en la mayoría de las experiencias comunitarias registradas.



Las experiencias reseñadas se centran fundamentalmente en cuatro ámbitos

a. Capacitación: Es una de las experiencias que se registran con mayor frecuencia en las comunidades. Estos cursos pretenden dotar de habilidades y destrezas a jóvenes excluidos del sistema educativo. Entre las áreas reseñadas podemos incluir corte y costura, carpintería, electricidad, música y autoconstrucción

b. Formación valorativa: Son experiencias que pretenden enfrentar la "crisis de valores", tienen una marcada orientación religiosa y están constituidos en la mayoría de los casos por grupos de catequización.

c. Organización Comunitaria: Experiencias que tienen como objetivo aumentar los niveles de organización y participación de la comunidad: articular demandas frente al gobierno, fundamentalmente en lo concerniente a la prestación de servicios públicos; gestionar cooperativas de consumo; organizar iniciativas de autoprotección, caso de las casetas de seguridad en el Cafetal y redes de defensa de derechos humanos y de canales de comunicación para canalizar denuncias frente a los cuerpos de seguridad. Asimismo hay iniciativas de carácter político que apuntan a un mayor control de las juntas parroquiales por parte de las comunidades.

e. Deporte: Las actividades deportivas contaron con una alta valoración en lo que se refiere a la lucha contra la violencia. De ahí que la gran mayoría de las

comunidades manifestaron desarrollar experiencias vinculadas al fomento del deporte: rescate de espacios y canchas, gestión ante autoridades para la construcción de canchas deportivas, organización de grupos y equipos.

En lo que concierne a las propuestas, con frecuencia tienen un carácter muy general y muchas veces se confunden con la identificación de demandas.

Así hay propuestas que plantean "mejorar la calidad de vida de la población", "mejorar la educación", "dotar a los hospitales de los recursos necesarios", "limpiar los cuerpos policiales", "meter presos a los corruptos", "depurar el sistema judicial", "mejorar los mecanismos de comunicación entre las autoridades y las comunidades", "construir mejores viviendas", "aumentar las ofertas de empleo", "elevar la autoestima".

Otras propuestas tienden a ser un poco más específicas y pueden dividirse entre preventivas y reactivas:

a. Preventivas: "organización de escuelas para padres", "aumentar los niveles de organización y participación popular", "cursos que prevengan el embarazo precoz y la paternidad irresponsable", "aumentar las actividades deportivas", "organizar programas de rescate que permitan incorporar constructivamente a los malandrós"

b. Reactivas: "pena de muerte a corruptos y traficantes de drogas", "acciones de protesta para lograr mejoras en los servicios", "organizar grupos de de-

fensas frente a los malandrós", "organizar redes de derechos humanos que denuncien los excesos policiales", "organizar grupos de clínicas jurídicas que presen asesoría y apoyo a las comunidades", "mayor control sobre los medios de comunicación".

Lo que de algún modo nos expresa el nivel de generalidad de algunas de las propuestas y la escasez de experiencias comunitarias es el desconcierto frente a la violencia. No se trata sólo de la enajenación ante las acciones para enfrentarla ("no hay nada que nosotros podamos hacer"), sino de un proceso de rutinización de la violencia que hace que la misma sea un "modus vivendi".

Hasta cierto punto esta rutinización no es más que un mecanismo de defensa, que se constituye en muchos casos como una alternativa de sobrevivencia. No obstante, aun cuando el enfrentar la violencia supone acciones macrosociales y microsociales de largo plazo, iniciativas como las desarrolladas por las comunidades, el Ateneo de Caracas, el Centro Gumilla y la UCAB, tienen la virtud de recordarnos que la violencia no necesariamente tiene que ser un estado natural de convivencia, y que por ejemplo 30 muertos de un fin de semana en Caracas no tienen por qué ser visto como algo normal desde el punto de vista valorativo aunque fácticamente sea tan normal como previsible.

Hoy, cuando desde la academia el agua tibia se redescubre, según los trabajos de Akerloff y Yellen la acción comunitaria es la clave para combatir una de las manifestaciones de la violencia: la delincuencia. No hay duda de que, tal como lo sostuvieron las comunidades reunidas, la participación y organización popular son puntos claves para encarar el problema. Rescatar los espacios públicos y reducir las tierras de nadie es quizás, en resumen, la acción más concreta y valiente que pueden hacer las comunidades para pacificar su propio medio físico. Pero esto racionalmente sólo puede hacerse con organización y una fuerte dosis de creatividad. ■

INSEGURIDAD, CUERPOS POLICIALES

	SOLUCIONES Donde el Estado es protagonista	SOLUCIONES Donde la comunidad es protagonista	EXPERIENCIAS CONCRETAS
CATIA II	Crear equipos de asesoramiento legal • Trabajo en conjunto Estado-Comunidad	Brigadas cívicas de jóvenes de enfrentamiento a la delincuencia • Crear grupos juveniles • Crear equipo multidisciplinario que trabaje con jóvenes drogadictos • Especialistas deben ayudar a jóvenes delincuentes a buscar trabajo • La comunidad debe organizarse • Crear centro piloto de lucha contra la delincuencia	Elaboraron el Anteproyecto de Seguridad Social, con propuestas al Estado • Existe el Comité de Lucha contra la Delincuencia (afilia a 25 grupos) • Cuentan con profesionales para la creación de equipos de trabajo con jóvenes delincuentes.
CAFETAL	Más vigilancia • Centralizar cuerpos policiales, depurarlos y mejorar selección. • Hay que integrar proyectos de autoridades y comunidades • Más seguridad	Organización comunitaria • Empresas y comercios deben participar en proyectos comunitarios • Hacer proyectos pilotos que sirvan de ejemplo a otras comunidades •	En el Cafetal los vecinos y policía municipal iniciaron un proyecto que fracasó • Las casetas de vigilancia privada, son ilusión de seguridad
LA VEGA	Autoridades deben dar el ejemplo • Autoridades deben controlar entrada de armas y droga • La policía debe estar mejor preparada. • Debe existir más oferta de trabajo • Partidos políticos no deben intervenir en la vida de las comunidades • Transformar a la policía para que sea digna de respeto • Investigar el negocio del armamento con delincuentes en Cavim • Enseñar situación de las denuncias (policías protegen a los denunciados y toman represalias con los denunciantes)		
PETARE	El Estado debe abordar desde altas esferas el problema de la droga	Se discutió la necesidad de actuar desde la comunidad • Se discutió el miedo a denunciar y a actuar • Alguien propuso cerrar escaleras con llave • Alguien propuso pena de muerte a los delincuentes, idea que fue criticada «porque se jugaría el mismo juego de los malandros»	Existe un organismo de derechos humanos • Se intentaron actividades deportivas • El alcalde Mendoza creó un sistema de denuncia anónima
CATIA I	Las políticas del gobierno deben mejorar calidad de vida • Recursos del Estado deben usarse en programas necesarios • Políticas de Estado no deben ser coyunturales, sino a largo plazo • Funcionarios policiales deben ser mejor seleccionados y preparados • Fiscalía debe propiciar programas que faciliten la defensa del ciudadano • Cambiar estilo de los operativos policiales, para hacerlos más inteligentes • Gobierno debe respetar los derechos de los venezolanos • Se deben crear fuentes de información legal a la comunidad • Partidos no deben intervenir en la vida de las comunidades • Se deben hacer campañas para evitar violencia en temporada navideña	Organización comunitaria • Evitar injerencia de partidos en asovecinos • El malandro debe verse como a otro ser humano • Hay que rescatar espacios que el miedo no nos permite rescatar • No podemos esperar que otros actúen, nosotros debemos actuar	Se realizaron talleres ocupacionales • Asofiores organizó encuentros deportivos, procesiones y misas • Bloques 29 y 30 capturaron y amenazaron a delincuentes • Hay organizaciones policiales (pantaneros) con el objetivo de matar a líderes de bandas, pero los resultados no han sido los esperados
PASTORA	El Estado debe disminuir incremento de la violencia • Debe crearse un Plan Nacional en contra de la violencia, del Estado y ONGs • Hay que atacar el problema de la droga desde arriba • Crear instituciones que canalicen a los adictos • A las comunidades les faltan recursos financieros • Hay que construir más canchas deportivas • Hacer cumplir las leyes y conocerlas • Sanear el sistema judicial • Cambiar estilo de los operativos policiales, hacerlos «inteligentes»	La comunidad debe organizarse para educar al ciudadano • Iniciar brigadas de seguridad en los barrios • Tomar medidas nosotros como comunidad • Dictar talleres acerca de la violencia •	
COCHE	El gobierno debe entrar en los cerros • Estado debe controlar medios de comunicación • Eliminar ventas clandestinas de licor • Las políticas no deben ser sólo asistencialistas • Los miembros del Congreso no deben subirse el sueldo • Aumentar jornada escolar a ocho horas • Crear puestos de trabajo para los jóvenes • La policía debe estar identificada • Las políticas sociales deben responder a necesidades del pueblo • Crear programas sociales • Corregir la Ley del Menor para que ampare por igual a hembras y varones hasta los 18 años • Sueldos justos • Armamento en los barrios debe ser recogido y diseñar políticas que resuelvan la situación • Llevar soluciones a las zonas rurales.	La solución está en nosotros mismos, debemos unirnos • Debemos tomar las plazas, sede actual de los malandros • Hay que mejorar nuestra autoestima • Organización comunitaria • Intentar el rescate de los valores	Se han realizado programas de capacitación para empleo juvenil • Alumnos han organizado cooperativas

SALUD, FAMILIA, EDUCACION

	SOLUCIONES Donde el Estado es protagonista	SOLUCIONES Donde la comunidad es protagonista	EXPERIENCIAS CONCRETAS
CATIA II	<p>Crear grupos de especialistas que atiendan problemas educativos del lugar • Las escuelas deben ser supervisadas por el ME • Colocar vigilantes escolares para la protección de las escuelas • Fortalecer institutos tipo Ince • Construir nuevas canchas y reparar las deterioradas • Construir un minideportivo en El Manguito • Ayudar a la dotación de implementos deportivos • Designar monitores deportivos y culturales pagados por el Estado • Dotar al módulo del SAS con personal • Exigimos la mejora inmediata de los servicios públicos • Creación de una farmacia popular • Implementar programas sociales para familias de escasos recursos • Implementar guerra a la desnutrición • Construir capillas velatorias • Adquirir un local para actividades con los ancianos • Exigimos mayor respeto a impedidos y ancianos • Acondicionar espacios cerrados para deportes de salón • MTC debe supervisar cobro del medio pasaje estudiantil</p>	<p>Brigadas cívicas para mejorar el medio ambiente • Crear talleres de formación en el trabajo</p>	<p>Talleres de formación de las monjas de Santo Ángel</p>
CAFETAL	<p>Medios de comunicación deben incorporar mensajes institucionales a sus programas • Hacer sanciones efectivas contra ciudadanos que boten basura en la calle • Escuelas deben enseñar a participar al ciudadano</p>	<p>Asovecinos debe hacer charlas en escuelas • Escuelas deben involucrarse con la comunidad • Impartir valores con el ejemplo • Implementar carteleras vecinales • Asovecinos deben motivar a los jóvenes</p>	<p>Asovecinos realizaron un festival dedicado a los jóvenes</p>
LA VEGA	<p>Padres de familia deben ser mejor orientados antes de casarse • Hay que educar a las madres para que transmitan valores a sus hijos • Los colegios deben prohibir el uso de zapatos de marca • Escuelas deben involucrarse con la comunidad • Ministerios de Familia y Educación deben trabajar en conjunto • Crear ley de protección a la juventud para terminar sus estudios • Todos los jóvenes deben tener acceso al deporte • Dictar cursos de educación en el trabajo • ME debe obligar a trabajar a las escuelas bajo sanción • Iniciar un proceso educativo que abarque desde la alta dirigencia hasta el común de los venezolanos</p>	<p>Enseñar a los hijos a no comprar ropa de marca • Evitar regalar juguetes bélicos, hacer una fogata con ellos • Crear una escuela para padres • Para solucionar nuestros problemas debemos empezar por nosotros mismos • Padres deben cuidar lo que incitan en sus hijos</p>	<p>Se realizaron cursos en la comunidad</p>
PETARE	<p>El Estado debe crear un centro para niños mayores de 6 años, que cuide a los niños mientras sus madres trabajan • Exigir a las alcaldías más escuelas, canchas y centros culturales • El menor de 25 años debería tener tarifa especial en cines</p>	<p>Los padres deben responsabilizarse de sus hijos • Las mujeres deben planificar los hijos que pueden tener • Hay que llevar a los niños a la Iglesia • Hay que participar pero con soluciones concretas</p>	
CATIA I	<p>Los programas educativos y preventivos de la violencia deben ser mejor dirigidos • Promover actividades deportivas, culturales y religiosas • Aumentar las áreas recreacionales • Generar una revolución desde el aula • Promover a otras comunidades mejor organizadas</p>	<p>Formar moral y psicológicamente a los niños • La Iglesia debe rescatar valores comunitarios • Elevar la autoestima personal entre vecinos • Involucrar al hogar en el problema formativo • Crear asovecinos, y que estas dicten talleres • Proponer una cultura de la vida, frente a la de la muerte</p>	
PASTORA	<p>Nueva y eficiente política educativa a nivel nacional • La educación en la escuela debe resaltar los valores del ser humano • Autoridades y Congreso deben reorientar el sistema educativo • Dar charlas instructivas a los padres • El Estado debe intervenir en la política comunicacional • Tener en la parroquia más canchas y casas culturales</p>	<p>Defender nuestra cultura, retomar nuestros valores • Profesionales deben hacer propuestas al ME para reorientar el sistema educativo • Desde el núcleo familiar se deben impartir nuevos valores • Motivar a los jóvenes a participar • Se debe ocupar las tardes de los jóvenes • Debemos usar nuestros propios recursos humanos • Debemos recuperar nuestras raíces • Asumir compromisos con la comunidad</p>	<p>Hay grupos cristianos dedicados a concientizar • La Junta Parroquial organizó charlas, actividades deportivas y culturales • La Casa de la Gente de Altavoz ha organizado muchas actividades importantes</p>
COCHE	<p>El gobierno debe impedir la salida de los hijos naturales de la maternidad y algún familiar debe comprometerse a ser responsable por el niño • Debe existir vigilancia en escuelas e Iglesias, para que no las roben • Crear guarderías • Crear centros deportivos</p>	<p>Necesitamos gente preparada que nos enseñe a organizarnos • Crear escuelas para padres • Hacer cursos para la formación familiar</p>	<p>Catequesis para educar valores familiares</p>

LA VIOLENCIA EN LAS CARCELES

LAS
DISTINTAS
CARAS
DE LA
VIOLENCIA

Dentro de la serie de encuentros con las comunidades fijadas en las Jornadas de Reflexión "las Distintas Caras de la Violencia" se previeron dos reuniones con las comunidades penitenciarias: una de población reclusa masculina, la Cárcel de La Planta y otra de composición femenina: el Instituto Nacional de Orientación Femenina (INOF). Ambas experiencias complementan la posibilidad de realizar una radiografía de la violencia en tanto que resumen la perspectiva y situación de aquéllos que han constituido parte activa de la misma (por cuanto están o han sido procesados por la consecución de un delito) y actualmente la viven desde una posición pasiva en el sentido que se encuentran reclusos en centros donde son víctimas de la violencia del sistema carcelario.

Se evidencia desde el principio mismo una marcada diferencia en la forma de vivir la violencia entre ambas cárceles, probablemente algunas de las razones de las mismas estén basadas en el sexo de la población penal. El hecho de que por ejemplo en el INOF participe una orden religiosa en la gestión del centro de reclusión y que convivan niños en el penal constituyen variantes que hacen diferente la forma de vivir y experimentar la violencia en relación a los centros penitenciarios con población mayoritariamente masculina. De esta forma, la violencia que expresan quienes la viven es mucho más manifiesta y directa en el caso de los hombres y más latente en el caso de las mujeres, pero no por ello menos agresiva.

Vemos así que en el caso del centro masculino la violencia es un componente en el que está en juego la vida misma del reo, mientras que en el caso del centro de mujeres la violencia se expresa de manera mucho más indirecta, no siendo explícito el problema hasta el punto de constituirse en un elemento primordial salvaguardar la vida dentro del penal.

Existen ciertos puntos comunes propios del sistema carcelario como tal, básicamente concentrados en tres esferas: el acceso a la educación y/o formación

para el trabajo, la lentitud y discrecionalidad en la administración de justicia y los problemas en el servicio de atención médica.

En relación al primero existe poca o ninguna posibilidad de acceso a la educación o formación para el trabajo en las cárceles venezolanas. En La Cárcel de La Planta nos manifestaron que no habían podido comenzar las clases porque no había un guardia a disposición para custodiar el grupo.

Igualmente es una constante la alta proporción de procesados en espera de sentencia dada la tardanza de las decisiones de los tribunales, aunado a ello encontramos que no se les facilita el transporte, lo cual retrasa aún más los procesos de sentencia y la contratación individual de estos servicios resulta muy costosa. Al respecto las reclusas del INOF propusieron una solución que consiste en colaborar cada una con Bs. 500,00 con la finalidad de arreglar los vehículos a disposición del penal.

Por último, una queja constante es el derecho a los servicios de salud. En ambos casos se manifiesta la dificultad de acceder a estos servicios, bien por el hacinamiento de los hospitales, el transporte hacia los mismos o lo costoso de los exámenes y medicamentos, los cuales en muchos casos deben ser sufragados directamente por los reclusos.

CARCEL DE LA PLANTA

Situación: En la Cárcel de La Planta uno de los puntos que captó nuestra atención fue el manejo de un lenguaje político de izquierda, muy "pro-bolivariano". Expresiones pre-fabricadas como: "El problema de la violencia tiene nombre y apellido y esa es la cúpula burguesa que se ha enquistado en el poder en contra de los pobres y a favor de los ricos". "La violencia (delincuencia) es la reacción al estímulo de la violencia que genera el Estado". "La solución está en que nosotros tomemos el poder" y de este tinte, fueron frecuentes al inicio de la reunión, en particular en el punto en el que se analizaban las causas.

María Gabriela Ponce Zubillaga

En el transcurso de la reunión, y gracias a algunas expresiones más espontáneas que describan la realidad dentro del penal, se fue abandonando esta lección pre-estandarizada para dar paso a otra más auténtica. Los presos expresaban constantemente el atropello físico e intelectual del que son objeto, reclamando el trato que reciben de los guardias del penal: "Queremos ser custodiados por personas". El desprecio por parte de los funcionarios que los custodian se manifiesta desde el maltrato sin motivo aparente hasta el "matraqueo", que realizan los guardias una y otra vez.

Actualmente, uno de los temores que ha cobrado mayor vigor es el uso de la peinilla, dado el peligro -según dijeron- a ser contagiados por la enfermedad del Sida y la existencia de homosexuales en la cárcel: "El uso que se le da a la peinilla está errado. Al golpear (y sacar sangre) a dos reclusos, existe la posibilidad de contagio del virus". Puede que a un observador externo esto resulte una apreciación de personas poco informadas, pero es un hecho que este tipo de percepciones infunden miedo a parte de la población reclusa y eventualmente puede constituirse en una nueva arma de represión psicológica.

Frente a esta visión del reo que tienen las autoridades carcelarias, en la cual son considerados como desprovistos de toda clase de derechos humanos y en consecuencia sujetos a la absoluta discreción de los guardias del penal, la violencia constituye una de las formas de respuesta por parte de la población penal: "El maltrato continuo crea tensión y eso genera la violencia". "Si a mí me tratan con violencia yo tengo que responder de la misma forma". Para algunos, esta es la única vía para sobrevivir y defenderse. De esta forma se genera dentro del penal una especie de guerra entre los guardias y los presos: "Nosotros somos los enemigos número uno de los guardias", en donde evidentemente los presos se encuentran en una situación bastante desventajosa.

Otra de las vías para enfrentar esta si-



tuación la constituye un sistema de códigos y normas de comunicación y autodefensa interna que los guardias no comprenden. Dado que esto es confidencial, no pudimos conocerlo; sin embargo, uno de sus mecanismos es el alertarse entre los pabellones cuando un guardia anda cerca. En estos casos se advierte al siguiente pabellón a través de algún silbido o palabra especial. Los guardias se encuentran en conocimiento de esto e intentan reprimirlo, lesionando a los presos, etc. pero la sanción, por parte de los reclusos, a quien violento este sistema es tan fuerte que puede incluso costarle la vida a quien no lo acate.

Por otra parte, en esta guerra sin cuartel que se entrelaza entre presos y guardias, los presos manifiestan la firme convicción de que son las mismas autoridades del penal quienes promueven buena parte de la violencia dentro del recinto. La desconfianza entre ambos grupos es tal, que cuando no hay problemas en un pabellón, las autoridades piensan que se está tramando algo. Las situaciones conflictivas y de agresión son tan frecuentes que existe temor a la tranquilidad. En algunas ocasiones los guardias generan la violencia entre los reclusos mezclando sus ropas para así crear problemas y propiciar el enfrentamiento entre los reos, algunos creen que esta es una forma de justificar la represión que se ejerce en lé-

cárcel.

El problema del hacinamiento es otro factor que contribuye en alta medida a potenciar los conflictos y agresiones dentro del penal. Asimismo, los presos comentan que cuando hay exceso de reclusos en un pabellón las autoridades buscan que entre ellos mismos se eliminen, para así disminuir los problemas de concentración y consecuente control dentro del recinto penitenciario. Incluso algunos presos comentaron que las autoridades quieren repetir lo que pasó en Los Flores de Catia el 27 de noviembre del 92, cuando muchos de los reclusos fueron asesinados a consecuencia de un motín dentro de la cárcel. Esto expresa los niveles de desconfianza y violencia latente que existe en esa "guerra silenciosa" sin cuartel que se lleva a cabo día a día dentro de las puertas de esta institución, donde lo que está en juego es la vida misma y la integridad física del recluso.

Por otra parte no existe criterios para la distribución de los presos dentro de los pabellones, lo que aumenta la situación de inseguridad: "La mentalidad de un atacante no es la misma que la de un homicida".

Otra de las vertientes que interviene en la composición de este fenómeno, propiciando el sentimiento de indefensión y abandono en que éstos se encuentran, está constituida por las requisas a los familiares que visitan el penal: "Durante las visitas las requisas que realizan los guardias son atroces. En ocasiones lo que falta es que las mujeres abran el diafragma". Aunado a ello, los presos también comentan que se ejerce una presión psicológica constante, impresionándolos y transmitiendo terror. El resultado de ello, es que las visitas de los familiares cada vez son menos frecuentes, e incluso algunos de ellos prohíben a sus allegados mujeres a presentarse en las instalaciones del recinto.

La requisa es considerada como uno de los mecanismos para evitar el paso de armas, drogas o mercancías ilícitas dentro del penal. Sin embargo, su carácter agresivo y represivo es tal, que el resultado es el abandono por parte de los familiares y consecuentemente mayor sen-

En esta guerra sin cuartel que se entrelaza entre presos y guardias, los presos manifiestan la firme convicción de que son las mismas autoridades del penal quienes promueven buena parte de la violencia dentro del recinto.

La desconfianza entre ambos grupos es tal, que cuando no hay problemas en un pabellón, las autoridades piensan que se está tramando algo. Las situaciones conflictivas y de agresión son tan frecuentes que existe temor a la tranquilidad.

timiento de odio por parte de los reclusos hacia las autoridades del penal. Sin embargo, se comenta que este mecanismo no es efectivo puesto que no son los familiares quienes ingresan estas mercancías: "Ellos están claros que no son nuestros familiares los que pasan las armas ni la droga. Ellos saben cuáles son las soluciones".

Uno de los presos resume su situación de la manera siguiente: "La situación es muy compleja: los juicios se prolongan, la familia no los viene a visitar, llegan a pensar que no podrán salir más y esto hace que se busque defensa en la violencia, que en ocasiones se descarga sobre los compañeros."

Soluciones

Al intentar acercarnos a las vías de solución posibles, todos coinciden en el poco impacto que tienen las soluciones externas, en las cuales a través de teorías y prácticas implementadas en otras realidades se pretende intervenir en este problema: "Se intenta buscar soluciones sin haber vivido de cerca la realidad". Sin embargo, consideran que es importante "influir por medio del diálogo en quien viene de afuera para que defienda nuestra causa".

Ante esta situación, algunas soluciones son asumidas por iniciativa de los propios reos:

- Algunos (en particular los del grupo de teatro) señalaron que la solución se encontraba en la unión pacífica entre los reclusos.
- Otros comentaban que buena parte de los conflictos se solucionarían si se canalizaba hacia actividades productivas el ocio y el tiempo de los reclusos (Existe un taller mecánico en el penal que es muy poco utilizado, puesto que no hay personal de seguridad para custodiar estos grupos y existe el temor a que los reclusos se apropien de las herramientas de trabajo y las utilicen como armas). "Existe mucho tiempo libre y eso hace que los conflictos se generen con mayor facilidad".

- Es imperativo dar una buena preparación y formación al personal de seguridad que trabaja en las cárceles. Consideran que el Ministerio de Justicia no tiene actualmente esta posibilidad y el personal formado en el Instituto de Altos Estudios Penitenciarios pasa cinco años formándose "para ser nuestros verdugos". No puede ser ésta la orientación del personal, debe reforzarse los componentes de respeto a la integridad humana del recluso.

INSTITUTO NACIONAL DE ORIENTACION FEMENINA (INOF)

La situación que viven las reclusas de la INOF es bastante disímil en cuanto al trato y forma de vida dentro del penal. Una de las cosas que más llama la atención es que en la composición del penal existe una proporción significativa de extranjeras (particularmente latinoamericanas) y procesadas por delitos de droga, muchas comentaron que "fueron sembradas".

En general, el centro proporciona trabajo a las reclusas, sin embargo la remuneración es tan baja que constituye un desestímulo para orientarse hacia estas actividades: "Si la caja proporcionara más trabajo y los sueldos fueran más altos uno quisiera cooperar". En torno a ello, existen además dos demandas fundamentales: una tiene que ver con la norma de que el trabajo sólo puede ser realizado en los talleres, lo cual dificulta esta posi-

bilidad a las reclusas enfermas o con dificultades para la movilización; la otra tiene que ver con el funcionamiento de la caja de trabajo, a través de la cual se les descuenta una parte significativa de la ganancia "y no la ven más... Todo el porcentaje de la ganancia se lo sacan ellos". En opinión de una reclusa "si pararan todos los talleres, sacan a la caja de trabajo".

En cuanto a los niveles del proceso jurídico que se les sigue, además de la tardanza de la sentencia: "Ellos como que quieren que tengamos cadena perpetua" y dificultad de acceso al transporte, existe un desconocimiento de los niveles en los que se encuentra dicho proceso, de lo cual se responsabiliza a "la jurídica" del penal, que es el personal del INOF encargado de este tipo de gestiones: agilización de trámites, seguimiento del proceso, etc. La solución asumida por las reclusas constituye el cambio de esta persona.

A este respecto, se comenta de la estafa de la que en muchas ocasiones son objeto por parte de los abogados: "Existen abogados que se presentan, piden la mitad de los honorarios para tomar el caso y no regresan más".

En cuanto a las condiciones de vida dentro del penal, no se manifiestan conflictos o agresiones directas que pongan en juego la vida o integridad física de las reclusas, además estas tienen la posibilidad de vivir junto a sus menores hijos, para cuya atención existe un Multihogar de la Fundación del Niño. Sin embargo, un grupo expresó que se sienten molestas por la forma en que son tratadas por algunas guardias del penal, quienes les hablan de mala gana, a gritos y responden sus peticiones de ayuda de mal humor. Lo mismo pasa con el personal de enfermería. Las nuevas autoridades del penal han tratado de introducir reformas que mejoren la situación en general de la población reclusa, dignificando sus condiciones de vida y atendiendo a sus demandas, siendo unánime la alta apreciación que existe entre las reclusas de su gestión: "desde que la directora y la sub-

En el caso del centro masculino la violencia es un componente en el que está en juego la vida misma del reo, mientras que en el caso del centro de mujeres la violencia se expresa de manera mucho más indirecta

directora están aquí todo ha cambiado (positivamente)”

Existe una amenaza latente para todas las presas del penal, que constituye el traslado a otro recinto penitenciario, esto es posible aún cuando se observe buena conducta. Esto constituye una expresión de violencia, que en determinadas situaciones puede cristalizar en distintas formas de chantaje a las reclusas.

En cuanto a la alimentación, se comenta la escasa ración de alimentos suministrada, que por lo general se limita a un bollo con café. Esta situación se hace más patética por cuanto existen muchas mujeres embarazadas o con recién nacidos que no se encuentran lo suficientemente alimentadas como para garantizar las buenas condiciones de salud de sus hijos lactantes o en proceso de gestación y ha obligado a algunas a separarse de sus hijos, con la finalidad que estos reciban una mejor alimentación afuera. La gente del Programa de Alimentación Materno Infantil (PAMI) se presentó ofreciendo leche para las madres embarazadas y menores pero es el caso que no han regresado ni repartido nada. En relación a este problema la solución que se asoma es el mejorar el presupuesto para la alimentación de las reclusas, puesto que con estos recursos, en opinión de las presas, no es posible hacer más.

Otra de las situaciones problemáticas presentadas la constituye el derecho a la llamada mensual, que no siempre es respetado. Esto constituye un derecho muy valioso para aquellas que se encuentran alejadas de su hogar, familiares y allegados, facilitando el contacto con el mundo exterior al que no tiene acceso sino a través de este medio. En relación a ello se han realizado solicitudes de teléfonos monederos, con la finalidad de obviar el trámite dentro del penal.

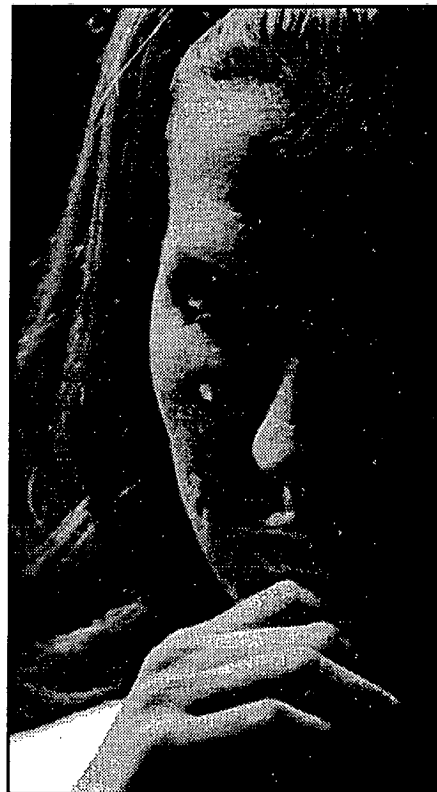
EL PROCESO DE LA DETENCIÓN (PTJ)

Lo que evidentemente constituye un hecho de violencia directa y manifiesta se vive durante la detención, cuya duración aproximada es de un mes a uno y medio. Este es tal vez el momento más duro y agresivo en la vida de estas reclusas. Durante la reunión se comentaba el mal trato recibido por parte de los funcionarios de la P.T.J. y las torturas a las que son sometidos en los sótanos de estas instalaciones policiales con la finalidad, o bajo el pretexto, de extraerles información. Estas torturas van desde corrientes en los órganos genitales hasta colgar a las personas de vigas e introducir su cabeza en bolsas de amoníaco e intentos de violación. Todo ello ocurre sin que la Fiscalía actúe ante este sistema de atropellos e impunidades. Se expresa además que en el caso de los hombres, y extranjeros en general, los atropellos suelen ser mucho peores, captándose indicios de xenofobia. “Lo que uno dice no es nada para lo que uno vivió en ese lugar”.

Se roba a los detenidos: “Ladrones con chapas (policías) y ladrones con títulos (abogados)” y se manifiesta el irrespeto a las embarazadas, dándose casos de aborto como consecuencia de las lesiones sufridas por tortura. Además existe un sólo baño y un sólo tobo de uso mixto para que los indiciados puedan hacer sus necesidades, con lo cual se contrae toda clase de enfermedades genitales. Asearse e ir al baño, un derecho mínimo en la vida de cualquier persona, es allí toda una prebenda que en el caso de las mujeres se logra limpiando las oficinas de la Central de P.T.J. Al comparar retrospectivamente su situación, las reclusas del INOF coinciden en que “aquí uno está bien en comparación con la PTJ.”

En esto, como en lo que respecta al acceso a una buena defensa, un juicio rápido y justo y la reclusión en un centro de mejores condiciones, el tener recursos económicos facilita esta posibilidad: “Los PTJ's si les dan dinero dejan libre a la gente”.

De alguna manera es de todos conoci-



da las circunstancias en que se desarrolla la vida de los reclusos en un centro penitenciario, pero al acercarse a esta realidad, la percepción del fenómeno es mucho más compleja de entender y expresar de lo que es posible en estas líneas. Constantemente en las reuniones se manifestaba la inquietud de cómo podía ayudar esto a mejorar la situación propia dentro de las puertas del penal, el autor de estas líneas se siente sobrepasado para intervenir y desentrañar la multiplicidad de dimensiones que abarcan estos hechos.

La legítima expectativa de la población reclusa, salvaguardar la vida o mantenerla en el contexto de unas condiciones dignas, contrastan con nuestras intenciones y posibilidades al llevar a cabo esta reunión. La única posibilidad a nuestro alcance la constituye la descripción y sistematización de uno de los lados más oscuros de nuestra realidad social expresado por sus propios protagonistas, en donde el respeto y los derechos mínimos a los que tiene acceso cualquier ciudadano, simplemente por ser humano, son una condición inherente de vida que constantemente es atropellado y lesionado en las cárceles venezolanas. La sensibilización ante estos hechos y la posibilidad de tejer soluciones constructivas a partir de esta información, es tal vez la única opción que podemos ofrecerle a estas personas. ■

LA VIDA SOBRE EL TAPETE

Aportes de un diálogo sobre la violencia en los barrios

LAS
DISTINTAS
CARAS
DE LA
VIOLENCIA

ALGUNAS CAUSAS Y RASGOS DE LA VIOLENCIA

1. En nuestros barrios la pobreza está caminando con pasos de gigante. Nuestra vida cada día está más deteriorada. No vivimos, sobrevivimos. Por otro lado, el modelo que la sociedad nos presenta como "verdadera vida" está centrado en el consumo. Esta tensión entre pobreza y consumo va generando en nuestros jóvenes violencia, al punto que se llega a matar por un par de zapatos. ¡Las cosas valen más que la vida!

2. Gran parte de nuestras familias están desarticuladas. En muchas el padre se encuentra ausente. Las familias jóvenes están levantando a los muchachos sin principios, sin disciplina. Muchos adolescentes viven a su capricho, sin normas, en la búsqueda de placer y aventuras. Esta realidad hace al joven presa fácil del narcotráfico y la delincuencia.

3. El narcotráfico se presenta para muchas familias como un medio de subsistencia. Para nuestros jóvenes es un modo fácil de conquistar lo que la sociedad propone como valioso: tener dinero fácil y ejercer el poder mediante las armas.

4. Muchas experiencias en nuestros barrios confirman la complicidad de los cuerpos de seguridad del Estado con el narcotráfico y las bandas. También hay hechos concretos que revelan el abuso de autoridad de la policía y la guardia nacional en allanamientos, operativos y militarización de zonas.

5. Nuestros barrios están desarticulados como vecindarios. Los espacios y los tiempos de movimientos están siendo determinados por las bandas. Esta sectorización va siendo poco a poco interiorizada por el resto del barrio, por ejemplo; nos da miedo ir de una zona a la otra. Lo peor del caso es que muchas bandas se creen con el rol de protectores del barrio. ¿Cómo hacer posible la paz, la solidaridad y la vecindad?

EXPERIENCIAS CONCRETAS QUE PRETENDEN EDIFICAR LA PAZ

1. En algunos sectores las mujeres de las comunidades cristianas han asumido como misión el diálogo personal con los jóvenes que participan en las bandas. Esta es una tarea lenta. Los frutos no son nada seguros, pero es necesario apostar por esto.

2. En algunos barrios de Petare, La Vega y otros, las comunidades están realizando proyec-

tos educativos que atienden dos fuentes: por un lado, la atención a los niños desescolarizados, y por otro lado; los programas de refuerzo escolar y tareas dirigidas para los que participan del proceso educativo formal.

3. La catequesis familiar ha sido de gran ayuda. A través de ésta va siendo posible alentar un camino de fe y comunicación familiar.

4. En algunas comunidades como los Frailes de Catia, Brisas del Paraíso y el barrio el Carmen de La Vega, se ha ido caminando en la línea de grupos y escuelas culturales (músicas, danzas) donde los jóvenes aprovechan el tiempo libre y se relacionan de manera más humana.

5. Sentimos que como cristianos no podemos callar ante la desvalorización de la vida. Nos animamos a mantener nuestros encuentros semanales, a seguir buscando alternativas. Tenemos que tener una palabra y una práctica de vida ante la situación.

6. Es importante mantener y animar las experiencias simbólicas que nos confirman en este camino, como por ejemplo; la misa por la vida, marchas por la paz, visitas a las familias y otras.

ALGUNOS RETOS

1. Lamentablemente muchas veces actuamos por operativos. Nos cuesta mantener las cosas a largo plazo, y superar el problema de la violencia en nuestros barrios nos exige constancia.

2. En este camino por la paz tenemos que estar preparados para afrontar el fracaso. No siempre resultan exitosos nuestros proyectos. Tenemos que aprender del fracaso y volver a empezar. Por ejemplo, el fomentar el diálogo y la tregua entre las bandas, en algunos sitios ha sido exitoso, en otros sitios no ha sido nada fácil.

3. La paz es nuestra responsabilidad, y; más aún, es responsabilidad del Estado. Necesitamos una mayor articulación y comunicación de los esfuerzos que se van dando en nuestras comunidades, para desde ahí; idear propuestas alternativas de seguridad social con las que podamos negociar y exigirle al Estado que cumpla con su papel.

Este encuentro nos sirvió para reafirmarnos en la misión evangélica de ser constructores de la paz, la vida está sobre el tapete, es nuestra tarea defenderla y dignificarla. ■

El domingo 29 de Noviembre, se realizó en la Parroquia Santo Domingo Savio de Coche, el encuentro de los grupos cristianos de los barrios de Caracas. La temática del día se centró en los Derechos Humanos. El modo como se abordó esta problemática fue a través de la reflexión por mesas de trabajo. Cada mesa tuvo como centro una dimensión de nuestra cotidianidad: salud, educación, jóvenes, mujer, violencia en los barrios, cárceles y otras. En todos estos grupos de diálogo la vida se colocó sobre el tapete.

A continuación, presentamos algunos frutos de la discusión sobre "la violencia en los barrios".

Alfredo Infante

ACTUAR O SEGUIR ESPERANDO

Subyace, en la discusión que protagonizaron las comunidades en aquellos días, un interesante debate interior: el saber que la solución al problema sólo se puede encontrar desde la organización de todos, pero al mismo tiempo el seguir exigiendo salidas al gobierno, en el espíritu paternalista que hemos vivido hasta estos días.

El problema de la violencia, lo sabemos todos, es por demás complejo, y corresponde sobre todo al Estado el tomar medidas para detenerlo. Sin embargo, a la comunidad organizada le toca encontrar los canales que permitan exigirle al Estado que cumpla con su papel, al sugerirle caminos, prioridades y estilos en los que esta acción contra la delincuencia pueda centrarse. La comunidad también tiene la responsabilidad de conseguir otras vías para mejorar la situación en su propio entorno. Vale decir, no basta con pedir que se detenga la violencia, porque se trata de un problema en el cual todos tenemos alguna cuota de responsabilidad, por pequeña que sea. De ello están conscientes todas las comunidades que participaron en esta experiencia.

La discusión fue enriquecedora e interesante, porque demostró que —al igual que el Estado— la mayoría de las comunidades no saben cómo enfrentar el problema, pero sí saben que deben organizarse y hacer algo cuanto antes. Algunas ya iniciaron un camino, pero la mayoría —como lo demuestra el cuadro resumen, en la casilla de experiencias concretas— todavía no han hecho nada, o han hecho muy poco, aunque la realidad de la violencia las esté atropellando. Otra cosa que se observa es que las comunidades abordan el problema con verdadero conocimiento del asunto, por lo que las propuestas que formulan son de verdad importantes y no deberían de pasar por debajo de la mesa, al ser recogidas por los gobernantes.

Muchas de ellas plantean soluciones que están por ejecutarse, en las cuales el Estado es protagonista. Hay menor número de propuestas en las cuales la comunidad es la ejecutora de las soluciones. Sin embargo, como ya dijimos, la reflexión acerca de la necesidad de organizarse, participar más, unirse, fue casi permanente en todas las reuniones, y en algunas fue verdaderamente profunda, como el caso de Petare, que abordó el miedo a actuar y la paralización que produce la violencia. De hecho, la discusión fue, en muchos de los casos, una especie de

revisión interior a propósito de la necesidad urgente que tienen las comunidades de organizarse más efectivamente.

Las propuestas que se hacen al Estado podríamos clasificarlas en tres categorías, las de tipo **paternalista**; las de tipo **estructural**, que requieren una transformación profunda de la sociedad; y las **concretas**, que responden a necesidades inmediatas, relacionadas con el incremento de la violencia.

SOLUCIONES PARA TODOS

Las soluciones que llamamos “**paternalistas**” —y no por ello las calificamos de inapropiadas— como la construcción de canchas, entrega de recursos financieros a las comunidades, colocación de monitores deportivos o culturales, más empleo, entre otras, han demostrado que no resuelven el problema, porque son siempre ejecutadas por el Estado, de manera aislada y puntual, casi siempre en tiempos cercanos a las elecciones. Sin organización ni participación comunitaria, las canchas deportivas se convierten en lugar para la distribución de droga, los monitores deportivos o culturales sólo funcionan si son personas con suficiente mística y ganas de trabajar, o los incrementos de sueldo vía decreto se reducen a nada gracias a la inflación. Se trata de peticiones a las cuales las comunidades se han acostumbrado, y que forman parte de la cultura de esta democracia. Podrían funcionar estas soluciones si se acompañan de una acción comunitaria, y si no se realizan de manera aislada o por salir del paso.

Otras propuestas al Estado son más de tipo **estructural**, a ejecutarse sólo con una profunda transformación del sistema, como el eliminar la corrupción, mejorar las políticas sociales, eliminar el asistencialismo, hacer cumplir las leyes, sanear el sistema judicial, mejorar el sistema educativo, iniciar un proceso educativo en nuevos valores que abarque desde la dirigencia al común de los venezolanos, entre otras. Son propuestas interesantes, y sin las cuales, el problema de la violencia no puede ser eliminado, porque parten de terminar con situaciones de injusticia que existen y que son la raíz de la violencia. Pero las comunidades, al proponer este tipo de soluciones, deben plantearse también el modo de conseguir estas transformaciones. Cómo presionar para que esto sea posible, o cómo ir logrando transformaciones a nivel local.

Aliana González

Por último, están las alternativas que llamamos "concretas", como eliminar ventas clandestinas de licor, transformar las policías, crear un Plan Nacional contra la Violencia, cambiar el estilo de los operativos policiales, recoger el armamento en los barrios, dictar cursos de educación en el trabajo, crear "Escuelas para Padres", etc. Se trata de soluciones prácticas y necesarias que el gobierno debería tomar en cuenta al diseñar cualquier plan a corto o mediano plazo, porque son formuladas desde adentro, por personas que tienen un profundo conocimiento del problema ya que lo viven todos los días.

SOLUCIONES DESDE LAS COMUNIDADES

Aunque en menor número, también hay un conjunto importante de propuestas a ser ejecutadas por las comunidades, para atenuar el problema del incremento de la violencia, las cuales podemos clasificarlas en **preventivas o educativas**; y **coercitivas o de enfrentamiento**. Muchas comunidades plantearon que estas soluciones deben intentarse en conjunto, entre el Estado y la sociedad, lo cual es totalmente cierto. Nada hacen las comunidades actuando en solitario, sin la acción del Estado, con un problema tan difícil y complejo, como lo es la violencia.

La mayoría de las propuestas a ejecutar por las comunidades son del primer tipo, preventivas o educativas, y se encuentran, entre ellas, la formación de grupos juveniles, la creación de equipos de especialistas que trabajen con jóvenes delincuentes o drogadictos, el rescate de espacios como plazas y parques con actos culturales, religiosos o eventos deportivos, dictar talleres acerca de la violencia, trabajar la autoestima de la comunidad e intentar el rescate de los valores, dictar cursos de orientación familiar y talleres de educación en el trabajo, entre otros. Todas son propuestas que perfectamente se pueden llevar a cabo y que, con la participación de un número importante de personas, pueden atenuar el problema de la violencia. Observamos algunas interesantes, como el tratar a los malandros como a seres humanos, ayudarlos a buscar trabajo y acompañarlos en un proceso de reinserción, porque están dirigidas en una dirección opuesta a la que ofrece la violencia: se trata de alternativas que buscan la vía de la conciliación y el diálogo, que intentan la paz por el mismo camino de la paz, y seguramente, pueden tener éxito.

Otras soluciones, a las que llamamos coercitivas o de enfrentamiento, implican la actitud contraria: la de responder a la violencia en su mismo lenguaje, o en el mejor de los casos, resolver el problema de manera individual colocando rejas y alarmas. Se trata de salidas que consideramos de alto

riesgo, porque pueden desembocar en resultados no siempre deseables. Por fortuna, las comunidades propusieron pocas de estas alternativas, aunque aquellas que fueron formuladas deben ser revisadas cuidadosamente. Así encontramos el colocar rejas a las escaleras de los barrios o alcabalas en las urbanizaciones, que ya sabemos son — como afirmó El Cafetal— sólo una ilusión de seguridad, porque de la reja para afuera, la calle termina por pertenecer a los delincuentes, y lo que hacen este tipo de medidas, en los que la comunidad se repliega a espacios más seguros, es otorgarle a la violencia mayor número de lugares.

También se propusieron salidas como la pena de muerte y la creación de brigadas de seguridad en los barrios. De hecho, se destacó la experiencia existente en los bloques 29 y 30 (Catia I), donde grupos de vecinos capturaron y amenazaron a delincuentes, con aparente éxito. Se conversó también sobre organizaciones policiales que tienen por objetivo el eliminar a jefes de bandas. Tales propuestas son en extremo peligrosas, porque como ya ha ocurrido en otros países, estas brigadas vecinales y grupos policiales que enfrentan la violencia al margen de la Ley, pueden convertirse en los temibles grupos paramilitares o brigadas de la muerte, que toman decisiones subjetivamente y con sus propios métodos, a propósito de la vida de las personas. La misma pena de muerte, objeto de tanto debate a finales del 94, también es una salida peligrosa, porque como ya se ha demostrado en países donde existe, no acaba con el problema de la violencia. Por el contrario, responde con el mismo lenguaje del delincuente, lo cual no es posible en una sociedad civilizada.

Estas medidas de enfrentamiento directo a la violencia, estamos convencidos, sólo pueden ser abordadas por el Estado, y resulta en extremo peligroso el que la sociedad decida enfrentar o defenderse de los delincuentes. Es un camino a una guerra civil con muy difícil final, y muchas víctimas inocentes. La enorme cantidad de personas que están armadas —y los resultados que ello provoca—, así lo demuestra.

EXPERIENCIAS CONCRETAS

Aunque son pocas, bien vale un comentario. Destaca la experiencia de Catia II, lugar donde existe un Comité de Lucha contra la Delincuencia, formado por 25 grupos preocupados por mejorar de vida de las comunidades donde habitan. Este Comité elaboró un Anteproyecto de Seguridad Social, con el objetivo de presentarles a las diversas instituciones del Estado venezolano algunas líneas y prioridades, que esperan sean tomadas en cuenta en las políticas de seguridad social. Indican además que el problema de la inseguridad ciudadana es un pro-

blema de organización del Estado, y que va más allá de la inseguridad que produce la violencia. Se trata de que todos los individuos, desde que nacen hasta que mueren, deben gozar de los derechos y privilegios que posee sólo por ser personas. Afirmaron además que, para redactar este anteproyecto, pasaron seis meses de trabajo, tiempo en el cual los distintos grupos hicieron un análisis de campo en torno a mesas de trabajo. Quizás por esta particular situación, la reunión, a la que se llamó Catia II, dedicó la mayoría de sus propuestas al área de salud, familia y educación, ya que entienden que el problema de la violencia debe resolverse, sobre todo, de manera preventiva.

Por su parte El Cafetal, manifestó como una traba la falta de espacios para la participación de la comunidad en la toma de decisiones por parte de las autoridades. Relataron incluso el fracaso de un proyecto en el cual la Asociación de Vecinos intentó, en conjunto con la Policía Municipal, el colocar radios en los edificios, con un coordinador que filtraría las demandas del edificio y se comunicaría directamente con la policía. Pero la experiencia no fue llevada a cabo por la apatía que han generado en la comunidad experiencias anteriores con la policía, sin resultados. Por ello parte de la demanda es "integrar los proyectos de las autoridades con las necesidades y propuestas de la comunidad", y muchas de las propuestas que ofrecen tienen que ver con la organización de la comunidad. Cursos de formación, talleres para el trabajo, y catequesis, son otras de las experiencias concretas realizadas por otros grupos, y reflejadas en los dos cuadros.

El caso de Coche, que sostuvo reuniones previas al evento para preparar las propuestas que tratarían como comunidad, resulta interesante por la carga democrática que tiene esta estrategia de trabajo. El 30 de septiembre se encontraron por sectores, elaboraron un papel de trabajo, y finalmente el 1 de octubre sostuvieron la reunión central. "Necesitamos organizarnos para poder conseguir muchas cosas", son algunos planteamientos recurrentes de aquel encuentro. También encontramos expresiones como "necesitamos formación, orientación y educación".

Lo cierto es que este conjunto de soluciones propuestas por las comunidades deben ser revisadas con detenimiento y atención, porque existen muchas interesantes y necesarias. Probablemente hacia el interior de las comunidades, quedó la inquietud de organizarse con mayor efectividad, como se lee en muchas de las propuestas. Al fin y al cabo, este evento sólo intenta ser un paso más, por tratar de hacer a la ciudad más armoniosa y menos violenta. Encontrar cómo hacerlo, e intentarlo, es tarea de todos. ■

BALANCE POLITICO 1994

INGOBERNABILIDAD

Las pasadas elecciones de 1993 adquirieron una importancia vital para el sistema político. Mediante ellas se clausuraba el quinquenio más accidentado y crítico que hemos tenido en los últimos 34 años de historia, durante el cual el poder ejecutivo perdió su legitimidad y en consecuencia su capacidad de gobierno sobre la vida nacional. El objetivo básico de las pasadas elecciones era reconstituir la legitimidad perdida del poder ejecutivo por medio del sufragio masivo. Lo que a su vez permitiría crear la necesaria base de sustentación para ejercer el poder de gobierno.

En esas elecciones se configuró un cuadro político complejo. En primer lugar, se registró la abstención electoral más alta habida en el país para elección presidencial alguna. Aproximadamente un 40% de los electores inscritos no acudieron a votar. Rafael Caldera obtiene la presidencia de la república sólo con el gesto afirmativo del 18% de los votantes inscritos. La recuperación de la legitimidad para el nuevo presidente se ganaba sólo parcialmente. Por su parte, cinco fuerzas políticas distintas ocupan el Parlamento, imprimiéndose así una dinámica más compleja de funcionamiento dentro de éste y en su relación con el Ejecutivo. En estas circunstancias, el reto mayor del presidente Caldera era aumentar su base de legitimación y crear las condiciones necesarias en el escenario político que le permitieran gobernar efectivamente.

Buena parte de la gestión del presidente Caldera a lo largo del año pasado se dirigió a ganar para sí fortaleza política. En esta línea de acciones se anota en primer lugar el esfuerzo del gobierno nacional para crear las condiciones que ayudaran a superar las tensiones y conflictos dentro de las Fuerzas Armadas. Según el presidente Caldera, el balance de los logros obtenidos en la pacificación y normalización de las Fuerzas Armadas es altamente positivo, tal y como se desprende de su mensaje de fin de año a los venezolanos: «Las Fuerzas Armadas han superado los traumas causados por los acontecimientos de

1992. A través de una conducción prudente y firme se fueron sobreseyendo los procesos, se reincorporaron muchos oficiales y suboficiales a la actividad, se abrieron caminos para que desarrollaran sus propias vocaciones a los pasados a retiro y se han dado a quienes han decidido participar en la vida política todas las garantías que la Constitución y las leyes ofrecen a los ciudadanos».

Si correlacionamos el discurso presidencial con el comportamiento de las Fuerzas Armadas a lo largo del año pasado, hay que concluir que ciertamente se ha logrado normalizar el funcionamiento de la institución castrense en el marco del sistema democrático y se han acallado los «rumores» en la población de posibles golpes y rebeliones militares. Sin embargo, para nadie escapa que apenas se está en los inicios de un proceso de reconstrucción de las Fuerzas Armadas que, además de superar definitivamente los traumas causados por los acontecimientos de 1992, deben ser redefinidas en su concepción y rol dentro del sistema político.

El otro factor de posibles conflictos paralizantes para el Ejecutivo era su relación con el Parlamento y los partidos políticos. En efecto, el presidente Caldera ganó la presidencia apoyándose en una base organizativa recién creada especialmente para ello y sin la fuerza y capacidad de las grandes maquinarias tradicionales como son AD y COPEI. La base parlamentaria del gobierno también resultó muy débil, por lo que necesariamente éste debía buscar alianzas por lo menos con otros dos partidos si quería conseguir apoyo parlamentario. El Ejecutivo optó por afincarse en la alianza Convergencia-Mas, que ya se había construido en las elecciones, e inició la búsqueda de conexiones permanentes con AD y COPEI. AD ha asumido claramente la posición de ayudar al gobierno sin comprometerse institucionalmente bajo la forma de pacto o alianza explícita. De esta manera AD puede mantener su independencia política del gobierno, prestarle el apoyo necesario para fortalecer la estabili-

En 1994 fuimos testigos de varias respuestas que los actores políticos dieron a tres graves problemas que mantienen en tensión al país: la gobernabilidad perdida del sistema político desde 1992, la crisis de representación profundizada en las elecciones nacionales de 1993 y la incertidumbre de la transición de un modelo de sociedad a otro. Analicemos la evolución de estos problemas.

José Virtuoso

dad política del sistema, darse tiempo así misma para rehacer su organización interna y prepararse para las futuras contiendas electorales. COPEI por su parte sí optó, al menos públicamente, por la oposición, en parte para alcanzar por medio de ello un perfil propio que le permita mejorar su horizonte electoral en el futuro próximo. No obstante en la trilogía Convergencia-MAS-AD el gobierno obtiene la mayoría suficiente en ambas cámaras legislativas para respaldar su gestión.

En términos generales las cinco fuerzas políticas mayoritarias en el Parlamento son conscientes de la fragilidad del sistema político y del riesgo que significa el fracaso del gobierno del presidente Caldera en orden a una posible salida extrainstitucional tipo golpe militar o dictadura civil. Por tanto resulta mucho mejor jugar una política de respaldo en diferentes tonos y matices y de acuerdo a las circunstancias. En caso de hacer oposición, como lo han dictaminado COPEI y LCR, siempre será una oposición moderada que no aumente la dosis de crisis del sistema.

El presidente Caldera también ha sabido aprovechar el desprestigio público del Parlamento para conseguir el respaldo necesario que requiere su gobierno. El Congreso sabe que es percibido por buena parte de la población como la cueva de políticos despilfarradores, culpables de la situación actual. Por ello, los partidos políticos representados en el Congreso prefieren evitar ser convertidos en «chivo expiatorio» en caso de una confrontación con el Ejecutivo. Un momento clave fue la discusión sobre la suspensión de las garantías, en donde el gobierno supo sacar provecho de esta percepción pública para obligar al Congreso a aceptar su decisión.

El otro gran reto en orden a ampliar la base de legitimación del gobierno era aumentar su caudal de apoyo masivo y difuso entre la población. Para ello el presidente Caldera ha puesto todo su empeño en fabricar la imagen de un gobierno popular en contraposición a un gobierno de los ricos y privilegiados y de convertir esa imagen en percepción generalizada. Con ese fin el gobierno ha tratado de calibrar constantemente las expectativas de la opinión pública para responder a ellas con sus acciones y discursos. Las medidas más sobresalientes en esta línea fueron: aumento de salarios por decreto, control de pre-

cios de una parte de los productos de primera necesidad, subsidios a la agricultura y servicios públicos, especialmente el mantenimiento del precio de venta al público de la gasolina, control de cambios y los ofrecimientos de la política social.

Esas acciones han ido respaldadas por un discurso político que insiste en que la causa de la pobreza en Venezuela es la corrupción generalizada y el despilfarro de los inmensos recursos con los que cuenta el Estado. En consecuencia uno de los actores con mayor responsabilidad en la crisis económica y social son los políticos, que han hecho al Estado débil con los ricos y fuerte con los pobres.

El gobierno del pueblo se complementa con la imagen de un gobierno honesto, fuerte, que efectivamente gobierna, que hace frente al hampa y la corrupción. En este orden de ideas y acciones, el gobierno ha criticado públicamente a los banqueros, ha ejercido medidas de fuerza como los controles de precios y de cambio de divisas, ha utilizado la suspensión de garantías constitucionales para intervenir en contra del acaparamiento. La imagen de fuerza del gobierno se ha sustentado sobre todo en el uso cada vez mayor de las Fuerzas Armadas en operativos policiales para mantener la seguridad y el orden y para proceder a la intervención de la propiedad privada cuando se considera necesario.

La pregunta que queda después de esta reseña es si se ha recuperado la gobernabilidad perdida en el sistema político venezolano desde 1992. Mi respuesta personal es no. El año de 1994 ha sido atravesado por durísimas tensiones ocasionadas por las emergencias producidas en el área económica y social. Ha sido un año en el que se han logrado restablecer precarios equilibrios entre el poder ejecutivo y legislativo, entre las Fuerzas Armadas y los poderes públicos, entre las expectativas de la población y la acción del gobierno y entre los partidos entre sí para fortalecer el sistema. El artífice de todo este equilibrio endeble es el presidente Caldera, cuyo principal logro es la relativa estabilidad conseguida en el país. Logro éste nada desdeñable. Sin embargo pensamos que va contra los hechos calificar a esa estabilidad de paz social y de signo de la recuperación de la gobernabilidad, como lo hizo el mismo presidente en su discurso de fin año. En pri-

mer lugar, porque, como venimos diciendo, los acuerdos conseguidos son muy débiles, pero más radicalmente porque el gobierno nacional no logra estructurar una acción de conjunto que permita dar respuesta a las grandes urgencias nacionales. Los niveles de pobreza siguen creciendo vertiginosamente, la inflación y el desempleo son fuente permanente de inestabilidad y tensión, la violencia campea en todo el país y la tendencia a la anomia y a la disgregación social corroe al país y muy particularmente al Estado.

El gobierno descansa sobre el presidente Caldera, quien se ha convertido en su principal activo político. Pero éste aparece decidiendo y actuando sólo, sin la referencia de su propio equipo ministerial, en ocasiones sin escuchar a sus colaboradores más cercanos. Se percibe también como un gobierno que no busca la coordinación entre el gobierno central y los gobiernos regionales y locales. Se percibe a un gobierno cuya inspiración y norte de su gestión depende fundamentalmente de su «olfato político» y no del consenso producido al calor y en la tensión del acuerdo colectivo. Todo ello lleva a concluir que el gobierno nacional se ejerce en forma unipersonal, con su respectiva carga de tentación cesarista.

CRISIS DE REPRESENTACION

El alto porcentaje de abstención en las últimas elecciones nacionales dejó ver claramente una tendencia que cada vez más se agrava en el comportamiento político de los venezolanos, esto es, la apatía política, entendida como la ausencia de resortes motivacionales en el comportamiento colectivo que estimulan la participación activa de los ciudadanos en las decisiones políticas para las que son convocados. En buena parte los responsables de esa crisis son los partidos políticos, quienes han perdido su capacidad de agregar, canalizar y representar los intereses de diversos sectores de la población y, por lo tanto, su potencial movilizador hacia la participación electoral. La salida prevista en esta crisis de representación ha sido el fortalecimiento y desarrollo de la sociedad civil, como alternativa al vacío del liderazgo partidista; sin embargo no se observa un crecimiento significativo en esta línea.

A lo largo de 1994, las organizaciones políticas no han dado muestras de querer reestructurarse internamente en

función de corregir sus desviaciones y recuperar para sí las funciones de representación perdidas. Más bien aparecen enfrascados en sus luchas y rivalidades internas al mismo tiempo que preparan sus maquinarias para la contienda electoral que se avecina hacia finales de este año. En estos tiempos de alta abstención, los partidos han optado por asegurar el voto de sus militantes como medida eficaz para asegurar sus triunfos electorales en medio de una competencia débil y escuálida. En este sentido se han movido AD, COPEI, MAS y CONVERGENCIA. LCR ha seguido otros parámetros de actuación que trataremos de explicar.

AD decidió este año deslindarse de uno de sus máximos líderes, Carlos Andrés Pérez, a quien expulsaron en el último CDN. Junto con él se trata de extinguir la corriente de sus seguidores mediante el recurso de la expulsión, la marginación o el exilio político, como es el caso de Claudio Fermín. La organización aparece ahora nucleada alrededor de la figura de Alfaro Ucero, líder indiscutible que conduce al partido con mano de hierro. Bajo esta guerrilla interna se prepara para las próximas elecciones de alcaldes, concejales, gobernadores y miembros a las asambleas legislativas. Para ello ha decidido escoger a sus militantes no por la vía de las elecciones internas sino por los tradicionales métodos de las preferencias de las dirigencias. Su acción política se ha dirigido a apoyar el gobierno del presidente Caldera como tabla de salvación ante los posibles naufragios del sistema.

COPEI salió fortalecido de sus últimas elecciones internas, en las que se escogieron las nuevas autoridades del partido y se esbozó una línea política de acción: convertirse en un real partido de oposición y en alternativa electoral frente a AD. De esta forma este partido parece estar en camino de superar el trauma de la disgregación interna a raíz de la exclusión de Caldera y de la última derrota electoral, y de construir un perfil electoral propio desde su acción opositora al gobierno.

EL MAS Y CONVERGENCIA siguen brindando la imagen de agrupaciones electorales sin base programática y proyecto nacional que brindar al país. De hecho son la base de apoyo más fuerte de la acción política del gobierno del Presidente Caldera. Los resultados electora-

La pregunta que queda después de esta reseña es si se ha recuperado la gobernabilidad perdida en el sistema político venezolano desde 1992. Mi respuesta personal es no.

les de estas agrupaciones en las próximas elecciones serán claves de interpretación para que el gobierno mida su popularidad y aceptación.

LCR vive un momento difícil. Es blanco de ataques en los sitios donde gobierna, ha descendido su capacidad de encarnar las expectativas de la gente y no ha superado su esquema organizativo original, diseñado para una organización pequeña de oposición. Por otra parte, LCR ha intentado desarrollar acciones de oposición y de movilización a nivel nacional que buscaban acercar este partido a los grandes intereses del país; sin embargo las mismas no han tenido la aceptación que sus organizadores buscaban.

La evaluación del desarrollo de la sociedad civil no arroja saldos positivos. En primer lugar, la agudización de las diferencias sociales ha producido una desintegración de la solidaridad entre las clases sociales y un grave fraccionamiento de las luchas reivindicativas de la sociedad. Quizás donde esa desintegración se observa con mayor preocupación es en lo que ocurre con las percepciones encontradas de la clase media y los pobladores de los barrios en relación a problemas comunes como la violencia, la salud, y las cárceles. La percepción generalizada de la clase media es que los barrios son la fuente de los mayores problemas de las ciudades y que por lo tanto las soluciones pasan por eliminar estos focos problemáticos. Ejemplo claro de lo anterior es el razonamiento hecho en torno a la violencia urbana. Para la clase media, la causa de la inseguridad se ubica en los barrios que son unas guaridas de delincuentes y unas fábricas veloces de producir malandros. La solución es limpiar a las ciudades de esos focos infecciosos para salvar a la gente honesta que vive de su trabajo.

Desde esta ruptura de la solidaridad social el crecimiento de la sociedad civil no puede menos que ser la ampliación de un campo de batalla de distintos sectores

organizados que luchan entre sí por aniquilarse.

En otro orden de ideas, llama también la atención lo que ocurre con la organización del empresariado, por una parte, y de los sectores populares. Un alto porcentaje de las organizaciones civiles del empresariado sigue ejerciendo sus presiones y demandas al Estado por mantener y potenciar el régimen de controles y subsidios en el que se ha desarrollado la actividad económica privada en Venezuela. Aunque el discurso neoliberal se haga presente en muchos de sus voceros, su acción política se vierte sin reparos en el molde de la Venezuela rentista y corrupta tan criticada por ellos mismos. En cuanto a las organizaciones populares, se nota que la lucha por la sobrevivencia cotidiana —en donde el debate es entre la vida y la muerte— se ha convertido en un poderoso disgregador de lo colectivo que favorece la anomia y el individualismo como conducta económica, civil y política.

CRISIS DE TRANSICION

Quizás lo que más profundamente se ha evidenciado a lo largo del año pasado es la profunda crisis de transición de un modelo de sociedad a otro en Venezuela. Ese paso se ha imaginado como el cambio de una sociedad rentista y populista a una sociedad productiva y democrática. Sin embargo no se observa ningún paso decisivo del gobierno nacional en esta dirección. La dirigencia política aparece como distraída en sus sórdidas luchas cotidianas por el poder. El parlamento tampoco legisla en esa dirección. La población sigue apegada a sus convicciones de que somos un país rico, cuyo Estado posee inmensos recursos y cuya obligación es repartirlos. La sociedad civil tampoco aparece comprometida significativamente con los cambios necesarios que hay que dar en esta dirección.

La crisis de transición se tiende a profundizar porque en el fondo de ella nos topamos con una difícil ausencia de Estado. El proyecto rentista populista fue posible porque contaba con un poderoso aparato institucional que sostenía ese proyecto. Hoy aquel modelo está colapsando y junto con él su Estado rector; pero no aparece un nuevo diseño institucional que permita poner en marcha los nuevos sueños y aspiraciones que se esconden bajo la figura de la Venezuela productiva y democrática. ■

DE CANCELLERES

La visita del canciller israelí, Shimon Peres, ha constituido un acontecimiento de relevancia nacional inusitada para tratarse de un contacto diplomático: visitantes más poderosos han pasado desapercibidos a la opinión nacional en sus viajes a Venezuela. La atención que se ha prestado a esta visita estuvo directamente conectada con unas declaraciones del canciller venezolano en los días precedentes. Burelli Rivas manifestó la voluntad del gobierno de pedir al diplomático visitante asesoría sobre seguridad, a la vista de la amplia experiencia en la materia de los israelíes, particularmente sobre la estructuración y formación de los cuerpos policiales.

Nada habría de irregular en preguntar a quien sabe sobre un punto en que estamos muy deficientes, si no fuera precisamente por esa experiencia que los israelíes poseen. Pues el Estado de Israel es experto en contener por la violencia el violento reclamo de justicia de la población palestina, reclamo justo en muchos de sus contenidos, destructivo en muchas de sus expresiones. Las fuerzas de seguridad israelíes han demostrado pericia en el arte de la represalia que excede a la ofensa, en la formación de ghettos por parte de quienes sufrieron ghettos, en la segregación política, laboral y física de los palestinos. No han conseguido la paz sino que mueran más "de ellos" que "de nosotros". Y han exportado, por ejemplo a Centroamérica, técnicas de represión brutal no sólo sobre los violentos sino también sobre sus simpatizantes y sobre la población civil sospechosa de tener motivos para apoyar difusamente a los violentos. Las fuerzas de seguridad israelíes no son para nadie un ejemplo de contribución a la paz interna; igual podríamos asesorarnos con policías sudafricanos cesantes, que también tienen amplia experiencia en lo suyo.

Israel vive un proceso esperanzador de paz. Esperanzador y difícil, entre otras cosas por esa tendencia de sus policías a apretar el

gatillo cuando ven a un palestino con una piedra; bien entrenados, eso sí, rara vez fallan el blanco. Ese proceso de paz en Israel no tiene más salida que la integración en una sola civilidad de dos pueblos y dos culturas, la coexistencia en aprecio mutuo, la igualdad real. Pero en todo esto, Israel apenas comienza y está bastante por detrás de Venezuela, aunque en avance mientras nosotros retrocedemos. No queremos asesores con mentalidad de asediados, que ven la seguridad como cuestión de "nosotros" contra "nuestros enemigos", que viven en la misma ciudad. Demasiada deformación mental hay ya en nuestros cuerpos policiales para tomar prestada de afuera.

El ministro del Interior tuvo un buen reflejo inicial al negar que supiera nada del asunto. Pero, por desgracia, se corrigió al día siguiente: ofrecer violencia parece que vende en Venezuela. El único que estuvo a la altura fue precisamente Shimon Peres, que dijo venir como amigo y no como asesor policial. Como amigo, y como promotor de negocios para su país, su presencia será siempre bien recibida. Pero es indigno pedirle a un hombre que sabe tanto de las dificultades para construir paz, que nos venda la "seguridad" israelí.

”

EL PARO FORZOSO Y EL IN-SEGURO

Mi tarjeta de seguro tiene el número 103277301. Tiene nada más y nada menos que 1020 semanas acumuladas cotizadas y cobradas por el In-seguro, es decir, 25 años de trabajo, en los que yo habría pagado como unos 500.000 bolívares y de los que yo sólo me he beneficiado —se los juro— con unos vidrios de lente presbicia porque la montura la tuve que pagar yo en la óptica. Del In-seguro yo no he sacado ni un coricidín.

Me botaron del trabajo el día 22-10-93. Como es natural, introduje los papeles del paro forzoso a la semana siguiente. No hay que hacer cola. "Vuelva como dentro de 6 meses". Primera belleza: el paro forzoso es para cuando estoy sin trabajo, pero sólo sale dentro de 6 meses. Y milagro, salió. Llegó el cheque. Pero eso era el aquelarre. Ciudad Guayana atiende al estado Anzoátegui, Monagas, Territorio Amazonas, Delta Amacuro y, por supuesto, el estado Bolívar. Se empezaba a hacer la cola a las seis de la tarde del día anterior y pasar la noche sentaditos en el suelo. Claro, he viajado y no me voy a devolver sin nada. Les juro que tuvo que hacerse presente la Guardia Nacional, el Fiscal —Enrique Dao— intervino la oficina, el sindicato de la construcción no sé cómo logró sacar los cheques de los despedidos de Macagua a FETRABOLIVAR. Eso era como una bulla de una mina de oro. Cuando se terminó la bulla, yo acudí a la Caja Regional: "Como usted no ha venido en el tiempo oportuno, su cheque lo hemos devuelto a Caracas; lo vamos a reclamar, vuelva dentro de 2 meses".

Volví. Cola de tres horas. La jefa de la oficina se portó muy bien y hasta me dio —y apuntó— el oficio en el que se había reclamado mi cheque: oficio 71/94 y hasta la página 81 de que mi cheque se había procesado en fecha 31/10/93.

Vuelva dentro de 2 meses. Volví. Por supuesto en vano. Dos meses más. Así hasta 5 veces. El día 15-12-94, a los 14 meses de que había introducido los papeles, la funcionaria —que por cierto estaba maquillada con peor gusto que una hortera— me enseñó sus papeles: En el oficio 71/94 estaba mi nombre con un margen escrito a bolígrafo: "Suspendido, porque ha trabajado con fecha 14/02/94".

Claramente mi cheque se lo han robado. Yo tuve mucho cuidado de no inscribirme en el In-seguro durante los tres meses después de que me botaron en el 93. Estoy activo en el In-seguro desde el 14/2/94. Mi cheque se lo han robado, porque detrás de mí estaba un

cheque de trabajo en mis mismas condiciones =DC= porque al margen estaba escrito a bolígrafo, porque mi cheque había salido y era legal que saliera. Yo, honestamente, lo voy a llevar a sus últimas consecuencias. Lo conseguiré hacia el año 2.000, cuando los 36.000 bs del paro forzoso se conviertan en tres centavos. Porque la segunda belleza es ésta: "Dónde puedo reclamar; dónde está la oficina de protección al consumidor" —no hay— Y entonces? Vaya a reclamar a Caracas.

Pues sí, yo voy a reclamar a Caracas. Viaje que haga a la capital, pues un día más, para cobrar tres centavos hacia el año 2.000. Pero eso hay que hacerlo. Se lo contaré dentro de 10 años.

Esto no es cabezonada. Es hacer historia. Yo conozco a una jubilada del IVSS que tardó 7 años en cobrar su jubilación. Hay casos que tardan 10 años. Una platica el año 1985 podría servir para invertirla en algo productivo, pero al cabo de un decenio sólo sirve para malcomer mes y medio. Si se hiciese un referendun entre los trabajadores, para eliminar la cuota del SS, la del paro forzoso, la de política habitacional, no habría ni uno que votase por conservarlo. Esos descuentos son un robo ilegal. Y fuente de corrupción.

”

“ RAJATABLA PRESENTA EL MESIAS

El escenario fue la Plaza Bicentenario, a una cuadra de Miraflores y detrás de la Plaza Bolívar. Arena prolongada donde podían galopar ocho jinetes con sus cascos romanos y sus flotantes capas rojas. Los niños boquiabiertos entre un público de 4.500 caraqueños sentían una gran emoción y curiosidad.

Rajatabla estaba presentando el Mesias, bello espectáculo de colorido, sonido y movimiento. El espa-

cio estaba concebido en forma de tríptico: a la derecha la sede de los pastores y el pueblo, poblado de antorchas y figuras encorvadas por la carga. La carga era la tiranía de Herodes, sus impuestos, sus abusos y su crueldad. Traducido en tiempos actuales, el yugo de la inflación y las carencias. A la izquierda la corte de Herodes, rey bestia, cruel, sensual y ridículo. Sus cortesanos son payasos abyectos, la bailarina es un continuo remedo a la vanidad y extravagancia. En el argot de hoy: la mansión del corrupto.

Entre estos dos polos del opresor ridiculizado y del pueblo —pastor humillado pero digno se despliega la escena central: el ángel azul con alas metálicas elevado como el cielo, María bella como su voz en diálogo con el ángel y con su prima Santa Isabel. El pesebre donde se destaca el niño Jesús, casi de pie (como de seis meses), entre la virgen, inmóvil y dulce; y un San José —barbino, con túnica blanca y bastón de peregrino—, inclinado y solícito.

Ha nacido el Mesias, el Redentor, en quien se centran todas las esperanzas. La música aunaba el tono navideño con los acentos de victoria. Los espectadores aplaudían frenéticos.

La obra de Rajatabla superó todas las expectativas. A las 40 funciones (dos cada noche) acudieron un total de 180.000 caraqueños de San José, La Pastora, Catia. Los asistentes hicieron colas de dos y tres horas. Por qué tanto éxito? Solamente por las luces, el humo, el superonido, los caballos y ovejas? No. Rajatabla se identificó con el pueblo, con sus expectativas, su situación actual, pero sobre todo con su sentido religioso en que la salvación viene del cielo y al mismo tiempo está entre nosotros, entre los sencillos y sufridos. Rajatabla se hizo eco del pueblo religioso. La Revista SIC felicita a este grupo artístico.

”

“ MAS LECCIONES DE MÉXICO

Se les cayó el modelo. O, al menos, el modelo sufrió un duro golpe. Hasta aquí coinciden los expertos, éstos que nos ofrecen diversas explicaciones bajo títulos como "¿Qué pasó en México?" o "Lecciones de México". Unos dicen que la culpa es del modelo neoliberal; otros, que el modelo neoliberal no fue aplicado consecuentemente. Para unos, fueron "errores" políticos; para otros, económicos. Unos dicen que la tasa de cambio como ancla para reducir la inflación no sirve; otros dicen que esto es necesario para mantener el buen humor de los inversionistas extranjeros y la popularidad del PRI. Unos culpan al receso navideño, que impidió a la tesorería americana responder a tiempo; otros alegan que el presidente Zedillo y su ministro de Hacienda son egresados de Yale, una de las escuelas menos neoliberal entre las escuelas de economía estadounidense neoliberales. Unos sabían desde siempre que el desastre venía; otros eran más optimistas.

Pero lo que es cierto es que en los últimos años del "modelo México" el número de los multimillonarios —por supuesto en dólares— mejicanos ha aumentado, mientras los grandes ausentes de los ajustes macroeconómicos han sido las mayorías de los empobrecidos. Parece que las consecuencias del famoso efecto "spill-over" —primero los ricos tienen que hacerse más ricos para que inviertan y ofrezcan a la gran mayoría una salida de su miseria— todavía se hacen esperar. Además el ajuste reciente está cayendo fundamentalmente sobre la gran masa de los asalariados, cuyo ajuste de ingresos no compensará las pérdidas causadas por la inflación. Otro round para el efecto "spill-over".

La política macroeconómica es un ingrediente necesario para retomar el camino del crecimiento, pero no suficiente. Para asegurar que un marco macroeconómico estable se traduzca en desarrollo verdadero para la mayoría de la población, hace falta mucho más. Durante los

últimos años, México ha registrado una inmensa entrada de capitales extranjeros, con los cuales ha financiado su fuerte déficit en la cuenta corriente (importaciones mayores que las exportaciones). Pero más de 75% de estos capitales fueron inversiones en carteras a corto plazo, dirigidas a la bolsa de México, y el resto se invirtió en los sectores tradicionales de la economía, como en el sector petrolero y el turismo. Se falló en el desarrollo de una economía competitiva, en construir puestos de trabajo con mayor productividad, que hubieran permitido a la gran masa laboral un aumento de su salario real. Se dejó de invertir en infraestructura y se omitieron reformas políticas, judiciales e institucionales, cuyos desempeño insuficiente representa altos costos económicos (el estimado lector saque sus "lecciones" para el caso de Venezuela).

Poco sano para financiar un crecimiento es atraer capital extranjero en unos mercados de capitales emergentes altamente competitivos mediante tasas de interés elevadas y ganancias a corto plazo fabulosas, que sí impulsan la bolsa de valores, pero desafortunadamente tienen poco que ver con el desempeño real de la economía. La vulnerabilidad de la economía nacional es extrema. Si aparecen problemas de cualquier índole, estos capitales volátiles y especulativos se fugan a tiempo y se buscan rápidamente nuevos destinos, más seguros y con rendimientos correspondientes. Esta especie de "capitalismo de casino" puede acabar con cualquier economía nacional, y por supuesto con economías que en un alto grado dependen de estos capitales extranjeros porque no generan suficiente ahorro interno para financiar su crecimiento; como es el caso de casi todas las economías latinoamericanas. Una vez perdida la confianza de los inversionistas, es difícil recuperarla. Y, sobre todo, esto tiene su costo. Como era de esperar la parte del león de este costo paga la gran mayoría de la población con un mayor empobrecimiento.

”

1994 ha sido un año traumático para la economía venezolana. Se han conjugado varios elementos negativos, como han sido la recesión de la actividad, el incremento de la inflación, la inestabilidad del sistema financiero, el déficit fiscal y la devaluación del tipo de cambio. Se sabía que no iba a ser un buen año, pero nadie imaginaba la magnitud de la crisis. El factor sorpresivo que hizo desbordar las proyecciones ha sido el derrumbe y pase a manos del Estado de más de la mitad del sistema financiero. Este hecho ha tenido impacto grave sobre la inflación, el desequilibrio fiscal y la devaluación. Menor y más diluida ha sido la influencia de la crisis bancaria sobre el descenso de la actividad económica, ya que una dosis de recesión era esperable en cualquier caso.

No es que la crisis bancaria no fuera esperable. Hace un año en estas mismas páginas, advertía sobre "la amenaza de una crisis de gran magnitud en el sistema financiero". Afirmaba que "la mitad de los bancos se encuentran en situación muy precaria, por no hablar de 'quiebra técnica'". Pero no era predecible que el salvamento de los bancos le fuera a costar al Estado más de un billón (un millón de millones) de bolívares y que ese auxilio iba a ser financiado mediante emisión monetaria. Tampoco era previsible la poca capacidad por parte del Estado para gerenciar el proceso, lo cual incrementó no sólo el costo del salvamento, sino también la desconfianza en la moneda.

Este análisis tiene dos partes. En la primera se hace un resumen evaluativo del desenvolvimiento de la economía venezolana durante 1994. Dentro de este resumen se abordarán datos y consideraciones sobre la actividad económica real, sobre la balanza de pagos, sobre la gestión fiscal, sobre el problema inflacionario y sobre el sistema financiero. En la segunda parte se harán consideraciones sobre las perspectivas económicas de 1995.

RECESION ECONOMICA Y DESEMPLEO

Después del preámbulo de 1993, año durante el cual se inició la recesión con un descenso del PIB (Producto Interno

Bruto) de 0,4 por ciento, 1994 ha sido un año de franca contracción económica. La disminución del PIB ha sido de 3,3% en términos reales (Ver Cuadro I). Es probable que esta cifra marque el piso inferior del actual ciclo recesivo de la economía venezolana, cuyo punto más bajo tuvo lugar en el tercer trimestre del año.

No ha sido uniforme, sin embargo, el comportamiento de los diferentes sectores. La actividad petrolera, que ya venía expandiéndose desde 1993, ha tenido un nuevo crecimiento de 5,7%. La explicación de tal crecimiento hay que buscarla en la ejecución del plan de inversiones de PDVSA (1992 - 2002), que ha permitido aprovechar la buena coyuntura del mercado y aumentar la producción de crudo en 50 millones de barriles. Pero el petróleo, que representa algo menos de la cuarta parte de la economía venezolana, no ha podido compensar el descenso de las actividades no petroleras, las cuales se han contraído en 5,3 por ciento, y dentro de ellas destaca la caída de la actividad privada en 6,6 por ciento.

Especialmente intensa ha sido la contracción del sector construcción, que ha experimentado una caída de 25,7%, explicable por la paralización de las inversiones públicas en infraestructura y también por la interrupción del financiamiento bancario para el sector. La actividad financiera y de seguros, a su vez, ha experimentado una merma de 21,7%. Pero también han sufrido mermas importantes la agricultura (3,1%), la manufactura (5%) y el comercio (6,9%).

Con ayuda del Cuadro II veamos qué ha sucedido por el lado de la demanda en 1994 y así entenderemos mejor las causas de la recesión. Un principio básico de la economía es que las empresas producen lo que se demanda, ni más ni menos. La demanda se descompone en interna y externa. La demanda interna puede ser para fines de consumo o para inversión. Es importante también saber si la demanda proviene del Estado o de los privados.

Destaca, en primer lugar, que la contracción se ha producido en la demanda interna (12,7 por ciento), ya que la demanda externa (el saldo neto de exportaciones menos importaciones) ha experi-

Miguel Ignacio Purroy

mentado un fuerte crecimiento. Observará el lector que en 1991 y 1992 - los años del crecimiento - ocurrió exactamente lo contrario. La caída de la demanda interna en 1994 ha afectado tanto al consumo como a la inversión, una tendencia que ya se inició en 1993. Pero lo que caracteriza a 1994 y que explica el agravamiento de la crisis, es que la contracción ha afectado de lleno al sector privado. En 1993 el consumo privado se mantuvo estable y la inversión privada continuó todavía creciendo. Pero en 1994 la inversión privada cae en casi 20 por ciento, después de tres años de crecimiento.

Es inevitable que la recesión haya afectado el empleo. Durante el primer semestre de 1994 la tasa de desempleo formal abierto había pasado de 6,6 a 8,9 por ciento. Se han manejado cifras extraoficiales de que para el cuarto trimestre la tasa de desempleo se habría situado entre 13 y 14 por ciento, al tiempo que el empleo precario o informal habría pasado a representar un 52 por ciento de la fuerza de trabajo empleada. Otras informaciones preliminares provenientes de la OCEI, sin embargo, no ratifican este deterioro. Al margen de la mayor o menor exactitud de estas cifras, se puede afirmar sin lugar a dudas que la situación laboral ha empeorado sensiblemente durante 1994.

INFLACION, TIPO DE CAMBIO Y TASAS DE INTERES

La tasa de inflación del año ha sido de 70,8%, una tasa bastante superior al 45,9% de 1993 y al 32% de 1992. Merece la pena mencionar que las expectativas y las predicciones se situaban más bien en el rango entre 75 y 80 por ciento. El que no se haya llegado a tal cifra se debe a que en Noviembre y Diciembre hubo una moderación del comportamiento de los precios. Tanto los bienes controlados como los bienes no sujetos a controles disminuyeron su tasa de variación. Sin embargo, la desaceleración más importante se observó en los bienes controlados, cuyo aumento fue de apenas 0,3% en Diciembre y de 2,5% en Noviembre.

Esta desaceleración se debió tanto al efecto de los controles de precios, como a los programas pre-navideños de "abas-

tecimiento solidario", implementados en un ambiente de concertación entre las diferentes empresas agroindustriales y los organismos del Estado. Estos programas "solidarios" sirvieron para compensar el hecho de que apenas un 11 por ciento de los productos que conforman la cesta básica de consumo estaban sujetos a controles de precios y de que estos controles todavía no eran muy estrictos. Por otra parte, los bienes no controlados ya habían experimentado su ajuste de precios pre-navideño durante el mes de Octubre. Otro indicador de que los programas de abastecimiento solidario funcionaron relativamente bien es que el Índice de Escasez de productos alimenticios bajó de 7,7% en Noviembre a 4,4% en Diciembre. Específicamente para los productos controlados, el índice de escasez bajó de 10,9 a 6,9 por ciento. A fines de año, persistían niveles de escasez para los siguientes productos: Huevos 26%, Leche en polvo 25%, Caraotas negras 21% y Lentejas 20%.

Entre los factores que explican la alta inflación de 1994, cabe destacar, en primer lugar, el financiamiento monetario (a través de créditos del Banco Central) de la crisis bancaria. El exceso de liquidez generado por esa vía, aunado al clima general de incertidumbre sobre la política económica del nuevo gobierno, encontró inicialmente salida a través de la fuga de capitales. Durante el primer semestre del año las reservas internacionales cayeron en 3.700 millones de dólares. Esta enorme presión sobre el mercado cambiario libre ocasionó una fuerte devaluación del bolívar durante los meses de mayo y junio (cerca del 40 por ciento). En una economía tan dependiente de las importaciones, como es la venezolana, la devaluación del tipo de cambio se trasladó inmediatamente a los precios internos de los bienes y servicios. El malestar colectivo por el alza de la inflación se exacerbó por las bruscas alzas y bajas del tipo de cambio durante esas semanas de mayo, que dieron pie a sobreajustes de precios por parte de la industria y del comercio.

Ante la carencia de planes económicos y de una estrategia para el enfrentamiento de la crisis financiera que tran-

quilizaran el mercado cambiario y le devolvieran a los inversionistas la confianza en el bolívar, las presiones sobre el mercado cambiario se hicieron insostenibles. En este contexto, el gobierno decretó el control de cambios a fines de junio. Para nadie era tampoco un secreto que el control cambiario era el deseo del alto gobierno desde el principio de su gestión. Influyeron también en la decisión consideraciones políticas, ya que el control sobre el otorgamiento de divisas proporciona un amplio poder sobre la economía.

Después de establecido el control cambiario, el exceso de liquidez en bolívares se agravó, ya que no se entregaron apenas divisas durante los primeros cuatro meses del régimen (hasta casi finalizado Octubre). Consecuentemente, las tasas de interés se derrumbaron hasta el mínimo legal de diez por ciento para depósitos de ahorro. La reacción clásica de los agentes económicos ante esta conjugación de alta liquidez y bajo rendimiento del ahorro en una economía cerrada suele ser anticipar el consumo para protegerse de la inflación. Esta presión adicional de demanda frente a una oferta estancada por efecto del entramamiento del flujo de divisas ha sido la responsable de que la inflación no cediera durante el segundo semestre, a pesar de estar congelados el tipo de cambio y los precios de algunos artículos básicos.

El año ha terminado con una devaluación del bolívar de 60 por ciento frente al dólar. Si tomamos en cuenta el diferencial de inflación con la economía estadounidense, el bolívar se ha sobrevaluado en términos reales casi un 6 por ciento durante 1994. Y si a esta sobrevaluación le añadimos la que se acumuló durante 1993 (suponiendo que en Diciembre de 1992 estábamos en equilibrio), tendríamos al cierre de 1994 una sobrevaluación acumulada de 17 por ciento aproximadamente. Este fenómeno no afectó significativamente la actividad económica de 1994, pero no cabe duda de que empezará a jugar un papel dominante en el presente año.

Otro aspecto muy preocupante, que se gestó durante el segundo semestre de 1994 y que pesará también enormemen-

te en 1995, es el relativo a las tasas de interés. Durante el primer semestre, las tasas de interés fueron el único instrumento a la mano de la autoridad monetaria para defender el bolívar. Una vez establecido el control de cambio y producto de la gran masa de liquidez generada por el régimen de control, las tasas pasivas se derrumbaron casi hasta el mínimo legal de 10 por ciento.

Medidas adoptadas por el Banco Central a fines de Septiembre atenuaron el derrumbe, pero no pudieron impedir que las tasas percibidas por los depositantes se tornaran altamente negativas en términos reales (ver Gráfico). Durante el tercer trimestre, los ahorristas fueron remunerados en promedio un 33 por ciento por debajo de la inflación y en el cuarto trimestre un 46 por ciento. En el mismo período del año anterior, la remuneración del ahorro superaba en diez por ciento a la inflación. Las familias venezolanas han comenzado a experimentar una vertiginosa erosión de sus ahorros financieros. Pero lo que revela este nivel de tasas reales negativas es un profundo desequilibrio en el mercado monetario y financiero, que, al igual que la progresiva sobrevaluación de la moneda, causará serios desajustes en la economía.

BALANZA DE PAGOS FAVORABLE

Un aspecto positivo de 1994 ha sido el resultado de la balanza de pagos, que ha cerrado con un superavit en cuenta corriente (exportaciones menos importaciones de bienes y servicios) de 4.121 millones de \$, en comparación con el déficit de 2.223 mill. \$ de 1993 (Ver Cuadro III). Este resultado se origina, en primer lugar, por la disminución de las importaciones en un 30,7 por ciento. Tal disminución no ha sido tanto producto del control de cambios aplicado durante el segundo semestre, cuanto de la contracción de la actividad económica. Por otra parte, las exportaciones también experimentaron un buen crecimiento, atribuible sobre todo al incremento de un 25% de las exportaciones no petroleras, las cuales alcanzaron un record histórico. El repunte de las exportaciones ha guardado también relación con la debilidad de la demanda en el mercado interno, que obligó a las

CUADRO I: CRECIMIENTO DEL PIB 1991-1994 (en %)

	1991	1992	1993	1994
PIB GENERAL	9.7	6.1	-0.4	-3.3
ACTIVIDAD PETROLERA	10.3	-1.2	4.6	5.7
ACTIVIDAD NO PETROLERA	9.6	5.1	-1.5	-5.3
- Agricultura	2.5	2	-2.7	-3.1
- Manufactura	9	6.3	-1.4	-5
- Construcción	31.2	34.5	-2.3	-25.7
- Comercio, Rest., Hotel.	8.1	-11.4	-5.8	-6.9
- Servicios	5	18	-0.8	-0.8

CUADRO II: DEMANDA AGREGADA 1991-1994 (crecimiento en %)

	1991	1992	1993	1994
DEMANDA INTERNA	17.8	12.7	-4.8	-12.7
1) CONSUMO FINAL	9.1	6.9	-0.8	-4
- Público	15.2	-0.2	-4.6	-4.4
- Privado	8.0	8.3	-0.1	-3.9
2) INVERSION	35.5	27.2	-6	-25.4
- Pública	26.4	34.2	-12.6	-28.9
- Privada	55.3	15.0	7.7	-19.6
DEMANDA EXTERNA (1)	-20.8	-31.4	40.4	55.9

(1) Saldo de exportaciones menos importaciones

CUADRO III: BALANZA DE PAGOS (millones de dólares)

Variación	1992	1993	1994	Real (%)
CUENTA CORRIENTE	-3753	-2223	4121	-285.4
Exportaciones FOB				
Petróleo, gas	11014	10390	11160	7.4
Otras	2974	3629	4535	25.0
Importaciones FOB	12714	11117	7709	-30.7
Servicios (saldo neto)	-4674	-4808	-3860	-19.7
Transferencias unilaterales	-353	-317	-5	-98.4
CUENTA CAPITAL	3104	1159	-3446	-397.3
ERRORES Y OMISIONES	490	411	-1309	-4.18.5
SALDO CUENTA CORR.+CAP.	-1139	-653	-634	-2.9
Reservas Int. del BCV	13001	12656	11904	-5.9

CUADRO IV: DESGLOSE DEL DEFICIT FISCAL DE 1994 (como % del PIB)

	% del PIB
GOBIERNO CENTRAL	-7.3
• Aporte capital a FOGADE	-3.6
• Intereses bonos Cero Cupón	-2.5
• Gestión propia del gobierno central	-1.2
FOGADE	-9.0
PDVSA	+0.8
RESTO SECTOR PUBLICO CONSOLIDADO	+0.3
TOTAL SECTOR PUBLICO	-15.2

empresas a colocar sus excedentes en los mercados foráneos. También ha influido la fuerte devaluación del tipo de cambio, que ha estimulado a los exportadores y frenado a los importadores.

Menos favorable ha sido la cuenta de capital de la balanza de pagos, que ha cerrado con un saldo negativo de 3.446 millones de \$. Este saldo adverso se gestó principalmente durante el primer semestre, durante el cual se produjo una fuerte salida de capitales privados, al tiempo que las fuentes de financiamiento externas se fueron cerrando progresivamente. El cese del financiamiento externo suele ser una reacción inmediata frente a la implantación del control de cambio. Como contrapartida, el control reduce las salidas de capitales, al menos durante la primera fase del régimen. Estas fuerzas contrapuestas permitieron frenar el deterioro de la cuenta de capital durante el segundo semestre.

El buen saldo de la cuenta corriente permitió que el año cerrara con una muy moderada pérdida de reservas internacionales (750 mill \$). Esta pérdida de reservas era de 3.700 millones a fines de junio, antes de implantarse el control de cambio. Aunque debe advertirse aquí que al cierre de año existían autorizaciones de entregas de divisas de la OTAC por más de 3.000 millones de dólares, que todavía no habían sido retirados del Banco Central. Desde el punto de vista del flujo cambiario, este monto no es deducible del nivel de reservas de cierre de año, pero también es verdad que son divisas ya comprometidas y prontas a salir, que afectarán el stock de reservas de estos primeros meses del nuevo año. Por eso es que resulta prematuro y artificioso interpretar la recuperación de las reservas como un éxito del control de cambio. Para poder evaluar realmente los efectos de un control de cambio deben transcurrir no menos de dos años.

**LA GESTION FISCAL:
EXPLICACION DEL DEFICIT**

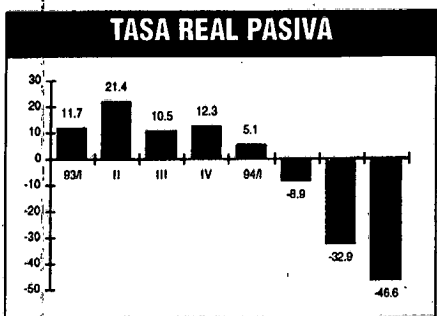
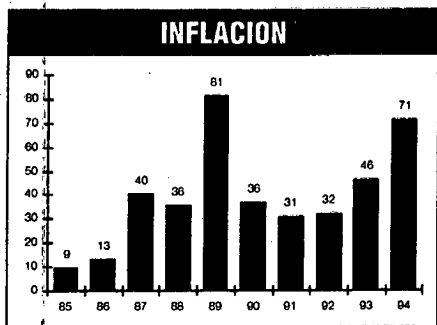
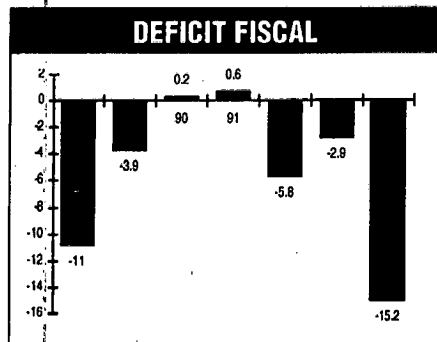
El sector público consolidado cierra el año con un déficit equivalente a 15,2% del PIB. Este es un récord histórico, que contrasta con el 2,9% de 1993 o el 5,8% de 1992. Pero aquí es imprescindible ana-

lizar bien esta cifra a los fines de detectar la fuente del déficit.

Puede observarse en el Cuadro IV que la totalidad del déficit de 1994 guarda relación con el auxilio prestado por el Estado para atender la crisis bancaria. Con cargo al gobierno central, el Estado tuvo que aportar 400 MMM (miles de millones) de Bs. para capitalizar a Fogade (Fondo de Garantía de Depósitos). Las emisiones de bonos cero cupón del Banco Central para contrarrestar el exceso de liquidez generado por los auxilios tuvieron un costo de intereses de 200 MMM de Bs.. Adicionalmente, Fogade tuvo que endeudarse con el BCV en una cantidad neta de 580 MMM para auxiliar a los bancos con problemas. Todos estos conceptos suman 1.180 MMM de Bs. ó 15,1% del PIB. Es decir, que, del déficit total del sector público (15,2% del PIB), únicamente 0,1% es atribuible a la gestión ordinaria. Pero este esfuerzo de ajuste fiscal se ha diluido como sal en el mar de agua que ha significado la crisis financiera.

En su gestión ordinaria, el gobierno central incurrió en un déficit financiero de apenas 1,2%. Este monto es sensiblemente inferior al 3,3% de 1993 y al 3,6% de 1992. El déficit del gobierno central es casi totalmente compensado con el superavit obtenido por PDVSA y por el resto del sector público (empresas públicas, entes autónomos, Seguro Social, etc.). Podría decirse con propiedad que la gestión fiscal de 1994 hubiera estado prácticamente equilibrada, de no haber mediado la crisis del sistema bancario.

El secreto de este equilibrio ha estado en un considerable aumento de la carga tributaria interna, ya que en términos relativos no ha habido un incremento del ingreso fiscal petrolero. En 1994 han entrado en pleno funcionamiento dos nuevos tributos (IVA e Impuesto al Débito Bancario), que han aportado ingresos equivalentes a 4% del PIB. En este año han empezado a cosecharse los frutos de la accidentada reforma tributaria, que se inició en 1990, pero que realmente vino a concretarse con la aprobación del IVA en 1993 por el gobierno interino de Ramón J. Velásquez. Por primera vez en varias décadas, los ingresos fiscales in-



terros son prácticamente iguales a los ingresos fiscales petroleros. Este es un cambio histórico dentro del sistema fiscal venezolano.

Justo es también señalar que muy poco es lo que se ha hecho en 1994 por el lado de la reducción de gastos. La reducción anunciada en Marzo 94 por el Plan Sosa de 100 MMM se convirtió al final del año en un aumento del gasto de casi 400 MMM. El gobierno ha optado por eludir cualquier conflicto político que pudiera haberse derivado de reducciones de burocracia, reestructuración de entes públicos, contención salarial, etc. Al contrario, las informaciones existentes apuntan hacia un aumento de la burocracia estatal. Atacar la vertiente de los gastos requerirá de una cirugía mayor en la administración pública. En algún momento el gobierno debería encarar este problema, porque no tiene sentido económico ni social cargar todo el peso del ajuste en el lado de los tributos. Mucho menos cuando la economía está en recesión y la población continúa empobreciéndose.

Hacer proyecciones a inicios de 1995 es tan difícil como lo fue hacerlas al inicio de 1994. Hay demasiadas incógnitas, que dependen al final de decisiones políticas. No se puede predecir a estas alturas cuál será el rumbo de la política económica. Hace exactamente un año tampoco se sabía cuál iba a ser ese rumbo. Entonces era porque el país estaba inaugurando un nuevo gobierno, hoy se debe a que continúa en pleno desarrollo una crisis financiera de magnitudes insospechadas. Hace un año enunciaba en este espacio tres posibles cursos de acción: continuidad mejorada del programa de modernización de CAP, populismo intervencionista y ajuste "heterodoxo", definido este último como una combinación de ajuste fiscal ortodoxo y políticas de ingresos (concertación de precios y salarios). Transcurrido el primer año de gobierno, debe reconocerse que se han hecho esfuerzos sinceros por transitar la tercera vía, pero la crisis financiera y cambiaria le han añadido preocupantes elementos de la segunda opción.

En este año venidero, nuevamente el esfuerzo del gobierno se orientará hacia esa tercera vía, que permita preservar el ingreso real de la población asalariada con un razonable manejo de las finanzas públicas. Se intentará flexibilizar las medidas adoptadas para preservar el ingreso real (control de precios y de cambio), con el fin de ir eliminando los elementos intervencionistas que siguen ahuyentando a los inversionistas y financistas extranjeros. Se procurará concretar el ambicioso plan de privatizaciones por 1.500 millones de dólares. Se continuará con la apertura a la inversión privada en el sector petrolero. Se hará mayor énfasis en la recaudación de impuestos y en el adcentramiento de las aduanas. Se enfatizará el esquema de concesiones de obras y de servicios públicos.

DESENVOLVIMIENTO DE LA CRISIS BANCARIA

Dos son, sin embargo, las principales incógnitas que se ciernen sobre 1995. La primera, proveniente de la esfera económica, es el futuro desenvolvimiento de la crisis bancaria. El Estado no ha termi-

nado de tomar el control de la situación, a pesar de que casi el 60 por ciento de la banca está ya intervenida o es propiedad del Estado. Ni siquiera el hecho de que un banco pase a manos del Estado es ya garantía de estabilidad, como lo demuestra el reciente caso del Banco Progreso con los retiros masivos de depósitos por parte del público, aun después de la estatización. Para nadie es un secreto que hay todavía un grupo de instituciones financieras en situación crítica. En algunas de ellas, incluso, se siguen cometiendo fraudes del mismo tipo de los ya conocidos en las instituciones intervenidas. Preocupa sobremanera que con estas nuevas oleadas la confianza del público en los bancos en general sufra un golpe tan duro como el acontecido con la segunda oleada de intervenciones de Junio pasado. Preocupa también que la banca sobreviviente dependa íntegramente de la voluntad del Estado de dotarles de títulos de deuda en los que invertir sus excedentes y de cumplir luego con el servicio de los intereses y con las amortizaciones.

Sin una normalización del sistema financiero no será posible curvar la inflación hacia abajo, ni flexibilizar el régimen de control de cambio, ni levantar los controles de precios, ni equilibrar las finanzas públicas. Mi impresión es que la emergencia financiera va a dominar todavía la escena todo el primer semestre. Un elemento muy positivo es que el alto gobierno ya ha tomado conciencia de que la crisis bancaria constituye el principal problema de Estado hoy. Ha hecho falta la vergonzosa debacle del Grupo Progreso para sacudir las conciencias. No hay todavía una definición de la estrategia a seguir en esta última fase de la crisis financiera. Nadie quiere la estatización, pero los errores y omisiones cometidos nos han ido conduciendo hacia ese esquema. En cualquier caso, si sobreviven algunos bancos privados, el público preferirá migrar parte de sus depósitos hacia los sobrevivientes privados, con lo cual éstos tendrán que recircular los fondos hacia la banca estatal. Esto incrementará aún más la dependencia de la banca privada de la buena voluntad del Estado para pagar sus deudas.

EL CIRCULO VICIOSO DE LAS DECISIONES POSPUESTAS

La segunda incógnita de 1995 será el margen de maniobra social para llevar adelante ciertas medidas económicas. A pesar de la todavía alta popularidad personal del Presidente de la República, ese margen de maniobra es bastante estrecho y el gobierno lo sabe. La inflación ha golpeado fuertemente a las familias durante la segunda mitad de 1994. El descontento pudiera haber sido mayor de no ser por el acierto del gobierno en organizar el programa de "abastecimiento solidario" en la época navideña. Al cáncer de la inflación se le está sumando un desempleo creciente. Esta combinación de inflación con desempleo generará tensiones sociales. No parecen estar dadas las condiciones, sin embargo, para insurrecciones populares, debido fundamentalmente a la ausencia de liderazgos con capacidad organizativa. Más que explosiones, habrá acumulaciones de miedo y frustración.

El hecho es que la amenaza de una su-puesta insurrección se utiliza para ir posponiendo decisiones importantes. Una de ellas es el aumento de los precios de la gasolina. Otra es la sinceración de las tarifas de ciertos servicios públicos. Está pendiente también el problema de las prestaciones sociales. La decisión sobre un ajuste de la tasa de cambio controlada también empezará a ser pospuesta por motivos sociales. Se intentará "aguantar" con la tasa actual el máximo tiempo posible. Este es un asunto de enorme trascendencia económica. Si el tipo de cambio se mantiene fijo, no será posible flexibilizar el régimen de control de cambios o de precios. A mediano plazo, la sobrevaluación del bolívar conducirá a un deterioro de la balanza comercial con el exterior. Cada vez será mayor la necesidad de ajustar el tipo de cambio, pero cada día que pasa será mayor el monto del ajuste retrasado. El posible impacto inflacionario de dicho ajuste será, por consiguiente, cada vez mayor, pero las razones de orden social para no hacerlo serán también cada vez más imperiosas. El país entrará en el ya clásico círculo vicioso de las políticas populistas que usan la

congelación del tipo de cambio como herramienta de lucha contra la inflación.

LAS PRINCIPALES VARIABLES ECONOMICAS

Las proyecciones para 1995 dependen en gran medida de la continuación o supresión de los controles de cambio y de precio. Mi opinión muy personal es que los controles permanecerán durante este año e, incluso, se ampliarán a más renglones de la cesta básica.

La inestabilidad económica que acompañará estos últimos capítulos de la crisis bancaria dificultará la puesta en marcha de planes de recuperación económica de mediano plazo. La recesión actual, sin embargo, irá dando paso a un crecimiento muy moderado de la actividad económica. Este repunte provendrá principalmente de una paulatina recuperación del nivel de consumo privado, ya que por el lado de la inversión privada no es probable que se produzcan incrementos.

La evolución de la inflación dependerá en gran medida de la forma como se financien los nuevos auxilios a la banca, así como también de la solución que se adopte sobre la deuda de Fogade con el BCV. Siguen estando abiertas las dos alternativas básicas: emisión de dinero nuevo (créditos del Banco Central) o emisión de más bonos de Fogade. Estimo que la necesidad de nuevos recursos pudiera estar del orden de los 400 MMM, equivalentes a casi 4% del PIB. Si la alternativa elegida es la emisión de dinero, el impacto inflacionario será considerable, en cuyo caso la inflación pudiera situarse en un nivel superior al de 1994. Si no se utiliza al Banco Central para financiar el auxilio bancario y si continúan los controles de cambio y de precio, la inflación bien pudiera situarse alrededor del 50 por ciento.

Las tasas de interés pasivas continuarán ubicándose por debajo de la tasa de inflación, aun cuando la diferencia no será tan negativa como en el cuarto trimestre de 1994. Una vez que ingresen al Banco Central los bolívares para la adquisición de los 3.600 millones de dólares, que ya fueron autorizados por la OTAC durante 1994, pero que todavía no han sido reti-

rados del BCV por los beneficiarios, y una vez que se coloque la emisión de participaciones en dólares para cancelar deuda de Fogade con el BCV, la masa monetaria retornará a niveles más manejables por la autoridad monetaria. En ese momento es esperable que las tasas de interés aumenten. Mientras persista el control de cambio, sin embargo, no retornaremos a la situación anterior en la que el mercado fijaba las tasas según el nivel de la inflación más una prima de riesgo.

Por el flanco fiscal, la situación previsible para 1995 no será más difícil que la de este año pasado. Es cierto que el Congreso, a instancias del Ejecutivo, aprobó un presupuesto excesivamente generoso. Por ser un año electoral, tanto la oposición como el gobierno estaban muy interesados en que hubiera recursos para "animar" las campañas electorales. Pero se compensará este mayor gasto ordinario con menores erogaciones para auxiliar el sistema financiero. Los fondos para financiar los aumentos salariales de los empleados públicos serán obtenidos de la nueva versión del Impuesto al Débito Bancario, que se denominará Impuesto a las Transacciones Financieras. El problema seguirá siendo la inexistencia de recursos presupuestarios para servir la deuda pública. Como seguirán cerradas las puertas del refinanciamiento externo voluntario y el mercado financiero interno ya está llegando al límite de absorción de deuda pública, la República deberá acudir a los mercados externos con deuda nueva, lo cual luce verdaderamente difícil.

LOS DESEQUILIBRIOS Y EL MARGEN DE MANIOBRA

La preocupación para 1995 es que se sigan posponiendo decisiones y que se vayan acumulando desequilibrios. Las consecuencias negativas de tales desequilibrios no se evidenciarán todavía en este año, en parte porque aún queda margen de maniobra en ciertos ámbitos, como en las cuentas externas, y en parte porque precisamente para ese fin han sido concebidos los controles: para postergar impactos y problemas. Tres son los desequilibrios que continuarán gestándose. El



primero se deriva del control de precios y se manifestará en ajustes "pendientes" de precios cada vez mayores. El segundo se deriva del anclaje del tipo de cambio y se manifestará en una pérdida creciente de competitividad y en el consiguiente deterioro de la cuenta corriente con el exterior. Y el tercero se deriva de las tasas de interés reales negativas y se manifestará en una caída del ahorro y en presión de demanda. Cuanto más tiempo se permita acumular tensiones en los tres campos, más radical deberá ser el ajuste en términos de inflación y devaluación.

La historia económica latinoamericana está llena de ejemplos. Muy recientemente hemos visto derrumbarse el peso mexicano en más de 40 por ciento por haber postergado por demasiado tiempo - y por razones meramente políticas - el ajuste del tipo de cambio. Se equivocan, sin embargo, quienes vaticinan colapsos y explosiones similares a corto plazo en nuestro país. No sabemos si por suerte o por desgracia, el margen de maniobra de la economía venezolana es mayor que el de otras economías vecinas. El país tiene garantizado anualmente un muy importante ingreso de divisas, que este año será incluso superior al buen nivel alcanzado en 1994. Tampoco se debe olvidar que el nivel de las reservas internacionales todavía sigue siendo satisfactorio. Este margen puede ser muy útil, si sirve para obtener el tiempo necesario para implementar soluciones de fondo. Pero también puede ser muy pernicioso, si simplemente se usa para correr arrugas. ■

EL SINODO DE LOS OBISPOS: ENTRE EL AGRADECIMIENTO Y LA ESPERANZA

Del 2 al 29 de octubre de 1994 tuvo lugar en El Vaticano la IX Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Un acontecimiento de gran importancia para la vida de la Iglesia y para su labor en la sociedad. Pero de por sí no es noticia. Pasa como un hecho privado que se puede reseñar con pocas palabras, a no ser que se produzcan declaraciones o propuestas que se salen de lo común. De hecho es esto lo que ha sucedido. Sólo las publicaciones especializadas comienzan a hacer síntesis y balances. Sin embargo, todo Sínodo constituye una oportunidad muy especial de intercambio y orientación que puede tener un influjo importante. Por eso me parece conveniente comunicar lo que trató y algunas orientaciones importantes.

LO QUE ES UN SÍNODO

El Sínodo de los Obispos es una institución permanente, creada por el Papa Pablo VI (15 de septiembre de 1965), en respuesta a los deseos de los Padres del Concilio Vaticano II para mantener vivo el buen espíritu nacido de la experiencia conciliar. Un Sínodo es una asamblea en la que algunos Obispos, reunidos con el Santo Padre, tienen la oportunidad de intercambiarse información y compartir experiencias, con el fin de buscar orientaciones pastorales que tengan validez y aplicación universal. Una asamblea que representa al episcopado católico y tiene como tarea ayudar al Papa en el gobierno de la Iglesia universal dándole su consejo. Un instrumento de la colegialidad episcopal.

Después del Vaticano II se han celebrado nueve Asambleas Generales Ordinarias y dos Asambleas Extraordinarias. Las temáticas han versado sobre tareas de la Iglesia: evangelización, catequesis, familia, justicia en el mundo... De hecho han significado un aporte interesante para lograr una orientación más universal y han constituido una importante expresión de corresponsabilidad y de colaboración con el Santo Padre.

Esta finalidad de *orientación universal* se ve facilitada por la diversidad de procedencia de los Padres Sinodales y por la actuación del Papa. Llamó la atención su presencia en todas las Congregaciones

Generales. Es evidente el deseo de captar las opiniones que vienen de toda la Iglesia, de tener una información directa, de primera mano.

EL TEMA DE LA IX ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

“La Vida Consagrada y su función en la Iglesia y en el Mundo”

Para la IX Asamblea General se planteó el tema de “La Vida Consagrada y su función en la Iglesia y en el Mundo”. Este tema se sitúa en continuidad con los dos Sínodos precedentes. En efecto, el de la VII Asamblea, en 1987, fue sobre la “Vocación y Misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo”, y el de la VIII, en 1990, se refirió a “La Formación de los Sacerdotes en la situación actual”. De esa manera se va completando la reflexión sobre los *estados de vida* dentro de la Iglesia.

Al detenerse a reflexionar sobre “la vida consagrada”, la Iglesia se está refiriendo a un grupo pequeño de sus miembros, pero que juegan un papel muy importante. Se está hablando de Monasterios, de Ordenes y Congregaciones religiosas, con la multitud de presencias y obras de todo tipo; se refiere también a los Institutos Seculares y a una gran variedad de organizaciones que se comprometen a vivir con radicalidad su vocación cristiana en las más variadas situaciones sociales.

El Relator General del Sínodo, Cardinal Basil Hume, Arzobispo de Westminster (Inglaterra), en su relación antes de la discusión planteó las *finalidades* fundamentales: Hacer entender, apreciar y acoger por toda la Iglesia, y en particular por sus pastores, la vida consagrada. Promoverla en su autenticidad teológica, eclesial, apostólica y misionera volviendo a las fuentes de las que emana y asumiendo los desafíos y esperanzas del mundo contemporáneo. Promover su expansión cualitativa y cuantitativa.

PARTICIPANTES

Aun cuando es una asamblea de “Obispos”, el Papa ha querido que se ampliara notablemente la participación. Para ello convocó un numeroso grupo de religiosos y religiosas, y de miembros de otras formas de vida consagrada. Invitó también a representantes de organizaciones religio-

José Angel Divassón

sas cristianas no católicas.

Han participado 348 personas de todos los continentes y naciones. De ellos, 244 fueron miembros con derecho pleno; 75, denominados "auditores", tenían derecho a voz, pero no a voto; 20 fueron invitados como expertos; los representantes de tradiciones cristianas no católicas fueron 9. Entre los que participaban con pleno derecho 130 eran diocesanos y 114 pertenecientes a alguna Orden o Congregación religiosa. Llama la atención la presencia femenina. De los 75 "auditores", 51 eran mujeres. De los 20 expertos, 8. No cabe duda que esta variedad, unida al ambiente de libertad y familiaridad que se fue creando, significó un aporte interesante y notable a la marcha y a las conclusiones del Sínodo.

LA DINAMICA DEL SINODO

La dinámica de los Sínodos es muy peculiar. Se plantea una participación activa por parte de la comunidad cristiana. Suele hacerse eso por medio de un documento inicial destinado a estimular la reflexión sobre el tema. En general, tal documento recibe el nombre de "Lineamenta" (lineamientos). A partir de las respuestas que llegan se elabora un *Instrumento de Trabajo* que constituye la base del intercambio sinodal. En el Sínodo del 94, los lineamientos iniciales fueron bastante criticados; se tuvo una respuesta abundante y calificada por parte de diferentes grupos y organismos, y se contó con un instrumento de trabajo muy alabado por todos.

La mecánica operativa de la Asamblea es pesada. La primera parte se inicia con el informe que hace el Secretario General sobre su gestión, y con la exposición del Relator del Sínodo, en la que recoge las ideas centrales del instrumento de trabajo. Se pasa después a las intervenciones en el aula. Dos largas semanas de reuniones generales en las que cada participante puede expresar su opinión sobre los puntos que le parezca conveniente. No hay diálogo en esa etapa. Termina con otra exposición del Relator en la que pretende sintetizar, o poner en relieve, los aspectos más resalantes de las intervenciones en el aula. Todo ello significa un panorama situacional, doctrinal y proyectivo de gran variedad y riqueza.

La segunda etapa es mucho más vivaz. En los grupos lingüísticos se asume cuanto se ha leído y escuchado y se entabla un diálogo en vistas a detectar los puntos más importantes y las orientaciones que se desprenden. Poco a poco se va configurando

una síntesis que la asamblea se encarga de matizar y aprobar. La primera etapa la podríamos poner bajo el título: "Lo que se ha dicho en el Sínodo". El de la segunda sería: "Lo que ha dicho el Sínodo", y se expresa en el *Mensaje* final y en las *proposiciones* entregadas al Santo Padre.

CONTENIDOS PRINCIPALES

Sin pretender una enumeración exhaustiva, creo conveniente presentar un panorama de los temas más recurrentes o que adquirieron mayor relieve.

Numerosas intervenciones se centraron en narrar situaciones pasadas y actuales. En el Sínodo se pudo escuchar una vez más las experiencias de vida consagrada en la historia de Europa y de todo el Occidente; en los países musulmanes; lo que se ha vivido por 40 y más años en la Europa Oriental; lo que ha sucedido y sucede en no pocos países de Africa, en Vietnam, en Cuba, en Haití... Ha resonado la experiencia de los Monasterios de Oriente; la tradición monástica en religiones no cristianas de Asia; la experiencia de vida religiosa entre ortodoxos, luteranos, anglicanos. El sentido de la vida contemplativa, el caminar de las Ordenes y Congregaciones de vida apostólica...

Poco a poco se fue delineando una *visión positiva* de la vida consagrada dentro de la vida de la Iglesia. Se destacó el testimonio gozoso de los religiosos en el mundo. La credibilidad que proviene de la entrega generosa a los más abandonados. Los testimonios de santidad. La radicalidad evangélica de muchos. La presencia de la vida religiosa en ambientes de "frontera". Los ejemplos y la necesidad de una auténtica espiritualidad... En el aula sinodal, al reflejarse la situación de la vida consagrada, *fueron más abundantes las luces que las sombras*.

Pero éstas no faltaron. Hubo intervenciones que pusieron en evidencia los *límites* en la actuación de no pocos religiosos. Algunos de estos límites dicen relación con la vivencia personal y colectiva de los consejos evangélicos. Actuaciones que pueden ser antitestimonio. No escasearon las llamadas de atención en relación a la vivencia personal y comunitaria de la pobreza, a la ausencia de austeridad; sobre todo en aquellas circunstancias en las que el abrazar la vida religiosa significa ya en sí un progreso social. Y fueron particularmente críticas las denuncias a casos de rechazo del Magisterio, de promoción de una Iglesia popular, de ausencia en relación a la Iglesia particular, de individualismo. Realidades no

generalizables pero que han estado y están presentes.

LA VIDA CONSAGRADA ES UNA BUENA NOTICIA

La primera aportación que ofrece el Sínodo, y que llama la atención, es *comunicar y agradecer la buena noticia* que constituye la vida consagrada para la Iglesia y el mundo. La celebración del Sínodo ha representado un momento de toma de conciencia gozosa del valor de la vida consagrada en la Iglesia y ha abierto horizontes de esperanza ante los desafíos del momento actual. El poder constatar la vida santa de tantas personas y su acción desinteresada y generosa; el influjo histórico de Congregaciones y Ordenes religiosas en la Iglesia y en la sociedad; la presencia sacrificada y gozosa entre los más empobrecidos y abandonados... ha permitido tocar *con mano, reconocer, saborear* la intervención del Espíritu. El suscita en la Iglesia *innumerables personas* a las que llena de *dones* para que vivan en forma particulares el *seguimiento de Cristo*, y para hacerlas capaces de responder a las necesidades del mundo en cada época. Hay grupos religiosos que tienen una larga trayectoria y siguen surgiendo grupos nuevos. Así se revela la fecundidad de la Iglesia. El Sínodo ha querido abrir espacios y acoger cuanto está generando el Espíritu.

La vida consagrada implica el seguimiento radical de Cristo y está llamada a ser fermento de santidad en la Iglesia y en el mundo

La Iglesia tiene conciencia de que el fundamento de toda vida consagrada, está en el encuentro permanente y profundo con Cristo. El Señor llama. Y al que acepta su llamada el Señor lo *consagra* para *enviarle*.

El Sínodo ha dedicado una parte importante de su reflexión a la consideración del seguimiento de Cristo y a los consejos evangélicos. Son signos proféticos y escatológicos de los bienes futuros del Reino de Dios. Dan a los consagrados la posibilidad de ser testigos de Dios y de los valores sobrenaturales. Por eso quiere que aparezcan bajo una nueva luz. *El seguimiento de Cristo, pobre, casto y obediente*, expresa una provocación y oposición contra los ídolos de nuestra sociedad. Pero exige, al mismo tiempo, una vida auténtica, coherente entre lo que predica y lo que actúa. Por eso ha hecho un llamado a todos los consagrados para que sean santos; para que abandonen cualquier forma de ambigüedad o incoherencia; para

que vivan con radicalidad lo que han profesado. Sólo así colaborarán con la renovación de toda la Iglesia.

LA MISION ESPECIAL DE LA MUJER CONSAGRADA

El tema de la *mujer consagrada* mereció una consideración especial. Se trata de que se reconozca el sentido de la femineidad, en los designios de Dios, y su función en el mundo y en la misión de la Iglesia. La justa valoración de la mujer es un signo de los tiempos y, como tal, la Iglesia está llamada a asumirlo y a proyectarlo dentro de sí misma y en la sociedad. El Sínodo ha reconocido el valor fundamental de la presencia de la mujer, dentro de la Iglesia, y aboga por una mayor participación en la asunción de responsabilidades y en la toma de decisiones.

LA VIDA CONSAGRADA Y SU SERVICIO A LA IGLESIA PARTICULAR

La problemática que ha suscitado intervenciones más críticas se refiere a la relación entre vida religiosa y jerarquía. Se tiene conciencia de la necesidad de unas *relaciones mutuas* hechas de conocimiento y comprensión del otro, de respeto y diálogo, de estima y colaboración. Se reconocen los límites y errores. Así como también se constata, en no pocos lugares, una contribución importantísima de la vida religiosa en la pastoral de las diócesis. En todo momento se ha recordado la necesidad de una eclesiología de comunión, que oriente las relaciones de todos los miembros del Pueblo de Dios en base al conocimiento y comprensión del otro, de respeto y diálogo, de estima y colaboración. El Sínodo estimula a vivir en profunda comunión esta relación y a superar, en un diálogo sincero y fecundo, las tensiones normales que pudieran surgir.

LA VIDA CONSAGRADA ESTA LLAMADA A RESPONDER A LOS DESAFIOS DEL MUNDO ACTUAL.

El Sínodo ha recordado reiteradamente el plan de Dios y los signos de los tiempos. Ha hablado de los desafíos, de los retos que presenta la situación del mundo de hoy, y de la necesidad de responder. Hay que estar conscientes del sentido profundo, teológico, de los desafíos de nuestro tiempo. No son simples hechos históricos, sino interrelaciones de Dios para obrar activamente según su plan, revelado en la historia misma de los hombres.

Porque Dios se ha comprometido a salvarla. Los carismas de la vida consagrada son expresión de ese compromiso del Espíritu.

Entre las múltiples aclaraciones y directrices del Sínodo a la vida consagrada, cabe destacar algunas que constituyen una dimensión de su acción o un campo específico y privilegiado de trabajo:

El Sínodo ha reafirmado *la dimensión profética* de la vida consagrada, como experiencia de Dios y de su plan frente a las circunstancias históricas de la vida. En este mundo secularizado, el primer acto profético de los consagrados debe ser su vida de radical seguimiento de Cristo y de vivencia en fraternidad.

También ha dado un espacio muy particular en sus reflexiones al tema de la *inculturación*. Resulta indispensable plantearse el reto de las culturas emergentes, y reconocer, valorar y asumir las costumbres y los modos de pensar válidos de las culturas locales, para poder evangelizarlas.

Reconoce el valor de la *educación* para evangelizar, formar en la justicia y la paz y promover al laicado. Pide a los institutos de vida consagrada que hayan dejado las escuelas, que vuelvan a su carisma educativo. Hay que buscar también un influjo en las escuelas públicas, donde se pueda. Insiste en que las universidades y facultades católicas conserven su identidad de *católicas*, enseñando y promoviendo la Doctrina Social de la Iglesia.

Vuelve a tratar el tema de la *opción preferencial por los pobres* en este contexto de misión. La presencia entre ellos y la inserción efectiva en los sectores populares y marginados es un signo del amor de Cristo. El clamor de los pobres urge nuestras conciencias para que combatamos la miseria y atendamos a las exigencias de la justicia social, según la doctrina social de la Iglesia. Y pide a la vida consagrada que demuestre una auténtica pobreza, asumiendo una vida sencilla y austera.

También destaca *el servicio a los enfermos*. La fuerza del propio carisma debe manifestarse, antes que en las obras, en la novedad de vida que emana de la experiencia personal y comunitaria de la misericordia de Cristo. Pide que se preste una atención especial al campo de la bioética, la defensa de la vida y de la dignidad del hombre, de acuerdo con el Magisterio de la Iglesia.

El Sínodo insta a los institutos de vida consagrada, especialmente a los que tienen el carisma de la evangelización a tra-

vés de la *comunicación social*, a usar los medios con audacia y capacidad, en comunión con la Iglesia local.

Una preocupación especial ha despertado el tema de las vocaciones y el de la formación. Se ve la necesidad de estudiar más seriamente las causas de la falta de vocaciones en algunos lugares. Y hay que estar más preocupados por la calidad que por la cantidad. Se ha enfatizado la necesidad de una sólida formación. Se insta a la colaboración y ayuda mutuas, sobre todo en este campo.

UN BALANCE POR HACER

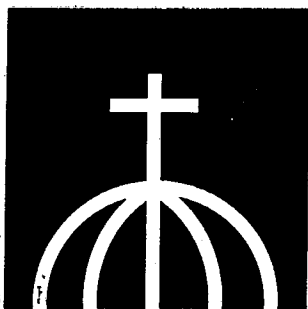
Es pronto para realizar balances. La vida misma nos irá dando datos para sopesar el influjo de este Sínodo. En cuanto a lo que a los aportes que nos ha ofrecido creo que no se trata de buscar novedades. Pero, en mi opinión, se da una gran *novedad*. Después del Concilio se produjo un largo período de renovación, con resultados positivos, aun en medio de las grandes dificultades y límites. La vida religiosa ha reflexionado sobre esta experiencia y ha ido sistematizando su reflexión. Pienso que el Sínodo ha asumido estos avances y ha constituido una oportunidad óptima para afianzarlos y extenderlos.

Inmediatamente después de la celebración del Sínodo su proyección se empieza a notar. Ha sido grande el interés que ha despertado en la vida consagrada. Puede resultar algo lógico, pero no deja de ser significativo. Se ha buscado información, se lee con avidez los artículos de revistas, se están multiplicando las jornadas de reflexión. Sin duda se va creando un clima positivo para acoger la exhortación apostólica que marcará las orientaciones.

También para los Obispos es tema que despierta expectación. Dentro de su misión está la tarea de animar la vida consagrada, que es una fuerza evangelizadora muy importante para las diócesis. Y cabe la posibilidad de mejorar la colaboración o de superar obstáculos en las relaciones concretas con los institutos de vida consagrada.

Entre los laicos es una tarea por hacer. En general es superficial el conocimiento que tienen al respecto. Esta puede ser una buena ocasión para profundizarlo y para descubrir el tipo de relación que debe instaurarse entre todos los miembros de la Iglesia. No son pocas las consecuencias que se desprenden para lograr también ellos una mayor identidad. En este sentido es largo el camino por recorrer.

Caracas, 13 de enero 1995 ■



**ARGELIA:
¡VENCER EL
MIEDO! ANTE EL
PANICO
TERRORISTA**

El 27 de diciembre la agencia francesa AFP informaba que cuatro sacerdotes católicos —tres franceses y un belga— fueron asesinados con armas automáticas en Tizi Uzu (Argelia), un día después de la muerte en Francia de los cuatro miembros de un comando islamita que secuestró un avión de Air France. Con la muerte de estos cuatro clérigos, pertenecientes a la Sociedad de Misioneros de África y más conocidos como Padres Blancos por su hábito, asciende a ocho el número de eclesiásticos católicos asesinados en Argelia desde mayo de 1994 y a setenta y cinco el de los extranjeros liquidados desde septiembre de 1993.

Anteriormente, el 8 de mayo, dos religiosos france-

ses —un sacerdote y una Hermana de la Caridad— y cuatro meses después, el 10 de octubre, también dos religiosas agustinas españolas, fueron exterminados por integristas islámicos. A pesar de las advertencias de los portavoces diplomáticos de algunos países para abandonar Argelia, grupos de religiosos católicos han optado tras un discernimiento profundo quedarse en el país (véase el recuadro adjunto).

DIA MUNDIAL DE LA PAZ

El domingo 8 de enero se celebró la Jornada Mundial de la Paz con una misa votiva, presidida por Mons. Mario Moronta en la Iglesia Catedral Metropolitana de Caracas. La homilía alusiva al mensaje pontificio para esta jornada, que sirvió de inspiración a toda la comunidad eclesial, se centró en el rol de «La Mujer: Educadora de la Paz». El Obispo Auxiliar, quien concelebró con el Nuncio Apostólico, Oriano Quillici, ante la numerosa feligresía y varios miembros del Gabinete Ejecutivo —Ministros de Sanidad, Defensa-, Fomento y Relaciones Exteriores, pidió a las mujeres venezolanas que sean educadoras de la paz social con todo su ser y actuaciones. En esta fecha se cumplía el vigésimo octavo aniversario de su institución, que realizó S.S. Pablo VI con el propósito de grabar hondamente la posibilidad y necesidad de la paz en la conciencia de la humanidad, que sigue sumida en permanentes conflictos. Durante las festividades de Navidad y Año Nuevo el Papa condenó tenazmente la beligerancia en los Balcanes y Ruanda, así como siguió persistiendo en la necesidad de buscar tregua y diálogo ante los enfrenta-

mientos en el Caucaso —Chechenia—, y el Medio Oriente.

CIEN AÑOS DE PRESENCIA SALESIANA EN VENEZUELA

Concluyendo el año 1994 se inició el año conmemorativo de los cien años de presencia salesiana en Venezuela. Los hijos de Don Bosco, después de arribar a finales del siglo pasado a nuestro país, se extendieron con su benéfica labor tanto religiosa como educativa y social por Falcón, Zulia, Táchira, Oriente y Amazonas, tal como predijera el P. Machado: «sólo hace falta poner a los salesianos en la plaza Bolívar de Caracas y éstos se extenderán como la verdolaga».

Su visionaria acción en los centros de educación técnica, su generosa participación misionera en las zonas indígenas, y su estrecha vinculación eclesial, ofreciendo a la Iglesia Venezolana algunos de sus líderes más ilustres, han marcado no solamente una impronta en el proceso de implantación de la Iglesia venezolana sino también rumbos aleccionadores para la historia presente y venidera de nuestro país.

Las condecoraciones de «Mérito Ciudadano», impuestas el día 27 de diciembre por el Fiscal General de la República, Iván Darío Badell, a los sacerdotes de Don Bosco: José Angel Divassón, Inspector Provincial de los Salesianos en Venezuela; Johnny Eduardo Reyes, director del Colegio Don Bosco de Valencia; Manuel Vivas Rivero, director del Colegio Pío XII de Coro y al reverendo José María Rivolta Cháver, educador y fundador de los «Hogares Crea», fueron el reconocimiento de su fructi-

DISCERNIMIENTO A LA LUZ DEL EVANGELIO

Las hermanas agustinas misioneras, entre ellas la hermana Esther y la hermana Caridad, llevaron a cabo este discernimiento el 6 y 7 de octubre pasado. Al final decidieron por unanimidad quedarse en Argelia e incluso pusieron su firma al pie de su reflexión. Las religiosas comienzan señalando que su decisión se basa en motivos evangélicos: «Jesús es nuestro modelo. A mí me alienta su vida, lo que Él hizo, dio su vida por su pueblo». La segunda razón aducida es la de ser «presencia de la Iglesia en el mundo musulmán; ser la Iglesia de Argelia, acompañar a los cristianos argelinos; es un don de Dios y del pueblo musulmán que nosotras podamos celebrar la Eucaristía en Dar El Beida o en Bab El-Ued». La tercera razón es la fidelidad al «carisma agustiniano de total disponibilidad: hoy sólo tengo que renovar mi opción como agustina misionera. Para mí el permanecer aquí es vivir mi propia vocación, a veces tengo miedo, pero me encuentro con fuerzas.» En cuarto lugar aducen la «fidelidad al pueblo argelino, que nos ha acogido siempre, que valora nuestro trabajo, que nos quiere». También señalan como motivo para quedarse «el acoger y estar cerca de los pocos ancianos que se han quedado» y, por fin, el de «ser signos de reconciliación, de unidad, en los lugares donde vivimos y trabajamos, dando a descubrir el valor del diálogo, para pedir y ofrecer el perdón a todos».

fera labor secular «en la formación de la juventud, capacitación para el trabajo y orientación moral, especialmente a través de las Escuelas de Capacitación Artesanal, ubicadas en varias regiones del país y su vocación de servicio para con los desvalidos y oprimidos del submundo de las drogas».

En su respuesta de agradecimiento, el P. Divassón agradeció a nombre de toda la familia salesiana el reconocimiento del Ministerio Público y anunció como gesto de la continuidad de su compromiso con el pueblo venezolano que ya está prevista para el año entrante la apertura de cinco Casas de Capacitación Artesanal en zonas como Mariches, San Félix, en los barrios del sur de Valencia, Puerto Ayaucucho y Táriba.

EN MEMORIA DE DOS MENSAJEROS DE LA PAZ

A uno y otro lado del Atlántico y con un solo día de diferencia, los días 26 y 28 de noviembre pasados se extinguieron las antorchas de Monseñor Arturo Rivera y Damas en San Salvador y el Cardenal Vicente Enrique y Tarancón en Madrid. El primero, sucesor del asesinado Monseñor Romero en 1980, siguió con la defensa de los derechos humanos a lo largo de la contienda salvadoreña que costó la vida a 75.000 personas y se convirtió en la figura decisiva en su labor de mediación entre el gobierno y la guerrilla del FMLN hasta que la Iglesia cedió su puesto en las negociaciones a las Naciones Unidas. El segundo, llamado en España el «Cardenal del Cambio», se distinguió por su acertada dirección de la Iglesia espa-

ñola en la difícil transición política y social del régimen del General Franco al sistema democrático, cuando cundían la desmoralización de la sociedad, el auge de los conflictos y el terrorismo. En su telegrama de condolencia el Papa recordó «su abnegada labor pastoral por la aplicación de la doctrina del Concilio Vaticano II y la renovación de la Iglesia en fidelidad a Cristo y al sucesor de Pedro, así como sus desvelos por la concordia entre todos los españoles». ¡Descansen en paz, quienes contribuyeron a implantarla entre sus hermanos divididos!

FUNDALATIN ALERTA A LOS PRESIDENTES LATINO-AMERICANOS

Con motivo de la «Cumbre de las Américas», realizado en Miami en la primera quincena de diciembre pasado y calificado de histórica por el Presidente Bill Clinton, la Fundación Latinoamericana por los Derechos Humanos y el Desarrollo Social, emitió un mensaje de denuncia a los Presidentes de América Latina y el Caribe con el título «El Clamor de los Excluidos» y un subtítulo admonitorio: «La libertad del dinero nos destruye».

En su primer parte les advierte que «no puede seguir pidiéndose a los pueblos que acepten resignados las recetas neoliberales ya demasiado conocidas y desprestigiadas en sus nocivos efectos sobre la gente» y argumenta que: «El mercado podrá ser útil, seguramente, para asignar recursos entre iguales, pero es el peor y más injusto instrumento para distribuir entre desiguales —naciones o grupos sociales a lo interno de cada nación—, a no ser

que se acepte, como propuesta, la macabra teoría del darwinismo social». Al final, tras insistir en la necesidad de una revisión del sentido del desarrollo ante el umbral del tercer milenio, alerta a los Señores Presidentes: «No hagan sordos sus oídos al clamor del pueblo de Chiapas y de Santiago del Estero. Del pueblo empobrecido, ayer de Bartolomé de las Casas y hoy del Obispo Samuel Ruiz. No se trata de hechos aislados o puntuales. Representan el clamor actual de todos los pueblos de América (...). Nuestros pueblos siguen aspirando, con su Cuba libre de bloqueos opresores, con su Panamá reconstituida y soberana, con sus Malvinas integradas a Argentina, con su Haití una democracia por consolidarse, con su Venezuela libre del saqueo financiero, a reconciliar en su seno a toda la gente de buena voluntad y renovar su compromiso de ser el continente de la esperanza.»

LXIII ASAMBLEA PLENARIA ORDINARIA DE LA CEV

Del 7 al 13 de enero se reunieron todos los Obispos de Venezuela para celebrar la Sexagésima Tercera Asamblea Plenaria de la CEV. En la sesión inaugural el Nuncio Apostólico, Monseñor Oriano Quilici, destacó «la pujanza de una Iglesia que peregrina con el pensamiento puesto en Dios, pero que está muy atenta, con mirada escrutadora, a la realidad concreta en la que viven y crecen los destinatarios de nuestra misión pastoral». Los puntos centrales de la agenda se refirieron al Plan Pastoral de actividades para el año 1995, algunas de las

cuales responden al ciclo de eventos previstos como la Campaña Compartir de Cuaresma o las campañas anuales de Vocaciones, Familia y Jornada Misionera, y otras se enfocaron a la problemática del narcotráfico, a las estrategias pastorales frente a las sectas, y al intercambio sobre el Informe del último Sínodo de los Obispos sobre «La Vida Consagrada y su función en la Iglesia y en el Mundo». Como nota regocijante se confirmó la beatificación de la Madre María de San José para el día 7 de mayo. Durante el desarrollo de la Asamblea se recibieron las visitas del Presidente de la República, Rafael Caldera, y del Ministro de Justicia, aunque no trascendieron los temas tratados. En esta oportunidad hay que destacar la múltiple participación de los Obispos en las diversas ruedas de prensa, realizadas por las mañanas a las 11 am., que permite pulsar también las preocupaciones de las diócesis del interior y cierta pluralidad de voces, sin desmedro de la congruencia de las declaraciones oficiales y del documento final. (Ver la sección Documental: "Compromiso por la Vida").



LA CUMBRE EN MIAMI: CAMBIOS PARA NO CAMBIAR

Vivimos un presente de grandes cambios. En este contexto, la reunión de los presidentes de las Américas en Miami se produce cuando existe la afanosa búsqueda de un nuevo Orden Internacional. Y en el hemisferio las relaciones han alcanzado un momento crucial. Las tradicionales relaciones signadas por la dependencia y la subordinación de América Latina han alcanzado sus límites debido al despertar de los pueblos latinoamericanos. El subcontinente, después de enfrentar un tormentoso vía crucis de dificultades, empieza a dar signos de recuperación y evidencia grandes posibilidades para un desarrollo independiente. Determinado por esta nueva coyuntura, Estados Unidos se impone la revisión de sus relaciones hemisféricas, planteándose el cambio o la continuidad de sus políticas en relación al área. Este país «victorioso» de la Guerra Fría pretende como corolario organizar el mundo con un criterio etnocéntrico. Desde este punto de vista, intenta continuar controlando la economía de América Latina, signándole un rol complementario en la expansión de sus fronteras comerciales.

La intromisión norteamericana distorsionando el desarrollo independiente de América Latina tiene un largo historial desde la Guerra contra México el siglo pasado hasta la más reciente, la intervención de los marines en Haití, para «restablecer la democracia». El caso haitiano evidencia el cambio de actitud del Pentágono en relación con los militares latinoamericanos. Este cambio concreta la ruptura del imperialismo con el militarismo y le manda un mensaje de advertencia a las fuerzas armadas del continente si pretenden subvertir el orden democrático. Pero el intervencionismo continúa por otros medios más sofisticados.

En el pasado predominó la alianza entre el Departamento

de Estado y los sectores retrógrados. Durante la guerra fría con frecuencia la diplomacia norteamericana contribuyó con la «estabilización» de las tendencias derechistas y reprimió los sectores progresistas, bajo el pretexto del peligro comunista internacional. Hoy, cuando le conviene, esgrime el peligro del narcotráfico como justificación. En conjunto, la diplomacia imperial se ha orientado a mantener la diferencia entre un norte anglosajón, de gobiernos democráticos y primera potencia mundial, y un sur hispano, no desarrollado y con sistemas políticos impopulares.

Estados Unidos ha preferido, como potencia dominante, las relaciones bilaterales a las políticas globales sobre la región. De esta manera ha preservado con mayor propiedad sus intereses mediante tratados bilaterales. En los períodos en que se han formulado políticas globales, éstas surgieron supeditadas a sus intereses estratégicos y/o geopolíticos. En tiempos de la Segunda Guerra Mundial la administración Roosevelt instrumentó la política del Buen Vecino para neutralizar los efectos propagandísticos del Eje. Años después, cuando surgió la amenaza formulada por la Revolución Cubana, la administración Kennedy formuló la «Alianza para el Progreso»; al continuar la misma causa de amenaza, la Administración Johnson decretó la «Década de Urgencia». Posteriormente, ante el desafío de la revolución sandinista en Centro América, la administración Bush formuló la «Iniciativa para las Américas». Pero, todas estas políticas terminaron cuando los intereses norteamericanos solventaron sus dificultades en la región.

En la actualidad, en el seno de la administración Clinton, se habla de un «Nuevo Momento en las Américas»: como el inicio de un período de equidad

y cooperación «que ofrece más esperanzas que ningún día en nuestra larga historia». Los cenáculos dirigentes norteamericanos comprenden que existe un creciente distanciamiento con la región. Lo cual podría conducir a una ruptura peligrosa para sus intereses. Empiezan a concebir una política global para tomar la iniciativa y capitalizar el «momento» creado en las relaciones hemisféricas.

Con este propósito la administración Clinton ofrece, como señuelo, el establecimiento de una ambiciosa Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) con un fabuloso potencial de 13 millones de dólares en bienes y servicio que albergará a más de 800 millones de personas para el año 2005. La sugestiva proposición de integración desde Alaska hasta la Tierra del Fuego le permitirá a Estados Unidos continuar siendo el factótum determinante de la suerte económica de América Latina. Además, le limitará los márgenes de intercambio con los mercados de Europa, Japón u otras áreas.

En el plano socio-económico las diferencias entre las dos porciones del hemisferio continúan siendo abismales. La nuestra es la parte pobre de las Américas. Según cifras recientes, suministradas por el ex presidente Patricio Aylwin, de Chile, la región cuenta con 200 millones de personas de las cuales 46% vive en condiciones de pobreza y más de 90 millones, 22% de la totalidad, en pobreza extrema, una proporción general mucho mayor que la mundial. Según cifras del Banco Mundial el Producto Interno Bruto regional de América Latina y el Caribe ronda los 1,3 billones de dólares, mientras que la economía estadounidense produce seis billones de dólares cada año. En términos de PIB per cápita, la diferencia es aún más pronunciada: con 23.240 dólares por año en 1992, el producto

por habitante en Estados Unidos era nueve veces más alto que los 2.690 dólares de América Latina. Globalmente, las 35 naciones del hemisferio occidental produjeron este año un PTB de \$ 8.000 billones de los cuales, sólo Estado Unidos produjo el 75%, con un \$ 6.000 billones. El inglés, Martin Walker, columnista del «Guardian Weekly», emplea un símil humorístico: unir las dos economías es como poner a dormir la latinoamericana en una misma cama con un elefante.

LA CUMBRE ENTRE LA REALIDAD Y LA RETORICA

Según señalaron los medios, el Presidente Clinton convocó la cumbre con tres objetivos: abrir los mercados y crear una zona de libre comercio en el hemisferio, reforzar el notable movimiento hacia la democracia que se produce en el continente y dar la posibilidad de mejorar la calidad de vida para los pueblos latinoamericanos. Al finalizar la Cumbre los objetivos fueron ampliados, notándose las influencias negociadoras de las cancillerías latinoamericanas. Al cierre del evento los dignatarios aprobaron la preservación y fortalecimiento de la democracia, la promoción de la oportunidad mediante la integración económica y el libre comercio, la erradicación de la pobreza y la discriminación de nuestro hemisferio, la garantía del desarrollo sostenible y la conservación de nuestro Medio Ambiente para las generaciones futuras. Sin embargo, triunfó la primera prioridad de los intereses norteamericanos, consistente en «abrir los mercados» e imponer el modelo neoliberal mediante una nueva alianza con las élites de poder en la región. En fin, se dolarizaron las esperanzas del «libre comercio».

Las relaciones hemisféricas continúan siendo asimétricas, caracterizadas por un intercambio desigual y adversas para América Latina. La Cumbre en estas circunstancias no pasa en lo retórico de ser para algunos, «la gran ilusión»; para otros, una «cumbre borrascosa»; o, simplemente, «the Miami Mambo». En cuanto a su contenido, el evento puede ser interpretado como un habilidoso intento de la diplomacia norteamericana para continuar mediatizando la soberanía de los diferentes países latinoamericanos. Estados Unidos busca, en esta oportunidad, disminuir los intentos de integración vigentes en la región o en todo caso capitalizarlos para su propio beneficio.

Hasta el presente en las cumbres hemisféricas las expectativas latinoamericanas de manera sistemática han resultado perjudicadas. Lo fue en la célebre reunión del Congreso de Panamá convocado por Simón Bolívar. Después, en la 1ª reunión celebrada en Washington en 1889 convocada por el Secretario de Estado James Blaine, iniciador del panamericanismo como instrumento de dominación norteamericano. En las realizadas durante la Segunda Guerra Mundial para la defensa hemisférica y también en la posguerra. En 1956, en Panamá el dictador venezolano, Pérez Jiménez, propuso la creación de un fondo de ayuda o desarrollo y el presidente del Brasil J. Kubitschek presentó la propuesta para una «Operación Panamericana», expresando que era difícil difundir el ideal democrático y proclamar la excelencia de la iniciativa privada en el mundo, cuando en el hemisferio predominaban condiciones económico-sociales, reflejos del subdesarrollo, conducentes al estatismo. Ambas proposiciones fueron rechazadas por la administración Eisenhower. En 1967, en Uruguay, la atención de EEUU se

centró en el caso cubano y logró la ampliación del bloqueo para contener a la Revolución.

En la reunión de Miami se considera como signos positivos el «florecimiento de la democracia en las Américas» y el cambio de orientación de Estados Unidos hacia la región. Eventualmente, llegó, según el presidente Clinton, el momento oportuno para iniciar la «prosperidad compartida [que] pueda unir al hemisferio». Pero más allá de los discursos rimbombantes y de las buenas intenciones, se pueden detectar crudas realidades y enormes intereses que procuran cambios más aparentes que reales. Como dice el refrán popular, del dicho al hecho hay mucho trecho.

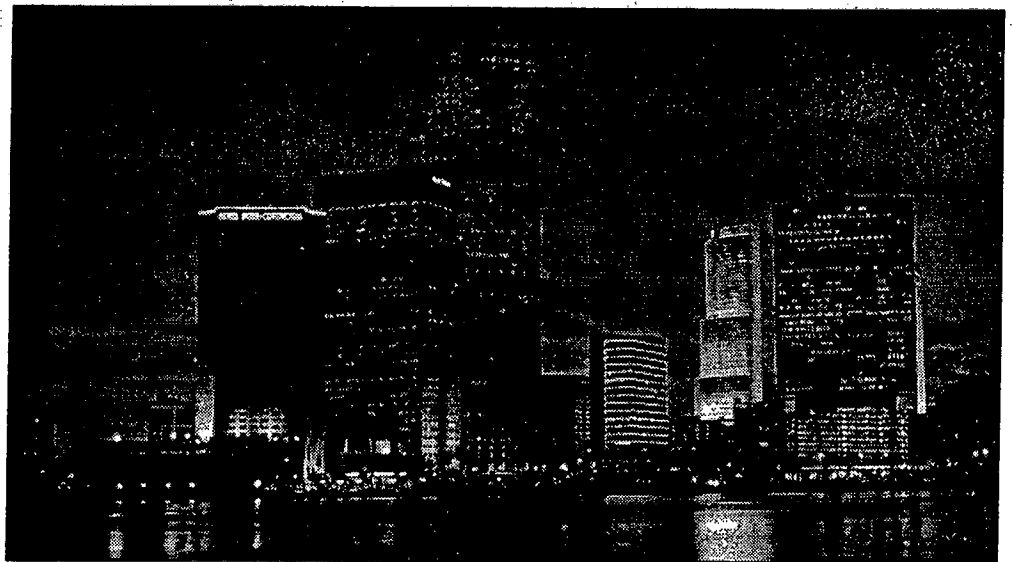
Por otra parte, la reunión presidencial de Miami perdió brillantez ante la situación interna de Estados Unidos. El triunfo electoral de los republicanos y los fuertes signos sobre cambios de la orientación política hacia posiciones conservadora y de derecha están preocupando muy seriamente a la comunidad latina en ese país. No obstante, el Presidente Clinton logró mejorar su imagen al conseguir la aprobación, mediante negociaciones con el Congreso, del Tratado General de Aranceles y Comercio (GATT), considerándola como «fundamental para que EEUU siga liderando el comercio mundial».

También contribuyó a demeritar el evento la selección de la ciudad de Miami como sede, motivando críticas en algunos medios del continente. La ciudad es la mayor plataforma norteamericana de lanzamiento contra la Revolución Cubana o manifestaciones de cambios progresista/nacionalistas en la región: En la ciudad viven connotados conservadores como por ejemplo, los expresidentes León Febres Cordero, del Ecuador, y Hugo Banzer, de

Bolivia. Y en los cementerios de la ciudad se encuentran enterrados los dictadores Gerardo Machado Morales, de Cuba, y Anastasio Somoza, de Nicaragua. A otro nivel, vale la pena recordar, que la importancia de América Latina no puede ser ignorada por la administración norteamericana en estos tiempos de posguerra fría, por cuanto las exportaciones se han duplicado desde 1988; el año pasado, revela la revista Newsweek, alcanzaron los 78 billones de dólares y, según fuentes oficiales, tres millones de empleos en ese país dependen directamente de las exportaciones al hemisferio. En enero de 1994 EE.UU. vendió a Brasil tanto como a China, a México más que a Alemania y Francia juntas, y a Venezuela más que a Rusia, lo que indica que su principal mercado es justamente América Latina. En general, la región está atrayendo ocho veces más capitales internacionales ahora que en los años 80. Un columnista destacaba que antes el dolor de cabeza para los gobiernos era la fuga de capitales. Ahora, en muchos países, el problema es el ingreso desenfrenado de capitales extranjeros. Pero esta observación merece ser revisada con mucha seriedad a la luz de lo que sucede en México.

La importancia geopolítica continúa contando como factor condicionante en las relaciones hemisféricas. En tal sentido, EE.UU. necesita de su hinterland latinoamericano y caribeño como espacio geoeconómico en su afán por mantenerse en la lucha por la hegemonía económica en el sistema mundial. Pero la valoración estratégica ha cambiado. Hoy se busca el desarmamiento y el desmantelamiento de los ejércitos para transformarlos en fuerzas policiales. Ningún país latinoamericano se encuentra entre los diez primeros com-

La selección de la ciudad de Miami como sede motivó críticas: es la mayor plataforma norteamericana contra la Revolución Cubana y contra cualquier movimiento progresista/nacionalista en la región y lugar tradicional de residencia de connotados conservadores, dictadores y corruptos fugitivos...



pradores de armas de los Estados Unidos, que es uno de los grandes negocios de su complejo industrial militar.

A pesar de las buenas intenciones, así como de algunos intentos por moderar los antagonismos surgidos en las últimas décadas, todavía quedan importantes limitantes y resquemores en las relaciones hemisféricas. La deuda externa continúa siendo una carga que obstaculiza el desarrollo de los principales países del área. El aumento vertiginoso de la deuda, a principios de los años ochenta, explicado en gran parte por el aumento de la tasa internacional de interés, que proviene ante todo del déficit fiscal norteamericano, por el deterioro de los términos del intercambio, por las restricciones aportadas por los países industriales (EEUU) a la entrada de productos de América Latina y por la pérdida de poder de compra de los países del área.

El proteccionismo es un asunto que preocupa a los exportadores latinoamericanos. Daniel Samper Pizarro, en un artículo en El Nuevo Herald, dice que Washington presiona de día para que se abran las economías continentales a sus exportaciones, sus inversiones y sus tecnologías; y de noche

estrecha sus aduanas, amenaza a quienes hagan negocios con otros clientes y prohíbe incluso que se ejerza determinadas actividades productivas lícitas en los patios aledaños. Otro tema de fricción lo constituye el tratamiento del narcotráfico. EE.UU. combate la producción y su mercantilización, pero no su consumo, haciendo que el mayor castigo recaiga en la región. El problema de la corrupción fue propuesto por Venezuela como un tema de serio interés, no sólo en el hemisferio, sino también en todas las regiones del mundo. La modernización del Estado, la liberalización, privatización y simplificación de los procesos administrativos reducen las posibilidades de la corrupción. Todos los aspectos de la administración pública en una democracia deben ser abiertos transparentes al escrutinio público.

EL MERCADO SUDAMERICANO COMO RESPUESTA

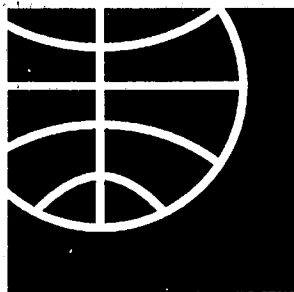
La actual crisis mexicana y sus implicaciones para el recién creado Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) ponen en una nueva perspectiva los Acuerdos de la Cumbre de Miami. En gran medida evidencia, una vez

más, el hecho de que Latinoamérica debe tomar conciencia de ser una unidad distinta de los Estados Unidos, con una propia identidad y una personalidad aparte. Sin embargo, no es un todo uniforme y de sus diferencias parece presentarse la oportunidad histórica de formarse una «unidad distinta» en Sudamérica. Inmerso en un mundo donde crece la tendencia a la formación de grandes espacios económicos, el continente americano se debate entre dos opciones estratégicas claramente diferentes: una en el norte y la otra en el sur. La primera, inspirada en el libre cambio y representado por el TLC. La segunda, que responde al modelo de integración de la unión aduanera, tiene su exponente de mayor peso en el Mercosur.

Durante los últimos años la integración subregional se ha incrementado de manera espectacular. Diferentes esquemas buscan ampliar los mercados de la región. Entre ellos, el Grupo de los Tres, el Grupo de Contadora, el Pacto Andino, el Mercado Común Centro Americano y el Mercosur. Este último es el que ofrece mayores posibilidades. Cuenta con un espacio económico de cerca de 200 millones de personas y un Producto Interno

Global de aproximadamente 800 mil millones de dólares. Su mercado duplica al de Canadá y produce bienes y servicios que generan un monto que asciende a 630 mil millones de dólares anuales, bastante mayor al PTB de México. La ampliación con un Merconorte parece viable y cuenta con la anuencia favorable de los gobiernos de Venezuela, Colombia, Perú y Bolivia. Declaraciones de los altos dignatarios de estos países dan la impresión de una convergencia de intereses hacia la creación de un gran mercado sudamericano en los próximos años. Brasil tiende a convertirse en el marco de referencia del nuevo polo sudamericano. Brasil es considerado como la China de Sudamérica; un enorme y potencialmente rico mercado que finalmente se abre al comercio y la economía de mercado.

El sociólogo norteamericano Howard J. Wierda, en su «Social Change, Political Development and Latin America Tradition», expresa con cierta ironía que en América Latina, «cuando más las cosas cambian es cuando más permanecen lo mismo». Pero parece que en Sudamérica se están produciendo cambios verdaderos y perdurables.



Entre noviembre de 1994 y enero de 1995 ocurrieron hechos importantes, tanto en escala mundial como hemisférica que parecen indicar una creciente transición de la etapa de las ilusiones neoliberales y globalistas radicales a un nuevo realismo, basado en la reafirmación de intereses y valores nacionales y sociales, cuya defensa y conciliación requiere la intervención de algo más que la mera «mano invisible» del mercado.

Se multiplican los indicios de la formación paulatina de un orden internacional multipolar, algo semejante al sistema de «balanza de poder» que caracterizó al siglo XIX. En lugar de la globalidad liberal y democrática indiferenciada, soñada por la mente ingenua de un Fukuyama, resurgen las viejas realidades geohistóricas: potencias y hegemonismos rivales, alianzas cambiantes, búsqueda del equilibrio que impida los conflictos violentos.

Al mismo tiempo se vuelve a plantear el gran problema, soslayado y despreciado por los adalides de la «modernidad» post-keynesiana y post-marxista, del desfase conflictivo entre un «primer mundo» de pasmoso adelanto científico-tecnológico y elevado nivel de vida, y el mundo del subdesarrollo y la pobreza mayoritaria. La mera «apertura» y privatización no son los remedios suficientes para reducir y cerrar la brecha.

Demetrio Boersner

LAS PROMESAS DE LA CUMBRE

Como ya lo señalamos en otra oportunidad, la Cumbre de las Américas celebrada en Miami en los días 10 y 11 de diciembre de 1994 fue producto de una iniciativa estadounidense, seguida de un gran esfuerzo latinoamericano y caribeño por aprovechar dicha iniciativa para el planteo de las inquietudes del Sur. Por la tenacidad de los latinoamericanos y la receptividad que hay que reconocerles a los hombres de Clinton en la fase final de los preparativos, las ideas del Norte y del Sur pudieron tranzarse en una Declaración y un Plan de Acción llenos de excelentes aspiraciones y propósitos comunes. El más importante de éstos, es el de avanzar hacia la constitución de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), con plena eliminación de toda barrera, para el año 2005.

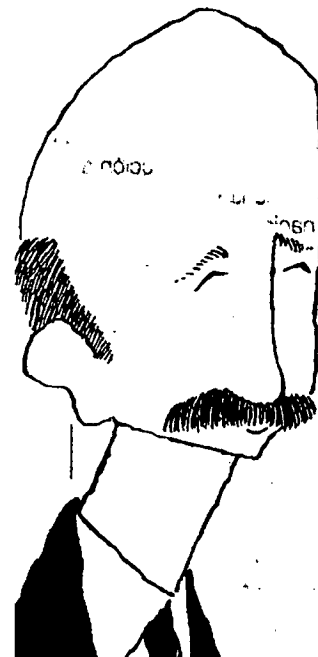
Para alcanzar esa meta ambiciosa, se prevén los caminos simultáneos y compatibles. Uno de ellos, claramente escogido por Chile, consiste en la negociación de su adhesión individual al Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (ALCAN, NAFTA o TLC). El otro, preferido por países como Brasil, Uruguay, Venezuela y los del Caribe angloparlante, contempla la «convergencia» o gradual interpenetración negociada de los esquemas de integración subregional ya existentes: TLC, Mercado Común Centroamericano, Caricom, Pacto Andino y Mercosur.

Paralelamente a la Cumbre, sin embargo, se produjeron acontecimientos que nos llevan a temer que las buenas intenciones mencionadas chocarán con obstáculos difíciles de superar.

MEXICO ATRAPADO POR SU HISTORIA

Durante la década de los años setenta México, como Venezuela y otros países en desarrollo, se había aprovechado de los altos precios del petróleo y de las bajas tasas de interés entonces prevaletentes, para lograr enormes préstamos o créditos externos, que sus gobernantes pensaban emplear para acelerar el desarrollo y la modernización técnica. Pero a partir de 1980, la situación económica mundial cambió radicalmente. El dinero comenzó a escasear en los centros financieros, y las tasas de interés se incrementaron en forma asombrosa, y los acreedores presionaron para que se acelerase la devolución de los fondos prestados.

La deuda externa del tercer mundo, manejada con mano de hierro por los banqueros y gobernantes de los centros hegemónicos, se transformó en tremendo instrumento de presión neocolonial. Los grupos dominantes del Norte, inspirados por las ideas neoconservadoras (término usado por los norteamericanos, tal vez más correcto que el término europeo de «neoliberales»), cuyos máximos exponentes prácticos fueron Margaret Thatcher y Ronald Reagan, aplicaron presiones implacables a los países subdesarrollados para que volvieran a entregar al capital norteamericano todo lo que habían arrebatado en el transcurso de treinta años de nacionalismo descolonizador y de nacionalizaciones. A cambio de algún alivio por parte de los acreedores, el Sur deudor tuvo que privatizar sus industrias básicas y abrir en forma incondicional sus fronteras económicas a la penetración de bienes y servicios del Norte. Ideológicamente, la gran



Salinas pretendió "llevar a México al siglo XXI sin abandonar el siglo XVI"

entrega se trataba de justificar por la teoría de la «globalización» y la «modernización». Las viejas élites nacional revolucionarias fueron desacreditadas sistemáticamente por los calificativos de «corruptos», «populistas» y «anticuados» o «jurásicos». Curiosamente, a quienes siempre se les descubría la «corrupción» en primer lugar y con particular indignación, eran los sindicalistas, en tanto que al capital financiero se le trataba con guantes de seda en lo relativo al examen de su moralidad: no sólo se quería someter los países del Sur a los del Norte, sino al mismo tiempo debilitar dentro de los países del Sur los baluartes defensores de los salarios e intereses de la clase trabajadora.

El líder mexicano que más plenamente compartió esas ideas neoconservadoras y las puso en práctica en su país, fue el ex presidente Carlos Salinas de Gortari. Durante su mandato fue investigado y desbaratado —por la corrupción que realmente lo infectaba— el aparato sindical del

partido gobernante, pero no así las demás maquinarias igualmente corruptas o abusivas que existen dentro del mismo. Fue abandonada la política de protección a la mediana y pequeña industria nacional y a la agricultura del país, y grandemente abiertas las fronteras para que la inversión extranjera viniera a suplir o sustituir al capital nacional en el manejo y la expansión de una economía privatizada presurosamente.

La apertura de México, formalizada y completada por el TLC o Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte, inicialmente causó euforia en todos los órganos del neoconservatismo en escala mundial. Salinas de Gortari fue elogiado como héroe de la «reforma» y la modernización. Se destacó el inicial éxito macroeconómico del ensayo mexicano: un enorme aflujo de inversiones extranjeras que dieron impulso al crecimiento de la economía en términos cuantitativos globales. Lo que no se dijo, fue que la inversión y el crecimiento quedaron concentrados en sectores privilegiados del aparato productivo del país, en tanto que la pequeña y mediana industria, así como la agricultura sufrieron graves golpes y pérdidas, con un elevado número de quiebras y un gran incremento de la desocupación en esos sectores. La apertura de la inmigración hacia Estados Unidos fue aprovechada por una minoría de los trabajadores mexicanos, en tanto que la mayoría sufrió una merma de sus salarios reales (lo cual constituyó evidentemente otro incentivo para la inversión extranjera), y la agravación del desempleo.

La desindustrialización resultante de la quiebra de pequeñas y medianas empresas, así como la reducción de la producción agrícola nacional, hicieron que las importacio-

nes de todo género se incrementaran vertiginosamente, ocasionándose un déficit comercial cada vez más grave.

Esta crisis social—agravada por la erosión de la conciencia nacional (al poner en duda el valor positivo de la Revolución mexicana y rehabilitar la figura de Porfirio Díaz, el gobierno afectó la identidad y la autoestima del pueblo)—causó la rebelión de Chiapas que, luego de un año, no ha podido ser controlada. Los recientes asesinatos de altas personalidades de la vida política, y la creciente presencia del narcotráfico, representan otros tantos síntomas de una honda crisis política, económica, social y moral.

La causa esencial es el empeño denunciado acertadamente por Germán Carrera Damas, de «llevar a México al siglo XXI sin abandonar el siglo XVI». Con ingenuo dogmatismo neoconservador (neoliberal), se confió en que bastaría la inversión extranjera para modernizar un país de viejas y arraigadas estructuras sociohistóricas y culturales, que no ceden ante el efecto de unos superficiales «incentivos» pecuniarios. Un exceso de materialismo economicista llevó al presidente Salinas a ignorar y menospreciar la compleja y noble historia de su gran nación, que no desmantelará y abandonará tradiciones arraigadas (aunque muchas de ellas sean vetustas), por un mero puñado de dólares.

LA «CONTRA-REVOLUCIÓN» ESTADOUNIDENSE

A la vez que la crisis mexicana mostraba la debilidad de un modelo de «globalización» alegre; acompañado del debilitamiento de la base productiva interna de los países

subdesarrollados, el nuevo Congreso elegido por el pueblo norteamericano en el pasado mes de noviembre, y que se constituyó a principios de enero, indica que los poderosos centros industrializados tampoco se ajustan fácilmente a los lineamientos neoliberales.

El encomiable esfuerzo del presidente Clinton, y sobre todo de su talentosa y progresista esposa Hillary, de crear en Estados Unidos un verdadero sistema de salud pública y seguridad social comparable a los de Europa, provocó una tremenda reacción ultraconservadora que logró movilizar a su favor todos los resentimientos confusos de la población norteamericana contra «la burocracia», «los partidos», «los políticos», los altos impuestos, la debilidad de las autoridades ante el hampa desatada, etc. Sobre todo consiguió el apoyo de una clase media en vías de proletarianización, que confunde la fatalidad económica con la acción del gobierno y culpa a éste de las tendencias inherentes al capitalismo de nuestra época.

El resultado fue el triunfo arrollador del Partido Republicano, que ya comentamos en una entrega anterior. Pero lo preocupante es que no predominan los republicanos moderados, de corte neoconservador o neoliberal, sino el ala conservadora extrema, vinculada a los remanentes de la vieja Norteamérica semi-rural, fundamentalista, mojigata, racista y xenófoba. No por casualidad el triunfo republicano estuvo acompañado de la aprobación en California, de la Propuesta 187, que elimina a los indocumentados (latinos) de los programas mínimos de salud y asistencia social. Ese hecho ha provocado profunda indignación en Latinoamérica y sobre todo en

México, y ha tendido a debilitar los lazos del TLC y a profundizar el nuevo distanciamiento entre el Norte y el Sur de nuestro hemisferio,

Lejos de ser neoliberal — como lo creen ingenuamente algunos tecnócratas latinoamericanos—, la nueva cúpula republicana tiende hacia el proteccionismo y hacia un nacionalismo arrogante y dominador. Anhelaría reafirmar brutalmente la hegemonía norteamericana en el mundo: que todos compren productos estadounidenses, pero sin reciprocidad.

LA RESPUESTA SUDAMERICANA Y CARIBEÑA

Ante el viraje derechista en Estados Unidos y la crisis de las ilusiones «primermundistas» mexicanas, en América del Sur se está gestando un gran proyecto autonomista: formar un bloque regional latinoamericano que negocie en plano de igualdad con los factores de poder nortefíos.

Los presidentes Caldera, de Venezuela, y Cardozo, de Brasil, son protagonistas destacados del concepto de una futura integración hemisférica que no se produzca por la penetración y dominación de la economía más fuerte en las más débiles, sino por la convergencia negociada de entidades subregionales de peso y poder comparables. Esencialmente, es el mismo principio que, en el ámbito del Atlántico Norte, defendía unas décadas atrás el general De Gaulle: Que la futura Europa unida no tuviese carácter de mezcolanza uniformizada bajo hegemonía norteamericana, sino que se crease una «Europa de Patrias» soberanas, hermanadas pero no diluidas.

En Sudamérica, los dos esquemas de integración su-

bregional existentes — Mercosur y Grupo Andino— se acercarán y se abrirán mutuamente, pudiendo llegar hasta una eventual fusión en una sola Asociación de Libre Comercio de Sudamérica (ALCSA). Probablemente, los primeros pasos en ese sentido serán dados en próximas reuniones de cancilleres y en la Cumbre presidencial bolivariana del 2 de febrero en Cumaná, con motivo del bicentenario del Gran Mariscal de Ayacucho. Una Sudamérica unida constituirá un interlocutor válido frente a Norteamérica, como también frente a la Unión Europea y Asia Oriental.

Al mismo tiempo, Venezuela y los países angloparlantes del Caribe coinciden en impulsar la constitución efectiva de la Asociación de Estados del Caribe, que abarcará a todas las Antillas grandes y pequeñas con excepción de Puerto Rico, a las tres Guayanas, a Centroamérica, y a México, Panamá, Colombia y Venezuela. Al igual que el proyecto sudamericano, la AEC está concebida como área de concertación e integración autónoma, capaz de dialogar soberanamente con el resto del mundo.

LA POTENCIA RUSA SE RECONSOLIDA

A la vez que los sucesos norteamericanos y latinoamericanos señalados indican que las naciones y los bloques regionales no se diluirán fácilmente en un utópico proceso de globalización, sino que sus contradicciones perduran, en el Viejo Mundo se ha dado otra demostración contundente de la misma realidad. Rusia, recuperada ya del trauma post-comunista de crisis de identidad y pérdida de autoestima, ha abandonado su actitud sumisa ante Occidente, y está vol-

viendo a afirmar con dureza su vocación de gran potencia. Se ha esfumado la ilusión del entierro definitivo de la pugna Este-Oeste. Rusia, ahora regida por un capitalismo salvaje, resistido por el pueblo, reacciona contra las tendencias separatistas en su propio seno, y contra los intentos occidentales de extender la OTAN y la Unión Europea cada vez más hacia el Este.

La ex-URSS y la mayor parte de Europa centro-oriental están atravesando tiempos difíciles desde la caída del régimen comunista. La liberación política se logró al precio del sojuzgamiento económica y social. Un capitalismo particularmente brutal, rapaz y soez destruyó todo remanente de la justicia social que había caracterizado al sistema anterior, no obstante sus deformaciones burocráticas y despóticas. En Rusia y Europa del Este (incluida Alemania Oriental anexada en forma unilateral a la del Oeste), la restauración del capitalismo fue brutal y significó una miseria material sin precedentes para la mayoría de la población, mientras exiguas minorías de ex-burócratas y especuladores se transformaban en nuevos ricos, ostentosos y generalmente carentes de sentido de responsabilidad nacional y social.

Al mismo tiempo, en Rusia, el sentimiento de «mea culpa» por los excesos del hegemonismo soviético, se tradujo en un abandono demasiado fácil e incondicional de todas las posiciones de influencia territorial y estratégica que esa gran nación había adquirido desde los tiempos de Iván el Terrible y Pedro el Grande.

Durante los dos años pasados en el Este europeo se produjeron reacciones contra los excesos de la restaura-

ción capitalista y la supremacía occidental. En varios países, los ex-comunistas, transformados en socialistas democráticos, fueron elegidos al poder y se esfuerzan por insertar mecanismos de equidad social en las nuevas economías de mercado. En Rusia, la reacción es sobre todo nacionalista.

Después de haber reconocido la secesión y la independencia de todas las ex-repúblicas soviéticas que no eran rusas sino habían estado federadas con Rusia sin abandonar su propia identidad, ahora el Estado ruso está en peligro de sufrir una desintegración de su propio territorio nacional. Los chechenos son una etnia autónoma incorporada al Estado ruso desde hace siglos; etnia fronteriza y asentada sobre tierras ricas en petróleo y surcadas de oleoductos y vías de comunicación estratégicas. La rebelión separatista chechena, vista desde el Kremlin, tiene un significado algo análogo al que tendría, para el Estado venezolano, un intento secesionista de los indígenas de la Goajira.

Por ello, aunque podamos deplorar la brutal dureza de la acción represiva rusa en Chechenia, debemos cuidarnos de invocar para los chechenos un «derecho de autodeterminación» que en ese caso es discutible y cuya aplicación traería, como vasta reacción en cadena, el alzamiento de otras regiones rusas y una explosión generalizada de violencia en Eurasia, muy peligrosa para la paz del mundo.

La solución civilizada y democrática sería, no de aprobar la secesión chechena, sino de pedir para el pueblo checheno, dentro del Estado ruso, una profundización de sus derechos humanos y del respeto a su peculiaridad cultural.

Al mismo tiempo que se muestra dura en el problema checheno, Rusia se enfrentó al Occidente, en la reciente cumbre de la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) celebrada en Budapest, con respecto a los problemas de la OTAN y de la ex-Yugoslavia. El presidente Yeltsin rechazó con firmeza e indignación la idea occidental de ampliar la zona de acción de la OTAN hasta las fronteras de Rusia, y exigió el respeto de la comunidad internacional a una «esfera de seguridad» rusa que abarca los países inmediatamente vecinos de su territorio. Por otra parte, el mandatario moscovita se opuso en forma categórica e iracunda a toda pretensión, por parte del Occidente, de aplicar sanciones serias a los serbios (aliados y protegidos de Rusia desde siglos atrás), por su actuación en Bosnia-Herzegovina.

Es muy posible que el próximo episodio en el proceso de reafirmación de una identidad rusa estratégicamente opuesta al Occidente, sea una revisión del modelo económico neoconservador que ha producido una brecha tan insoportable entre la pobreza de las mayorías y el lujo derrochador de unos pocos.

En Rusia no ha surgido hasta ahora un partido ex-comunista «socialdemocratizado», como existe en Lituania, Polonia, Hungría, Rumania y Bulgaria, que emprendería tal revisión en caso de llegar al poder. Pero en el futuro, es posible que varios grupos políticos dispersos, ya sea de inspiración socialista o con afinidades al tradicionalismo humanista de un Soloyenitsin, lleguen a unirse para enrumbar al país hacia algún tipo de término medio entre la libertad económica y la solidaridad social.



GRUPO LATINOAMERICANA- PROGRESO

Con la estatización del Grupo Latinoamericana Progreso en diciembre del año pasado el Estado posee ahora la propiedad mayoritaria del negocio de la banca venezolana. Las dimensiones del problema del Banco Progreso, que condujeron a estas medidas, son inmensas y superan con creces el cuadro negativo que condujo a la intervención del Banco Latino. En septiembre, cuando el Banco Progreso salió de la Cámara de Compensación, el banco tenía apenas un déficit de 5.000 millones. Un poco antes, en agosto 94, se suscribió un fideicomiso por 55.000 millones de bolívares para atender los problemas de iliquidez del Banco Progreso, de la Sociedad Financiera Latinoamericana y del Fondo de Activos Líquidos. Los accionistas se comprometieron a aportar cada mes 2.500 millones de bolívares, hasta lograr un gran total de 20.000 millones. Los accionistas solamente realizaron el primero de los aportes, en agosto; después incumplieron los pagos correspondientes. Al final del año pasado, los déficits del Progreso aumentaron vertiginosamente y arrojaron cifras rojas de alrededor de 47.000 millones.

Frente a estas cifras resulta insólito que la Superintendencia de los Bancos no pusiera un freno a tiempo al problema, sino que siguieran otorgando auxilios financieros. Cabe en este cuadro un reciente informe del ministro de Hacienda sobre los hechos detectados en el Banco Progreso: durante un año se produjeron operaciones que no aparecían en balances y podrían alcanzar los 370.000 millones de pérdidas. Otra información señala que sólo la deuda en el

mercado interbancario es de 60.000 millones de bolívares, que será cancelada por FOGADE.

Ahora los otros bancos estatificados asumirán en forma plena los fondos, los activos y pasivos trasladados por el Banco Progreso. Esto significa que los bancos del Estado van a responder por las cuentas de los depositantes del Progreso, las cuales están respaldadas con bonos de FOGADE y activos del Banco Progreso. Queda la pregunta de qué pasará si los activos del Progreso son mal evaluados y los bonos de FOGADE no permiten cubrir el monto de dinero que representan las cuentas de los ex clientes del Progreso. Por falta de recursos que respalden estas transacciones, la salida podría llevar a una situación de iliquidez de los bancos encargados, con repercusiones correspondientes para el sistema financiero ya vapuleado.

EL ALCALDE DE BARUTA

El pasado 9 de enero, el juez Cristóbal Ramírez Colmenárez, titular del tribunal vigésimo quinto en lo penal, decretó la detención judicial del alcalde de Baruta, Angel Enrique Zambrano. La medida fue dictada por la presunta comisión del delito de malversación de fondos públicos. Según el juez, el Alcalde de Baruta firmó en 1992 un contrato de fideicomiso con el Banco Progreso, mediante el cual esta entidad bancaria se encargaba de ubicar a quienes tuvieran deudas pendientes con el municipio por concepto de impuestos municipales, por lo que percibía un porcentaje (por concepto de localización) del 3% del monto correspondiente al saldo de la deuda, el cual se cobraría aun cuando no se recuperara ésta. A ello se suma el cobró de un 10%

por concepto de cobranza. Además de ello, la entidad bancaria podía colocar los fondos recaudados en lo que considerara más conveniente. El contrato cerró el 21 de marzo de 1994. Alega el juez que el contrato se hizo sin licitación previa, no contó con la aprobación de la contraloría municipal, el municipio pagó comisiones aun cuando la institución financiera no recuperara lo adeudado y, por último, se habría hecho una reinversión del dinero cobrado en el propio banco.

Por su parte el Alcalde se defiende diciendo que el contrato sólo buscaba modernizar la recaudación de los impuestos municipales, que se hizo de acuerdo a la normativa legal vigente, que no otorgaba potestades parciales o totales al banco sobre el dinero del municipio y que no hubo cobro de comisiones, porque la entidad bancaria no cumplió con los objetivos previstos en el contrato.

El hecho sirvió para que se produjera un acto político protagonizado por un buen grupo de alcaldes, quienes protestaron porque según ellos lo que está en discusión no es un delito al patrimonio sino una irregularidad administrativa a la que corresponde una sanción administrativa y no penal, como se ha hecho en este caso. Los alcaldes reunidos entregaron a Angel Enrique Zambrano al juez Ramírez, no sin antes poner en evidencia ante la opinión pública que hay intereses políticos empeñados en producir una ola de descrédito contra varios alcaldes.

Así se prepara el ambiente para las próximas elecciones de alcaldes y gobernadores: unos amenazados por el poder judicial, otros por su respectivo cuerpo legislativo y otros por los oscuros juegos del poder.

EL ÚLTIMO CONFLICTO MÉDICO

La lucha de los médicos al servicio del Estado continúa. Los galenos del sector público casi no concluyen un paro y ya ha comenzado otro. Las condiciones económicas de estos servidores públicos son realmente decepcionantes. Los médicos al servicio del Instituto de los Seguros Sociales y del Ministerio de Sanidad tienen sueldos no consonos con su función pública. No es raro que deban cabalgar horarios y que los pacientes, que son el pueblo, sufran las consecuencias.

Frecuentemente en nuestra Vida Nacional hemos reseñado los conflictos por razones salariales y por las condiciones en que se desenvuelve su labor. En el número de noviembre nos ocupamos de ellos por los paros de septiembre. Ahora nuevamente lo volvemos a hacer.

En el mes de noviembre se detuvieron nuestros centros de salud por las mismas razones que en otras ocasiones.

A fines de este mes se logró un acuerdo entre las autoridades del ministerio de sanidad, del IVSS y del ministerio de trabajo con los gremios médicos. Consistió en un pago retroactivo durante el año hasta noviembre del decreto 387, de modo que los médicos internos percibieran 40.000 Bs., los residentes 42.080. Para los meses de noviembre y diciembre los internos pasarían a 49.000 Bs., los residentes a 51.000 y los rurales a 47.000 como salario básico. Se ha confeccionado un tabulador para el personal médico activo según su función y escalafón. A partir de enero habrá un aumento del 20% y en julio del 10%.

A los médicos activos se le prometió una bonificación especial sin efectos salariales ni

en las prestaciones sociales.

Con estos tipos de ingresos podemos deducir la escasa motivación para el trabajo que tendrán nuestros médicos públicos y el acicate para dejar los hospitales públicos.

Mientras tanto se constituyó una comisión para estudiar las condiciones materiales de nuestros hospitales que sin duda quedará en eso, en una comisión. Y ¿el pueblo? Mal, gracias.

LA MUERTE RONDA LAS CARCELES

La situación carcelaria ha llegado ya a situaciones límites de incompetencia y complicidad de parte de los custodios de los recintos de prisión. Las condiciones inhumanas en que viven los internos, el caciquismo entre los presos y la posesión de instrumentos contundentes y de armas de fuego ha conducido a evasiones, peleas, control del penal, muertes e intentos de suicidio colectivo.

Estos acontecimientos producidos a fines de noviembre y principios de diciembre llevó a la militarización de los principales penales del país con las consecuencias esperadas de represión sobre la población penal sin lograr poner orden en el caos carcelario.

En la madrugada del 29 de noviembre se fugaron 112 presos de la cárcel de Tocuyito sin que los vigilantes supieran nada hasta la mañana. Habían excavado un túnel de unos cien metros de largo mediante encofrados de madera y buena iluminación. Unos días antes habían descubierto dos túneles más, pero de éste no supieron nada (?).

Es realmente sorprendente la gran producción de túneles en nuestros penales. Al menos dieciséis se detectaron el año pasado. El número de fugados marca el récord. Alrededor de cuarenta fueron recapturados.

Estos llevados a las celdas de seguridad protagonizaron el 21 de diciembre una rebelión donde se autoagredieron con hojillas, chuzos etc. en un intento de llamar la atención, como si se tratara de un suicidio colectivo y amenazando con él si no eran trasladados a su pabellones de origen. Las heridas infligidas ameritaron que algunos reclusos fueran trasladados al Hospital Central de Valencia.

Los amotinamientos, asesinatos, control de partes y funciones importantes de los penales, huidas etc. han llegado a tal punto que el 21 de diciembre el gobierno decidió la militarización de ocho cárceles en el país. Sin embargo en las requisas hechas la Guardia Nacional no ha logrado limpiar de armas y chuzos las cárceles.

El hacinamiento ya conocido, la venalidad reinante junto con la corrupción que se hace presente en estos recintos han estrellado las buenas intenciones del ministro de Justicia y del Gobierno.

El preso deber ser custodiado en su seguridad pública por el gobierno pero respetando su dignidad. Sin embargo la militarización, lejos de resolver el problema, puede agravarlo por el irrespeto a los que a menudo estos cuerpos de seguridad someten a los reclusos.

Mientras tanto el Ministerio de Justicia ha empezado a hacer ciertas obras para mejorar las condiciones físicas del retén de Catia. Pero mientras no cambien las actitudes filosóficas y éticas de los encargados inmediatos de la custodia poco se podrá hacer. No basta con cambiar directores. En este sentido se han nombrado directores humanitarios y preparados científicamente. Esto es encomiable. Hay buena voluntad, pero quizás ésta no sea suficiente. Hay que rastrear el fondo de los problemas no olvidando que el recluso es un ser humano.

AVENSA Y SERVIVENSA SIN VOLAR

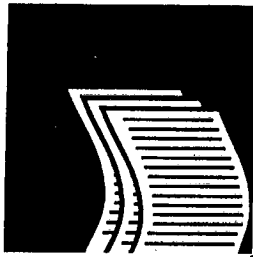
Las autoridades del Aeropuerto de Maiquetía, en su afán de poner orden en la contabilidad del Instituto, hicieron un pulso con las Empresas AVENSA Y SERVIVENSA, unidas accionariamente.

La presidencia del Aeropuerto recordaba el pago de deudas de las compañías aéreas (AvenSA, 285.320.310,98 Bs.; Servivensa, 133.925.146,64) y por tanto cancelaba el crédito y exigía que se pagara diariamente por los servicios aeroportuarios (estacionamiento, jet weil, toque y despegue, puente móvil etc.). Las empresas negaban las deudas y se oponían a la cancelación del crédito. El resultado de este impasse fue la prohibición a estas empresas de despegar, aterrizar y usar de las instalaciones hasta que pagaran. Así el 7 de diciembre se cancelaron vuelos y quedaron varados más de 8.000 pasajeros.

Las compañías aéreas utilizaron todo tipo de presión ideológica, señalando que era un servicio público que no se podía detener y que además ellas habían introducido un recurso jerárquico para dilucidar el problema de la deuda.

El IAAIM (Instituto Autónomo Aeropuerto Internacional de Maiquetía) insistía en que sin pago diario no habría vuelos. Al final se llegó a donde se debía llegar, a un convenio. Las compañías dejan un depósito de quince millones de bolívares rotatorio para los gastos y a la semana se repone únicamente lo consumado por deudas en esos días. El contencioso que se tiene por los pagos atrasados se resolvería por los canales jurídicos y administrativos pertinentes.

El hecho es que ya las otras compañías aéreas se habían adherido a este modus operandi y Sir Henry Lord Boulton se negaba. Quienes pagaron el plato roto fueron los usuarios.



**COMPROMISO
POR LA VIDA**

Introducción

1. La Iglesia tiene como propia e irrenunciable la tarea de defender la vida, sobre todo la humana: "La vida humana es sagrada, porque desde su inicio es fruto de la acción creadora de Dios y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término, nadie en ninguna circunstancia puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente. (Donum vitae, 5).

II. Grave situación

2. Los Arzobispos y obispos de Venezuela, en nuestro compromiso con el Dios de la Vida, vemos con angustia cómo se irrespeta constantemente la vida humana en nuestra patria. La seguridad personal se ha deteriorado cada vez más y da la impresión de que las acciones emprendidas no han sido ni suficientes ni determinantes. La inseguridad se ha convertido en uno de los enemigos de la paz social y los reclamos de la gente en este sentido no encuentran la respuesta que se espera. Ha crecido la delincuencia y se ha perdido el valor de la vida: se asesina por cualquier cosa, sin respetar al otro y desconociendo que el único dueño de la vida es Dios. Ese desprecio a la vida lo notamos en el aborto, donde se atenta contra el ser más inocente e indefenso, e incluso se ataca la vida en su propia fuente con campañas de esterilización. El tráfico de armas y la violencia desmedida son azotes que en nuestras comunidades crean un clima de desasosiego y frustración que, unidos al problema del alto costo de la vida, generan situaciones conflictivas.

3. Por otro lado, la presencia creciente del narcotráfico con sus variadas manifestaciones viene a añadir un ingrediente también peligroso a la situación de aguda crisis que atraviesa nuestra patria. El consumo de drogas, lamentablemente, ha aumentado en nuestra población: esto trae sus consecuencias en el incremento de la violencia, criminalidad y delincuencia. Al lado de esto, es necesario no menospreciar el auge del tráfico de drogas por el territorio nacional, así como el lavado de dinero producido por este comercio de muerte. Hemos visto crecer casi sin reacción el flagelo que ha invadido los diversos sectores del tejido social y que produce destrucción en tantas familias. Es preciso reconocer que los esfuerzos de quienes están en la lucha contra el narcotráfico resultan insuficientes, porque los recursos destinados a este combate son escasos, mientras los narcotraficantes cuentan con grandes medios económicos y han infiltrado sectores considerados poderosos de nuestra sociedad. Todo esto no es sino expresión de la dimensión moral de la crisis que ha venido agudizándose en Venezuela.

Agrava esta situación la fragilidad del Sistema Judicial, la impunidad ante ciertos delitos y la problemática penitenciaria. La vida de los venezolanos, su calidad, su defensa y sus derechos están en continuo peligro.

III. Grandeza de la vida humana

4. El Quinto Mandamiento se refiere al respecto y defensa de la vida: Cualquier homicidio, así como el aborto y la eutanasia al igual que toda violencia contra el ser humano es considerado pecado abominable. "El derecho inalienable de todo individuo humano inocente a la vida constituye un elemento constitutivo de la sociedad civil y de su legislación". (Catecismo de la Iglesia Católica, 2273).

5. Hay dos razones básicas para entender la centralidad de la persona humana y todo el mensaje antropológico de la Iglesia. La primera de ellas es el hecho de la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios.

La segunda de esas razones se encuentra en la Encarnación Redentora del Hijo de Dios, Jesucristo el Señor: por ella el ser humano ha podido comenzar a disfrutar de la nueva creación y ser hijo de Dios (Cfr. Jn 1,12). Dios Nuestro Padre, por la creación inicial, llamó al ser humano a ser su imagen y semejanza, por la nueva creación en Jesucristo, lo ha llamado a ser hijo suyo y así poder participar más directamente de su naturaleza divina (Cfr. 2 Pe. 1,4). Esto es lo que permite hablar de la dignidad del ser humano: dignidad significa acá que tiene un puesto de suma importancia en la creación y en la historia. Si por haber sido creado a imagen y semejanza de Dios está el ser humano llamado a la perfección, con mucha más razón por la encarnación y redención realizada en Jesucristo.

6. El hombre y la mujer fueron creados para vivir en comunión: su existencia está marcada por el carácter comunitario de su ser personal.

La Iglesia reafirma que todo hombre necesita la vida social y subraya que "el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana" (Gaudium et Spes, 25). En la comunión familiar y social logrará el hombre alcanzar esa plenitud.

7. Toda persona humana tiene unos derechos fundamentales que hay que conocer, respetar y defender. "Estos derechos son anteriores a la sociedad y se imponen a ella. Fundan la legitimidad moral de toda autoridad: menospreciándolos o negándose a reconocerlos en su legislación positiva, una sociedad mina su propia legitimidad moral. Sin este respeto, una autoridad sólo puede apoyarse en la fuerza o en la violencia para obtener la obediencia de sus súbditos". (Catecismo de la Iglesia Católica 1930). Esos derechos, sobre todo el de la vida, pueden ser irrespetados cuando la conciencia de quienes así actúan se resquebraja y no se deja guiar por el respeto a Dios Padre ni los principios rectores de la conducta humana, es decir, por los Diez Mandamientos de la Ley de Dios. Como ya lo había observado el Libertador en su conocida frase: "Sin la conciencia de religión, la moral carece de base".

IV. Empeño por la vida

8. Ante las dificultades y problemas que se han venido produciendo debido a la aguda crisis por la que atraviesa nuestro país, al inicio de este nuevo año 1995, los

*Exhortación de la
Conferencia Episcopal
Venezolana*

En FIVENEZ queremos que usted nos conozca por dentro. Para que descubra por sí mismo, las razones que nos convierten en su mejor alternativa financiera. Podemos ofrecerle las mejores y más prácticas modalidades de inversión:

Conózcanos por dentro

Descubra las ventajas de ser un cliente FIVENEZ

CHEQUE FIVENEZ, FIVENEZ LIBRETA DE ACTIVOS LIQUIDOS, PARTICIPACIONES FIVENEZ Y TARJETA DE DEBITO FIVENEZ. Instrumentos innovadores, seguros y productivos. Y cuyas ventajas explican por qué contamos cada vez con un mayor número de clientes.

Acérquese a FIVENEZ a la hora que guste: le atendemos en horario corrido de 9:00 a.m. a 4:00 p.m. Para que sus resultados sean los mejores.



Le tratamos a usted tan bien como a su dinero

obispos de Venezuela queremos convocar a todos los católicos y hombres de buena voluntad a dedicar nuestros esfuerzos en favor de la vida y dignidad de todos los habitantes de Venezuela. Por ello invitamos a hacer de 1995 el AÑO POR LA VIDA. En este sentido les pedimos que todas nuestras acciones, reflexiones y compromisos vayan orientados tanto a la toma de conciencia como a mostrar una actitud de defensa y proclamación del don preciado de la vida en todas sus manifestaciones: la naciente, la de los niños y adolescentes, los jóvenes, adultos y ancianos.

9. En esta línea llamamos a todos los Agentes de Pastoral y Miembros de los Movimientos de Apostolado Seglar a agotar todos los esfuerzos y recursos para hacer una intensa acción catequística que, enraizada en la Palabra de Dios, teniendo como roca inmovible la Persona de Jesucristo, proclame la verdad acerca del hombre. Además, convocamos a todos los católicos a unirse a las tareas que a nivel nacional, diocesano y parroquial, hemos de emprender para anunciar que la vida nos viene de Dios Nuestro Padre, quien nos ha hecho a su imagen y semejanza, hijos para poseer la plenitud de la felicidad. A lo largo de este año por la vida —1995— la Conferencia Episcopal Venezolana, la Diócesis y otras instancias eclesiales organizarán actividades evangelizadoras, misioneras, de promoción humana. Podemos destacar entre ellas: la Jornada del Abrazo en Familia, que quiere seguir profundizando en la importancia de los lazos afectivos de nuestras familias, que tienen que ser reconocidas como santuarios de la vida, y la Campaña Compartir, que quiere despertar conciencia de solidaridad frente a los Derechos Humanos.

10. Convocamos a todos los venezolanos a la tarea común de promover y defender la vida. Esto conlleva el compromiso de todos por la renovación moral que nos obligará a asumir que sólo en la centralidad de la persona humana, con la gracia y fuerza de Dios podemos construir la patria que todos queremos.

Exigimos a que se intensifique la lucha contra el consumo y tráfico de drogas y se proporcione a los organismos de seguridad los recursos suficientes para la misma.

De nuevo exhortamos a los medios de comunicación social a que hagan llamados frecuentes a la convivencia social y eviten la incitación a la violencia a través de sus programaciones.

Queremos hacer también un llamado a los órganos de seguridad del Estado para que, al reprimir a los delincuentes, no abusen del ejercicio de su poder.

Solicitamos de los poderes competentes acelerar la profunda reforma carcelaria que necesita el país.

Pedimos al Poder Judicial continúe y profundice las reformas emprendidas, a fin de que cada día se incremente el Estado de Derecho en nuestra sociedad.

A todos los hombres y mujeres de Venezuela les invitamos a hacer de este año 1995 el año del Compromiso por la Vida.

Finalmente, rogamos a los señores párrocos y demás responsables de Comunidades Eclesiales leer y comentar la presente exhortación a los fieles.

Con nuestra bendición.

Firman todos los Arzobispos y obispos de Venezuela Caracas, 13 de enero de 1995

HOYOS F. Jesús. **Frutales en Venezuela (nativos y exóticos)**. Sociedad de Ciencias Naturales La Salle. Monografía N° 36, Segunda edición. Caracas - Venezuela, 1994.

Jesús Hoyos Fernández, director de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, nos ofrece periódicamente unas bellas publicaciones de las investigaciones fruto de sus experiencias científicas a lo largo y ancho del país.

Sin movernos de nuestros lugares Hoyos nos hace viajar por la arboicultura y fauna del país. Nos hace conocer los secretos botánicos de la nación a través de sus textos y de la nitidez y hermosura de sus fotografías.

El director de la Sociedad de Ciencias naturales La Salle y editor de la revista *Natura* nos ha recreado y aumentado nuestro acervo científico entre otros con sus libros «Arboles cultivados en Venezuela» «Arboles de Caracas» «Flora Tropical Ornamental» «Plantas Ornamentales de Venezuela» «Palmas Tropicales» «Flora de la Isla de Margarita» «Flora Emblemática de Venezuela» «Arborización de Centros Urbanos» «Arboles Tropicales Ornamentales» «Guías de Arboles de Venezuela»... Está en impresión la «Guía de Arborización de Zonas Urbanas»

Este limitado listado nos indica el amor por Venezuela y lo nuestro. Su lema es que no se ama lo que no se conoce. «A Dios por la naturaleza» es el modo de hacer de la Fundación Lasalle y Hoyos lo expresa en su trabajo científico.

Ahora nos ofrece en su segunda edición aumentada «Frutales en Venezuela». Son 288 frutales, la mayoría desconocidos, los que nos ofrece. No es simplemente la estética de sus fotografías lo que nos sorprende sino la sistematización científica que hace de ellos: orden alfabético de las familias botánicas, sus nombres vulgares y científicos, origen y hábitat, formas y condiciones de propagación y cultivo, características morfológicas de las plantas etc.

Ante la crisis alimentaria que padecemos, libros como éste pueden más que muchas planificaciones de escritorio. Por eso él señala

en su introducción «Centenares de especies frutales son comestibles pero continúan subutilizadas por la humanidad o sólo aprovechadas por la fauna silvestre... Proviene de frutos silvestres de muy bajo valor económico. De aquí la importancia de elaborar a la menor brevedad posible, un inventario de los frutos silvestres con su valor dietético y tratar de incorporarlos al desarrollo y bienestar de la población regional y mundial» Ya nuestros indígenas los aprovechan, pero es mucho lo que se puede hacer. Este creemos es el objetivo filosófico de las investigaciones de Hoyos.

Altamente recomendable su difusión. La presentación es excelente y entra en la literatura mundial de frutología.

José Ignacio Arrieta A.

GRANELL DE ALDAZ, Elena (coord). **Recursos Humanos y Competitividad en Organizaciones Venezolanas**. Ediciones IESA, Venezuela, 1994

Este es un libro producto de ardua y elaborada investigación de un equipo IESA y Hay Group de Venezuela. Anteriormente habían realizado «Políticas y prácticas de recursos Humanos en la empresa Venezolana (1985) y «La Gestión de recursos Humanos» (1990). En el primer estudio participaron 63 empresas de diversos sectores económicos. En el segundo fueron 85.

En este tercer estudio el tema central es el de la competitividad y el papel de los recursos humanos en ella. Es evidente que el tema de la competitividad es hoy central en el sistema de mercados abiertos y de globalización. Pero ¿es posible alcanzar altos niveles de competitividad sin adentrarse en los frenos o apoyos que los recursos humanos pueden brindar? Los parámetros de motivación, educación, entrenamiento, compromiso con la calidad y el servicio al usuario o cliente aparecen importantes en la relación entre competitividad, ahorro de costos y gestión del personal. Pero por dónde debe hacerse el ahorro en los costos? ¿Será sensato hacerlo simplemente en costos salariales directos o indirectos

sin que se menoscabe la motivación laboral? ¿Serán viables altos niveles de competitividad con salarios y necesidades laborales deprimidos?

Las fuentes de información utilizadas fueron entrevistas al presidente o gerente general, a la gerencia de recursos humanos y a altos y medios gerentes de las organizaciones involucradas en la investigación. El listado de éstas nos indica que fueron 40 las organizaciones involucradas y de ellas 29 presidentes, 466 gerentes de recursos humanos y 895 gerentes altos y medios.

Como lo señalan los autores el estudio es sesgado pues se escogieron las empresas de punta en la excelencia y la competitividad (a excepción de algunas como lo ha demostrado la realidad reciente) y en este sentido el estudio no refleja la realidad promedio del país sino el sentir presente y futuro de empresas, que supuestamente serían los eventuales tractores de la excelencia y la competitividad en el país.

El estudio se inicia con la conceptualización de la competitividad en el país y comparativamente con los parámetros internacionales (búsqueda de eficiencia, satisfacción al cliente, estar a la altura de las organizaciones internacionales, ser líderes en el mercado).

Sigue el análisis de la percepción de las organizaciones sobre el papel del entorno político, económico y social. Hasta qué punto es freno o se convierte en excusa para la ineficiencia organizacional. El centro de esta investigación se centra como unidad de análisis en la gente como recurso humano y en la relación entre competitividad y gestión de recursos humanos. Este estudio ofrece pistas interesantes para el estudioso de los recursos humanos, la planificación estratégica y corporativa. Se analizan las áreas críticas de la gestión de los recursos humanos, el papel fundamental del entrenamiento, la educación, la motivación y la cultura organizacional entre otros.

No dejan de ser interesantes lo anexos para captar mejor los indicadores cuantitativos útiles para explorar la relación entre costos de

personal y rentabilidad.

Son muy útiles las comparaciones con el nivel internacional para saber dónde estamos y a donde vamos.

Este libro es muy útil para investigadores en el área de recursos humanos así como planificadores y cuantos tengan responsabilidad de tomar decisiones en el país.

Esperamos que en un futuro no lejano podamos saber cuán cercanos o lejanos como promedio nacional estamos del horizonte planteado desde los puestos gerenciales de estas empresas que han apostado por la competencia.

José Ignacio Arrieta A.

LEON-DUFOUR, Xavier: Lectura del evangelio de Juan (Vol. I: Jn 1-4 Vol. II: Jn 5-12). Sígueme, Salamanca 1989 y 1992. 340 y 390 pgs.

Xavier Léon-Dufour nació en 1912. Es miembro de la Compañía de Jesús. Profesor de exégesis neotestamentaria en Enghien (Bélgica) (1948-57), Fourvière - Lyon (1957-74) y París desde 1974. Consultor de la Comisión bíblica desde 1962.

Es colaborador y autor de muchos libros, como la Introducción al Nuevo Testamento de Robert-Feuillet, 1957; el Vocabulario de teología bíblica, 1962; Los evangelios y la historia de Jesús, 1963; Estudios de evangelio, 1965; Diccionario del nuevo testamento, 1975; Resurrección de Jesús y mensaje pascual, 1985 (la cuarta edición); Los milagros de Jesús, 1979; Jesús y Pablo ante la muerte, 1982; la fracción del pan, 1983.

Procura ser claro, lo cual no siempre sucede en exégesis. «J.N. Aletti ha matizado y corroborado mis perspectivas de conjunto con la ayuda de un vocabulario lingüístico que podría asustar a mis lectores: conviene «no aceptar como correlatos discursivos más que los grupos lexemáticos que tienen la misma función sintáctica, disociando la investigación de las correlaciones lexemáticas de las correlaciones semánticas (o temáticas)».

Además de la lectura histórica y sincrónica de Juan, Léon-Dufour

valora las interpretaciones de los Santos Padres. Piensa también en la «Historia del efecto», que se esfuerza en presentar cuál fue la recepción del texto a lo largo de los siglos.

«Le corresponde a cada lector confrontar con su propia existencia el texto bíblico que el exegeta ha intentado hacerle accesible. Por el simple hecho de que yo soy también un «lector» contemporáneo, me he decidido igualmente a añadir como apéndice a cada una de las grandes unidades literarias alguna que otra reflexión titulada «apertura». De esta forma he querido abrir el texto a nuestro mundo actual en una especie de coloquio con mis lectores».

«Así pues, estas «aperturas» son de un carácter distinto del texto principal y no son ni mucho menos necesarias para la comprensión del mismo. Por ser subjetivas, no pretenden conseguir el asentimiento del lector; si está muy atareado, puede fácilmente dejarlas de lado y proseguir la lectura del comentario».

Me sorprende esta humildad en un profesor tan extraordinario. Dudo mucho que, quien esté dispuesto leerse un promedio de 60 páginas de comentario por cada capítulo del evangelio de San Juan, vaya a omitir la lectura de esas páginas personales.

Léon-Dufour acompaña el comentario con buenas explicaciones sobre la redacción del evangelio, el simbolismo, Dios Padre como actor principal del evangelio, la unidad del proyecto de Dios, la imposibilidad de ver a Dios, la «exégesis» que de él nos hace Jesús, la Palabra en el tiempo de Jesús, la revelación del nombre de Dios, la figura del diablo, etc.

Un gran profesor, comentando un evangelio importantísimo.

J.P.W.

CONTRERAS MOLINA, Francisco. El Señor de la vida (Lectura cristológica del Apocalipsis). Sígueme. Salamanca 1991. 370 pgs.

Francisco Contreras nació en Montillana (Granada) en 1948. Es sacerdote claretiano. Doctor en

teología, licenciado en Sagrada Escritura, y en filosofía semítica y diplomado en cinematografía. Es profesor de Sagrada Escritura (nuevo testamento) en la Facultad de Teología de Granada.

Es autor de libros como «El Espíritu en el libro del Apocalipsis», 1987; «Comentario al libro del Apocalipsis», 1990; «Revelación de amor» (A la zaga el Cantar de los cantares), 1991.

El subtítulo del libro nos previene de que no encontramos aquí un comentario de todo el libro del Apocalipsis, sino una «Lectura cristológica» del mismo. Así entendemos que las dos primeras terceras partes estudian detenidamente los tres primeros capítulos del libro, y la última parte está centrada en la figura del Cordero.

El Apocalipsis puede ser llamado con razón el «libro de la vida», a causa de la insistente presencia en 1 de la palabra «vida» y sus derivados.

Tras la muerte ignominiosa de los dos testigos-profetas, entra en ellos un Espíritu de vida, se ponen en pie y suben al cielo frente al temor atónito de sus enemigos. Jesús dará a los cristianos fieles el fruto del árbol de la vida, el agua de la vida, la corona de la vida, escribirá sus nombres en el libro de la vida.

Los 24 ancianos adoran al que está sentado en el torno, al «Viviente por los siglos». Los ángeles reciben las siete copas llenas de la ira de Dios, «el Viviente por los siglos». El ángel hace solemne juramento en nombre de «El Viviente por los siglos».

En el Apocalipsis, el título de «El Viviente» posee un sentido antagónico, unas connotaciones de rivalidad. El autor del libro polemiza con ardor contra las falsas divinidades, representadas en el gran Dragón y sus dos emisarios principales, la primera y la segunda Bestia. Los adoradores de estos irán irremediablemente a la perdición y a la muerte.

Contreras profundiza en los diversos puntos discutidos que van apareciendo en el libro, como por ejemplo los ángeles de las siete iglesias, la piedra blanca, el Cordero, el libro, los que no se mancha-

ron, las correspondencias con el Antiguo Testamento.

El Apocalipsis no pretende asustar sino animar. «Es preciso recordar que esta promesa de la victoria de Dios sobre sus enemigos se hace en un clima que anima a la lucha por conseguirla victoria, no para amedrentar con el espectro de los fantasmas y desgracias del pasado la existencia presente de los cristianos. Se trata de una exhortación parentica, nunca de una diatriba atemorizadora. El miedo paraliza; la vida va siempre rumbo hacia adelante, empujando y derribando obstáculos, con incesantes ansias de vivir más plenamente. El Cristo que se revela en este libro es el Señor de la vida».

Para los que han tenido un primer acercamiento al libro del Apocalipsis por medio del libro de P. Carlos Mesters, «La esperanza de un pueblo que lucha», este libro de Contreras les sirve para profundizar aspectos de la cristología apocalíptica.

J.P.W.

LIBROS RECIBIDOS

EDITORIAL SAL TERRAE, Santander (España), 1994

DOMINGUEZ MORANO, CARLOS. Orar después de Freud, 44 pp.

LACASSE, MICHELINE. Tengo una cita conmigo, 183 pp.

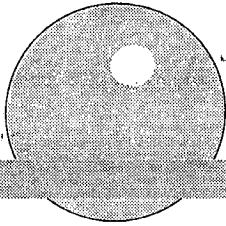
LAVIGNE, JEAN-CLAUDE. El prójimo lejano. Una espiritualidad de la solidaridad internacional, 128 pp.

EDITORIAL HERDER, Barcelona (España), 1994

HADAS-LEBEL, MIREILLE. Flavio Josefo. El judío de Roma, 251 pp.

CLARE, JOHN D. (texto) - WANSBROUGH, HENRY. La BIBLIA. Historia viva. 256 págs ilustradas a todo color

Cofederación Latinoamericana de Trabajadores (CLAT). **X Congreso de la CLAT - Documentos** (7 Vol). Praia Grande, Estado de Sao Paulo, Brasil. 19-25 Septiembre 1993.



Programa de Formación

CENTRO GUMILLA

NUEVOS TEMAS

Presentamos ahora en el área de Caracas una serie de nuevos temas, que vienen a complementar los anteriores, buscando una visión más completa de la realidad venezolana.*

El Programa ofrece sesiones participativas de dos horas sobre cada uno de los temas de la lista adjunta, a grupos de todo tipo comprometidos con transformaciones a favor de nuestro pueblo.

El grupo escoge los temas de su interés, las fechas y horas en que desea tener las reuniones, y el Centro Gumilla aporta un monitor y material de apoyo escrito para los participantes.

Más información en:
CENTRO GUMILLA
Tlf. 564.98.03 - 75.57
Fax 561.82.05

**Programa operativo sólo en Caracas.
Informaremos de extensiones al interior*

SOCIEDAD:

¿Qué es una sociedad?
El sistema social.
Elites y transformación social.
La sociedad tecnológica.
El Estado y la sociedad.
La violencia en Venezuela.
Barrios humanos.

POLÍTICA:

Política y petróleo (1920-1948).
La Dictadura (1948-1958).
El proyecto del populismo rentista.
El sistema populista de partidos.
La Gran Venezuela.
La crisis.
El reacomodo del sistema político.
La sociedad civil en Venezuela.
Movimiento democrático desde la base.
La Fiscalía General de la República.

ECONOMÍA:

Conceptos de macroeconomía estática.
Conceptos de macroeconomía dinámica.
Venezuela como país petrolero.
La intervención del Estado.
El sector informal venezolano.
Conceptos básicos sobre el mercado.
El mercado en Venezuela.
Planteamiento del ajuste macroeconómico.
La economía venezolana de 1989 a 1993.
Sectores productivos para el futuro.
Papel del Estado en la economía.

CULTURA:

Valores del hombre venezolano.
¿Qué es modernidad?
¿Qué es la posmodernidad?
¿Qué es el neoliberalismo?
La participación comunicacional.
Ética y política del desarrollo económico.
Nuestra cultura política.
Libertad de información y de expresión.

TEOLOGÍA:

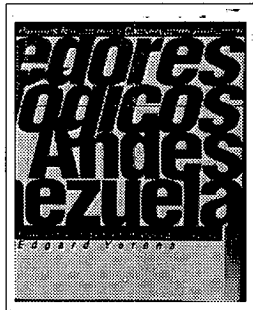
Leer la Biblia en diálogo con la realidad.
La práctica liberadora de Jesús.
Jesús y el reinado de Dios.
¿Qué es espiritualidad?
Contemplativos en la liberación.
La Conferencia de Medellín.
La teología del neoliberalismo.
La Iglesia venezolana hoy.
Lo que nos pide el país.

FUNDACION
POLAR



Fundación Polar orienta
su política editorial hacia el apoyo
a la generación y divulgación
de nuevos conocimientos,
en áreas fundamentales
para la vida social venezolana

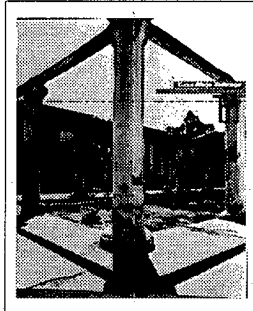
**Corredores ecológicos
en los Andes de Venezuela**
Edgard Yerena:



**Biología y conservación
de los psitácidos de Venezuela**
Gonzalo Morales, Isabel Novo,
Déborah Bigio, Alejandro Luy,
Franklin Rojas-Suárez.



**Casa Alejo Zuloaga.
Albergues de la Memoria**
Luis Molina, Juan Moreno,
Luis Carruido.



Maxwell y Einstein
Celso Luis Ladera.

